



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

LA RELACIÓN FILOSOFÍA REALIDAD SOCIAL EN MAX HORKHEIMER

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN HUMANIDADES: **FILOSOFÍA CONTEMPÓRANEA**

PRESENTA:

ABIMAEEL BERNAL AGUILAR

DR. JUAN MONROY GARCÍA

DIRECTOR DE TESIS

DR. MAURICIO ÁVILA BARBA

CO-DIRECTOR DE TESIS

DRA. HILDA NAESSENS

TUTOR INTERNO DE TESIS



JULIO 2024

Tabla de contenido

Introducción	4
Capítulo I: La realidad social en el Instituto de investigaciones de Fráncfort.....	11
1.1) Felix Weil, hijo de un millonario, funda un instituto de marxismo, con la esperanza de poderlo entregar algún día aún victorioso Estado alemán de consejos obreros.....	12
1.2) El marxista de cátedra Carl Grümberg establece un instituto de investigaciones sobre la historia del socialismo y el movimiento obrero.....	18
1.3) El filósofo Max Horkheimer asume la dirección del instituto. El nuevo programa: Superación de la crisis del marxismo por medio de la filosofía y las ciencias sociales empíricas.	22
1.4) La política y el trabajo del instituto de investigaciones sociales.....	26
1.4.1) Estudio de Jacobo Muñoz, el cambio en los paradigmas de la escuela de Frankfurt.	26
1.4.2) Respecto de la visión económica, la problemática del capitalismo y su evolución..	27
1.4.3) Política.....	29
1.5) El trabajo en el Instituto de Investigaciones Sociales	32
1.6) Visión materialista de la historia, perspectiva multidisciplinaria en <i>Zeitschrift für Sozialforschung</i>	37
Capítulo II Bases teóricas del estudio de la realidad-social	42
2.1) Sobre la formación de una ciencia de lo social, Análisis de José M. Ortega.....	43
2.1.1) Sobre la importancia de la historia, en un estudio de la sociedad, opinión de Alfred Schmidt.....	47
2.2) Las leyes de lo social, en la obra, <i>Los comienzos de la filosofía burguesa de la historia</i> , 1930.	49
2.3) Bases teóricas para el estudio de la realidad social en la obra, <i>Historia y Psicología</i> , de Max Horkheimer (1932)	52
2.3.1) Una visión de la historia con un conocimiento de lo social más claro, la teoría materialista de la historia.....	56
2.4) Acerca de la psicología: su papel en el auxilio de una ciencia histórica, que aborda la historia de las sociedades.	58
2.4.1) Postura de Max Horkheimer respecto a la psicología.	60
2.4.2) Sobre la naturaleza humana: perspectiva de la psicología	63
2.4.3) Sobre la psicología y el ámbito económico.....	65
Capítulo III Sobre la filosofía y la realidad social	69
3.1) La función social de la filosofía.	70
3.1.1) Acerca del racionalismo individual y el irracionalismo general	72
3.1.2) Sobre la tensión entre la realidad-social y la filosofía	74

3.2) Posturas acerca de la función de la filosofía	76
3.2.1) ¿La filosofía es una sierva del progreso o es un producto del desenvolvimiento social?	76
3.2.1) La verdadera función de la filosofía	77
3.2.2) Sobre las problemáticas sociales	80
3.3 La realidad social y las figuras filosóficas, formas de expresión del desarrollo de los seres humanos a través de la historia.	84
3.3.1) Utopía, descripción de las carencias de los hombres.	85
3.3.2) Sobre la condición del ser humano en las propuestas utópicas	88
3.3.3) Dificultades lógicas de la utopía, planteamiento de Max Horkheimer.....	89
3.4) Sobre el termino liberalismo, como la solución liberal se convirtió en una ideología.	93
3.4.1) Sobre lo unitario en la historia de la humanidad, la obra <i>Observaciones sobre la antropología filosófica</i>	95
Capitulo IV, Reflexiones de la realidad-social en la obras, Teoría tradicional y teoría crítica, y Crítica a la razón instrumental.	97
4.1) Sobre la idea del estudio de la realidad-social, en la obra <i>Teoría tradicional y Teoría crítica</i>	97
4.1.2) Respecto a las ciencias sociales y el método científico, en teoría tradicional y teoría crítica.....	100
4.1.3) Aproximaciones a la problemática del entendimiento, en teoría Tradicional y Teoría crítica.....	102
4.2) Una mirada a la realidad social en el texto Teoría tradicional y Teoría Crítica de Max Horkheimer.	106
4.3) La relación filosofía – realidad social en Max Horkheimer, reflexión a al texto crítica a la razón instrumental.....	117
Conclusiones	126
Bibliografía	130

Introducción

La relación filosofía realidad social en Max Horkheimer

El nombre del proyecto será: "La relación entre filosofía y realidad social en Max Horkheimer". El objetivo del trabajo es el siguiente: exponer la formación de las sociedades y su papel en la configuración del individuo, destacando la intervención del sector económico como un elemento formativo del proceso social.

Los objetivos derivados del principal son los siguientes:

1. Identificar al sector obrero de Fráncfort como un elemento revolucionario de la ecuación marxista.
2. Analizar las contribuciones de otras ciencias en el estudio científico del accionar social del ser humano.
3. Investigar el cambio del valor del trabajo a partir del surgimiento de un nuevo modelo económico.
4. Explorar la falla de la economía liberal y su transición hacia la ideologización.
5. Examinar cómo aportar racionalidad a las problemáticas sociales desde una perspectiva filosófica.

La justificación de este estudio radica en la continua pertinencia de las ideas de Max Horkheimer en el análisis de las estructuras económicas y sociales contemporáneas. Este legado filosófico y teórico de Max Horkheimer continúa siendo relevante en la actualidad. Aunque ciertos aspectos de su teoría crítica han perdido relevancia o no se han concretado, sus observaciones sobre los modelos económicos que predominan en Europa y Occidente siguen siendo pertinentes. Los modelos económicos basados en la propiedad privada y en la competencia siguen presentes y han evolucionado a lo largo del tiempo.

Horkheimer anticipó cambios significativos en la sociedad desde las primeras décadas del siglo XX, especialmente en cuanto a la manera en que percibimos objetos, conocimientos e información. La rápida evolución tecnológica y la influencia

de los medios de comunicación han reforzado la vigencia de sus análisis y planteamientos.

Además, este trabajo se centró en las primeras obras de Horkheimer, donde se presentó una mayor actividad, tanto empírica como teórica, hacia los sectores sociales de Fráncfort, especialmente el sector obrero. Las obras donde se observan estas actividades son de los años 1926 a 1940.¹

En resumen, la obra de Horkheimer sigue siendo relevante en la contemporaneidad al ofrecer un marco teórico para comprender y analizar los sistemas económicos, las dinámicas sociales y la influencia de la tecnología en nuestra percepción del mundo.

La problemática identificada en esta investigación se centra en comprender cómo las condiciones de vida afectan el bienestar y la felicidad de las sociedades y sus individuos. Se observa que la falta de condiciones básicas para una vida digna, como alimentación, vivienda, salud, educación y empleo bien remunerado, contribuye a la falta de felicidad en las personas. Esta problemática se agrava en un contexto de grandes avances tecnológicos y científicos, así como de una alta concentración de capital económico.

Según Max Horkheimer, las sociedades occidentales con economías liberales operan bajo un principio de contradicción. A menudo, los individuos actúan en función de principios económicos individualistas que no promueven el bienestar social. Las investigaciones de Horkheimer ofrecen explicaciones desde diversas perspectivas sobre por qué los seres humanos actúan de manera contradictoria en este contexto.

Las preguntas clave que guiarán nuestro proyecto de investigación serán las siguientes:

¹ Las obras en que se apoyan la investigación corresponden a los siguientes años: Ocaso, fragmentos escritos por nuestro autor de 1926 a 1930; Historia metafísica y escepticismo, 1930; Historia y psicología, además, se toman en cuenta las investigaciones de la escuela de Fráncfort, de los años 30, donde Max Horkheimer fue el director del Instituto de Investigaciones Sociales. También la investigación se refiere a textos de otros años, como el Teoría tradicional y teoría crítica, 1937; La función social de la filosofía, 1940.

1. ¿El cambio económico en Europa occidental durante el Renacimiento modificó de manera significativa la percepción y el conocimiento del individuo en las sociedades, más que en otras épocas?
2. ¿La atención de Max Horkheimer hacia las condiciones de vida del sector obrero de Fráncfort se debe a la creencia del propio autor de que los trabajadores fueron las primeras víctimas del nuevo modelo económico del Renacimiento?
3. ¿La desesperanza en el sector obrero, como meta de una planificación económica de orden socialista, influyó en el ánimo científico de Max Horkheimer y sus compañeros del Instituto de Investigaciones Sociales?
4. Según nuestro autor, ¿la incapacidad de la filosofía para abordar las problemáticas de las sociedades muestra su falta de carácter social o su subordinación al modelo económico burgués?

La hipótesis de esta investigación es la siguiente: Una teoría científica de la sociedad puede aportar racionalidad a las problemáticas presentes, lo que potencialmente puede conducir a una mejor distribución de las riquezas y a una reducción de la miseria en la vida de los seres humanos. Ya que las condiciones básicas de vida tienen un impacto directo y significativo en el bienestar y la felicidad de las personas.

Además, la filosofía, al proporcionar orden a los conceptos que rigen a la sociedad y al exponer y representar los problemas de diversos sectores sociales, tiene el potencial de mejorar la existencia de la mayoría de la sociedad. Esto podría representar un avance significativo hacia una realidad social más justa y equitativa.

Para explicar el contenido de los capítulos del texto sobre Max Horkheimer y su relevancia en la comprensión de cómo las condiciones de vida afectan el bienestar y la felicidad de las sociedades, se puede hacer de la siguiente manera:

Este primer enfoque de investigación busca comprender la concepción de sociedad según Max Horkheimer. Para lograrlo, se exploró su contexto familiar, social y académico, así como el entorno del Instituto de Investigaciones Sociales de

Fráncfort, donde Horkheimer estudió y trabajó. En este instituto, fundado por Felix Weil y dirigido por académicos con una perspectiva marxista, se abordaron las problemáticas del sector obrero alemán en Fráncfort. Se examinaron también los cambios políticos y económicos que influyeron en la evolución de las perspectivas de los miembros del instituto hacia el sector obrero.

Este segundo enfoque de investigación se centró en el abordaje teórico de la sociedad y en cómo las teorías pueden enfrentar de manera efectiva las problemáticas sociales. Se exploró la necesidad de incorporar elementos de diversas disciplinas, como psicología, historia, economía, sociología y filosofía, para la formación de una ciencia social integral. Se destacó el aspecto psicológico del ser humano, su adaptación a los modelos económicos de la sociedad burguesa y cómo ha reaccionado a estos estímulos a lo largo de la historia.

En esta tercera parte del estudio, se examinó el papel de la filosofía en relación con la sociedad, destacando las figuras filosóficas que expresaban las condiciones de algunos sectores sociales afectados por los nuevos modelos económicos. Se analizó el fracaso del estado liberal y su economía de intercambio basada en la propiedad privada, así como cómo esta se convirtió en una ideología incapaz de promover el desarrollo en todas las esferas sociales.

En la cuarta parte, se abordan las cuestiones relacionadas con las sociedades a principios del siglo XX, centrándose en cómo el conocimiento científico fue considerado el único modelo adecuado para el desarrollo de la humanidad. Se examina cómo este conocimiento fue subordinado al interés económico dominante de la época, influyendo en la forma en que se aplicaba y se valoraba en diferentes aspectos de la vida social y económica.

Respecto a la obra y teorías de Max Horkheimer, existen numerosas investigaciones, pero en lo que respecta al estudio de sus obras principales y su relación con las problemáticas sociales, la cantidad de estudios es reducida. En el proceso de esta investigación, se consideró prudente recurrir a los mejores especialistas en esta temática. Uno de ellos es José M. Ortega, especialista en nuestro autor en lengua española. Ortega destaca los primeros escritos de la obra

de Horkheimer y sus principales ideas, encontradas en su texto "Ocaso". Estas incluyen la necesidad de resaltar las primeras obras de Max Horkheimer, destacar su figura en la Escuela de Fráncfort y la propuesta de la cientificidad del acontecer social dentro de la historia de la humanidad.

Jacobo Muñoz, autor de la obra "Sociedad, razón y libertad", desempeña un papel importante en esta investigación. En su introducción, Muñoz detalla las características que influyeron en la modificación de los proyectos empíricos del Instituto de Investigaciones Sociales, especialmente en relación con el sector obrero alemán. Explica cómo las circunstancias políticas, económicas y otras afectaron al Instituto de Fráncfort, así como el planteamiento teórico de Max Horkheimer.

Alfred Schmidt,² a través de la introducción del texto "Historia, metafísica y escepticismo", destaca la relevancia de los primeros escritos de Max Horkheimer. Además, resalta la labor empírica realizada en ese tiempo, donde las problemáticas del sector obrero alemán de Fráncfort fueron el objeto de estudio del Instituto de Investigaciones Sociales.

Rolf Wiggershaus,³ autor de "La escuela de Fráncfort", proporciona una exposición detallada de todos los componentes del Instituto de Investigaciones Sociales, así como las causas que llevaron a sus fundadores y académicos al desarrollo de esa empresa.

Estas cuatro obras mencionadas conforman la base de esta investigación. Además, a lo largo de ella se recurre a otros textos, como obras, diccionarios, sitios web y artículos, que ayudan a clarificar algunos conceptos presentes en las obras de Max

² Alfred Schmidt (1931-2012), discípulo de Adorno y de Horkheimer (a quien sucedió en su cátedra), fue profesor de filosofía y sociología en la Universidad de Fráncfort desde 1972 hasta 1999. (Siglo veintiuno editores s.f.)

³ Fue alumno de Theodor W. Adorno y estudió filosofía, sociología y letras alemanas. Se doctoró en Fráncfort bajo la dirección de Jürgen Habermas. Desde entonces ha dictado cátedras y conferencias en distintas universidades. Su libro *Die Frankfurter Schule* se ha convertido en una obra fundamental para el estudio del origen, desarrollo y contribución de la teoría crítica al pensamiento social, filosófico y político en Alemania en los dos últimos tercios del siglo XX. Esta obra ha sido traducida a numerosos idiomas. (Fondo de cultura económica s.f.)

Horkheimer. También se incluyen otras obras de nuestro autor, con distintas temporalidades, que complementan la estructura de la investigación.

Nuestra investigación tiene un enfoque teórico y cualitativo. El objetivo principal consistió en explorar la relación entre la filosofía y la realidad social. En este sentido, nuestra propuesta de investigación se centró en el concepto de realidad social, entendido como los fenómenos que se manifiestan en las sociedades como resultado de su funcionamiento. Ejemplos de estos fenómenos incluyen las problemáticas económicas y las condiciones de vida de las personas, que son consecuencia de diversos movimientos en la sociedad, ya sean políticos, económicos o de producción.

Durante el desarrollo de la investigación, consideramos pertinente identificar las dimensiones de la realidad social desde tres perspectivas: el enfoque del Instituto de Investigaciones Sociales, la aproximación teórica a la realidad social y el papel de la filosofía frente a esta.

Desde el Instituto de Investigaciones Sociales:

1. Revisión Bibliográfica: Se realizó una revisión exhaustiva de las obras de Max Horkheimer y otros miembros de la Escuela de Fráncfort. Esta revisión incluyó tanto fuentes primarias (escritos originales de Horkheimer) como secundarias (análisis y comentarios de otros académicos). El objetivo fue comprender las principales teorías y conceptos desarrollados por Horkheimer, particularmente aquellos relacionados con la crítica de la economía política y la filosofía social.

2. Análisis Contextual: Se examinó el contexto histórico, social y económico en el que Horkheimer desarrolló sus teorías. Esto incluyó un análisis detallado del entorno del Instituto de Investigaciones Sociales de Fráncfort, sus objetivos, sus miembros y la influencia del instituto en el pensamiento de Horkheimer. Se consideraron los cambios políticos y económicos de la época para entender mejor las motivaciones y perspectivas de Horkheimer.

Desde la Perspectiva Teórica:

- Teoría Crítica: Analiza las estructuras de poder y las desigualdades en la sociedad, con un enfoque en la emancipación y la transformación social.
- Materialismo Histórico: Propone que las condiciones materiales y económicas de una sociedad influyen en su estructura social, cultural y política.
- Dialéctica: Método de análisis que examina las contradicciones internas de los fenómenos sociales.

Desde la Filosofía:

- Reflexiones filosóficas sobre la naturaleza de la sociedad y el individuo.
- Implicaciones filosóficas en la comprensión de la realidad social.
- Críticas y propuestas filosóficas para abordar las problemáticas sociales.
- Este esquema nos permitió estructurar nuestra investigación y explorar las diferentes facetas de la relación entre la filosofía y la realidad social.

Capítulo I: La realidad social en el Instituto de investigaciones de Fráncfort.

El siguiente capítulo, "La realidad social en el Instituto de Investigaciones de Fráncfort", tiene como intención mostrar cómo el autor Max Horkheimer trató el tema de la realidad social. Por ello, en esta investigación se recurrió al texto "La Escuela de Fráncfort", del autor Rolf Wiggershaus, donde se encuentra valiosa información acerca del contexto de nuestro autor, su vida, formación académica y otros aspectos que influirán en su forma de pensar y ver la sociedad de su entorno.

Con estos elementos, la temática de la realidad social y su problemática se explica desde el entorno personal, familiar, académico y local. Siguiendo lo antes mencionado, la sociedad es pensada por Max Horkheimer de la siguiente manera: en el aspecto personal, él, como hijo de un empresario millonario, observó las situaciones laborales de los obreros alemanes en la ciudad de Fráncfort, sus condiciones de vivienda, alimentación y otros factores indispensables para una vida adecuada. Desde su situación familiar, su círculo de parentesco se desarrollaba en el sector empresarial de Fráncfort, una clase empresarial que mayormente era judía.

Respecto a su formación académica, Max Horkheimer se integró al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Fráncfort, donde se intentó aplicar la teoría marxista al estudio de los obreros alemanes en los años 1925-1930.

Respecto al Instituto, este fue fundado con la intención de tratar de manera académica las problemáticas del sector laboral, como las carencias materiales. Su fundador, Felix Weil, tenía al sector obrero como parte esencial del Instituto. Conociendo a Carl Grümberg, alguien que tenía experiencia en la enseñanza de la teoría marxista, Felix Weil decidió nombrarlo director del Instituto, para que las investigaciones de todos sus miembros se enfocaran en la aplicación de la teoría marxista a la problemática primordial: los obreros.

Con la información proporcionada del texto de Wiggershaus, la investigación acerca de la realidad social en Max Horkheimer se ubica con los siguientes puntos: la realidad social en Max Horkheimer se centraba en el sector obrero de la ciudad de

Fráncfort, y la teoría que intentaba estudiar de manera científica la problemática del sector obrero alemán en esta ciudad era la teoría marxista. La intención de los fundadores del Instituto de Investigaciones Sociales era estudiar teórica y empíricamente las situaciones de los obreros de Fráncfort, para poder realizar las aspiraciones marxistas, mejorando las condiciones de vida de todos los sectores de la sociedad. Explicado esto, procederé a desarrollar los puntos mencionados.

En la obra de Max Horkheimer se pueden encontrar los siguientes elementos: realidad social, materialismo histórico, dialéctica materialista, razón, industria, técnica, historia, ciencia, psicología de la sociedad y del individuo. Todos estos fueron estudiados con mucho énfasis en el Instituto de Frankfurt, donde Horkheimer fue director en 1930-1933 y 1949-1958. Ahora bien, si se desea conocer mejor estos términos, es necesario acudir a la historia del Instituto de Frankfurt, ya que ahí se encuentran las bases que orientaron las investigaciones. Para abordar esta temática, se ha recurrido a la obra "La Escuela de Fráncfort", escrita por Rolf Wiggershaus.⁴

1.1) Felix Weil, hijo de un millonario, funda un instituto de marxismo, con la esperanza de poderlo entregar algún día aún victorioso Estado alemán de consejos obreros.

Robert Wilbrandt fue catedrático de economía nacional en la Universidad de Tubinga desde 1908. Era conocido por sus inclinaciones socialistas y llegó a Berlín durante la revolución de noviembre.⁵ Durante ese tiempo, se encargó de reorganizar a los soldados revolucionarios y de implementar medidas de socialización como una forma de estabilizar la situación económica posterior a la revolución, buscando calmar a las masas y mantener la continuidad de la producción. Aunque la palabra "socialismo" era nueva en ese entorno y era utilizada por muchos, pocos comprendían su verdadero significado; Wilbrandt fue una excepción, siendo uno de

⁴ (Wiggershaus 2011)

⁵ Información obtenida en el portal DW. El 9 de noviembre de 1918: la revolución llega a Berlín. El canciller Max von Baden anuncia la renuncia del Emperador y del Príncipe heredero. Los dirigentes socialdemócratas (SDP) proponen a los socialdemócratas independientes (USDP) la formación de un gobierno común. Su objetivo era apaciguar el sentimiento revolucionario, así como satisfacer las exigencias de los manifestantes que reclamaban la unidad de los partidos obreros. Ebert incluso expresó su disposición a aceptar a Liebknecht como ministro. (Bengoetxea 2007)

los pocos jóvenes marxistas académicos. Su objetivo era aplicar las teorías marxistas a las problemáticas contemporáneas.

En su folleto de 1919, Wilbrandt mostró su visión de la teoría marxista, enfatizando que solo la socialización, una transición planificada hacia un estado socialista, podría evitar una situación en la que una empresa capitalista dejara de existir sin que una empresa socialista estuviera lista para reemplazarla. Abogaba por conservar las empresas y realizar una transición hacia una gestión socialista que fomentara la colaboración y permitiera la participación conjunta, aclarando la situación.⁶

Wilbrandt también fue encargado de un proyecto para la socialización de los medios de producción, con el objetivo de cambiar la dirección de las empresas nacionales que habían estado bajo un régimen capitalista monopólico. Sin embargo, este proyecto no pudo llevarse a cabo debido a razones burocráticas. Las propuestas de leyes para la socialización de sectores como la minería, la pesca y los seguros no fueron publicadas y fueron modificadas por el Ministerio de Economía del Reich. Esta decepción llevó a Wilbrandt a renunciar y regresar a impartir sus clases en Tubinga.

Fue en Tubinga donde Felix Weil,⁷ basándose en su tesis doctoral, abordó la necesidad de una rápida socialización o la renuncia a ella. Para Weil, era evidente que su época enfrentaba una transición en la que los empresarios tenían numerosos problemas, como impuestos, huelgas, salarios altos y temor al socialismo, lo que debilitaba la economía alemana. Según el autor Wiggershaus, la propuesta de Weil reflejaba dos aspectos: una estrategia económica, ya que como hijo de empresario buscaba el bienestar de la empresa familiar, y una corriente existencial, que

⁶ (Wiggershaus 2011) p.14

⁷ Estudiante de ciencias sociales y economía de 21 años, proveniente de una familia adinerada que en los días de la Revolución de noviembre se había puesto a disposición del Consejo de Obreros y Soldados de Fráncfort, como estudiante protegido, había llegado para escuchar al profesor socialista. Él escribió un ensayo sobre la Esencia y vías de la socialización, que fue publicado en el Consejo Obrero de Berlín. Por sugerencia de Wilbrandt, este trabajo se convirtió en una tesis doctoral, con la cual Weil- encarcelado por un tiempo debido a actividades socialistas en octubre de 1919, y excluido de la Universidad de Tubinga y expulsado de Wüttemberg_ realizó su doctorado en 1920 en Fráncfort. *Ibid.* p 15

mostraba el conflicto entre la posición empresarial del padre y las simpatías socialistas del hijo. Este conflicto era más común en las familias de la gran burguesía judía que en las no judías, aunque no era lo suficientemente intenso como para que el hijo rompiera completamente con el mundo de su padre.⁸

Otro aspecto destacado en la biografía de Felix Weil es su niñez. Su padre, Hernán Weil,⁹ debido a sus negocios, no pasaba mucho tiempo con Felix y su hermana. Este aspecto resaltado por Wiggershaus podría haber influido en las futuras decisiones de Hernán hacia su hijo, ya que no lo presionó para que continuara con el legado empresarial ni para que siguiera una carrera científica o artística. Finalmente, Felix Weil se convirtió en un mecenas de izquierda, con una firme convicción en la superioridad del socialismo como modelo económico y en su capacidad para mejorar las condiciones materiales de los obreros alemanes.

Esto nos indica dos cosas: en primer lugar, el socialismo se veía como una alternativa económica superior para la época presente. En segundo lugar, el interés en estudiar las teorías socialistas de manera rápida y práctica para mejorar la situación de la clase obrera alemana orientó el pensamiento de Felix Weil. Además, se relacionó con miembros del Partido Comunista Alemán (KPD) debido a su interés en la teoría marxista y mantuvo buenas relaciones con ellos, aunque nunca se afilió a ningún partido. Este partido tenía un rasgo interesante: fue iniciado por miembros de izquierda del Partido Socialdemócrata Alemán y aún mantenía un marxismo occidental separado de la Revolución Rusa. El advenimiento del régimen soviético, la vida capitalista y la situación alemana de caos y crisis demostraron la necesidad de la revolución y la socialización de los medios de producción en Occidente, con un marxismo propio y distinto al bolchevismo.

⁸ *Ibid.* p. 16

⁹ Provenía de una familia de comerciantes judíos de la provincia de Baden, se había ido a Argentina en 1890, a los 22 años, como empleado de una empresa vendedora de cereales de Ámsterdam. En 1918 ya se había independizado y en poco tiempo había logrado hacer de su empresa una de las más grandes comercializadoras de cereales de Argentina, convertida en una empresa mundial, con facturaciones de varios millones, que dirigía junto con dos hermanos. En 1908, el multimillonario había regresado a Alemania debido a una parálisis progresiva, y se había establecido en Fráncfort. *Ídem*

Todos estos puntos fueron discutidos en la semana de trabajo marxista que tuvo lugar durante la semana de Pentecostés de 1923 en un hotel en Geraberg. Entre los asistentes estaban Felix Weil, que financiaba estos movimientos, Karl Korsch, George Lukács, Karl August y Rose Wittfogel, Friedrich Pollock, Julian y Hede Gumperz, Richard y Christiane Sorje, Eduard Alexander y Kozuo Fukomoto. Eran principalmente intelectuales, en su mayoría doctores, y casi todos eran colaboradores del Partido Comunista, excepto Korsch, Lukács y Alexander.¹⁰ Uno de los puntos principales tratados fue el de proporcionar educación intelectual a los obreros, que era la labor de los intelectuales de ese tiempo. Esta reunión sería un antecedente del Institut für Sozialforschung.

El objetivo de Felix Weil era tratar el marxismo de manera institucional, ya que la ciencia en ese momento estaba marcada por un carácter burgués, y las bases comunistas se enfocaban en la ideologización, centrando todos los esfuerzos y poder en el partido. Por lo tanto, era necesario crear una institución que tuviera un enfoque científico y un interés en mejorar las condiciones miserables de las personas, en este caso, los obreros. Al parecer, Kurt Albert Gerlach,¹¹ quien conocía a Felix Weil, compartía una visión similar, y juntos decidieron formar un instituto que abordara estos temas de manera académica.

Según el autor Wiggershaus, las condiciones para el proyecto de Felix Weil y Albert Gerlach fueron favorables por varios aspectos: en primer lugar, el padre de Felix, Hernán Weil, deseaba ser recordado como un benefactor de la universidad y anhelaba obtener un doctorado honoris causa, algo que había intentado años atrás sin éxito. Otro elemento favorable fue la ciudad de Fráncfort, donde había una gran población judía y una burguesía que apoyaba las ciencias sociales. Para ellos, el lujo y la opulencia no eran opciones, y existía un mecenazgo con fines de bienestar,

¹⁰ *Ibid.* p. 19

¹¹ Nacido en Hanover, hijo de un director de fábrica, había recibido la habilitación docente en Leipzig en 1913 después de una larga estancia en Inglaterra, donde la Fabian Society lo había impresionado de manera permanente, con un trabajo sobre El significado de la protección de las obreras. Después, durante varios años había sido colaborador del Instituto de Kiel para la Economía Mundial y el Tráfico Marino, que durante la guerra se había puesto al servicio de problemas de la economía bélica. *Ibid.* p. 20

incluyendo el bienestar de aquellos que sufrían miseria, en este caso, los obreros, y quizás también el bienestar y la continuidad de sus empresas.

También influyeron las relaciones con representantes del Ministerio de Cultura, dirigido por personas de la socialdemocracia con inclinaciones hacia las ciencias sociales, y la relación con un académico de izquierda, Gerlach, que compartía una visión similar a la de Felix y contaba con experiencia en abordar problemáticas reales, así como con una capacidad académica en temas sociales.

En su proyecto, comenzaron a acercarse al Ministerio Prusiano de Ciencia, Arte y Educación Pública de Berlín mediante cartas, en las cuales Weil y Gerlach expresaban sus intenciones respecto al Instituto. Weil mostraba claramente su interés en las teorías marxistas, mientras que Gerlach era más discreto en ese aspecto y se enfocaba en las problemáticas sociales actuales y urgentes. Parte de estas se reflejaban en las cartas que Gerlach redactó:

Actualmente, apenas encontraríamos a alguien que pudiera cerrar los ojos ante el hecho de la importancia tanto científica como práctica que tiene el conocimiento y el reconocimiento de la vida social en toda su amplitud. Ese enorme tejido de efectos recíprocos entre la base económica y los factores político- jurídicos, hasta llegar a las últimas ramificaciones de la vida espiritual la comunidad y la sociedad. Recordemos solamente cuestiones como la vida sindical internacional, la huelga, el sabotaje, la Revolución o el movimiento salarial, el antisemitismo como problema sociológico, el bolchevismo y el marxismo, el partido y la masa, la actitud vital de las capas de la población, el empobrecimiento de Alemania. Al igual que el teórico no puede existir, menos que nunca, en el campo de las ciencias de la experiencia sin un constante contacto con la pulsante vida de la realidad, se ha vuelto igualmente imposible para el puramente práctico tener una visión general de la intrincada red de todas las relaciones económicas y sociales sin cultivar el pensamiento y sin aprovechar los resultados y los métodos científicos.¹²

En este pasaje, Gerlach destaca la sociedad como un entramado de relaciones recíprocas entre lo económico y los factores representativos de los hombres, como

¹² *Ibíd.* p. 23

la política, el derecho, la iglesia y la familia. Esta nueva concepción de la humanidad ha traído consigo numerosos problemas, lo que resalta la necesidad de abordar estas situaciones de manera científica. Aunque ya existen algunas bases científicas para abordar la situación presente, aún no hay ningún instituto especializado en ello. Los movimientos sociales requieren una dirección científica para lograr una verdadera mejora en las condiciones de vida; solo un instituto especializado en las problemáticas sociales actuales contribuirá a un mejor entendimiento de las situaciones reales. Algunos ven la postura de Gerlach como una adaptación del marxismo científico a una ciencia social especializada en las situaciones presentes.

En ese momento, solo había dos institutos que abordaban las situaciones sociales: uno en Colonia y otro en la Universidad Christian Albrecht de Kiel, el Instituto Real para el Tráfico Marítimo y la Economía Mundial. Finalmente, la familia Weil proporcionaría el financiamiento del Instituto, y Felix Weil tendría la autoridad para designar al director. Además de las cualidades académicas, Weil buscaba un director que estuviera afín al propósito inicial del instituto. Gerlach cumplía con todos esos requisitos, pero lamentablemente falleció en octubre de 1922 a los 36 años, debido a la diabetes, una enfermedad para la cual no había cura en ese entonces.¹³

Estos son algunos de los elementos clave en la fundación del *Institut für Sozialforschung*. Destaco la necesidad de estructurar las clases obreras y marítimas después de la revolución, guiándolas mediante teorías sociales; la aparición de catedráticos marxistas pioneros en utilizar el marxismo como una herramienta para abordar las problemáticas actuales; el énfasis de la burguesía de Fráncfort en el mecenazgo con fines sociales, así como los hijos de esos empresarios judíos que se sensibilizaron con la miseria de los obreros y consideraron la posibilidad de mejorar sus condiciones materiales para el beneficio de toda la sociedad. Es probable que también estuvieran preocupados por la economía de las empresas familiares, por lo que un mejoramiento social ayudaría a mejorar la situación económica y garantizaría su supervivencia.

¹³ *Ibid.* p.26

Después de la muerte de Gerlach, Felix Weil buscó varios candidatos para asumir la dirección del instituto, incluido Gustav Mayer, un socialdemócrata de 51 años que vivía en Berlín, pero cuyo pensamiento difería de la visión de Weil. Finalmente, encontró en Carl Grünberg ¹⁴ un socio para su proyecto. Algunos académicos eran militantes políticos y no podían hacerse cargo de la dirección, mientras que otros tenían una gran experiencia académica pero no tenían esperanza de un mejoramiento social. Grünberg combinaba la experiencia académica con un interés en enseñar teorías sociales. En 1923, Grünberg comenzó a trabajar en Fráncfort, un año marcado por la difícil situación política, con la prohibición provisional del Partido Comunista Alemán (KPD) (1923-1924), lo que generó persecución política a sus miembros, afectando también a los intelectuales que formaban parte del proyecto de Felix Weil. A pesar de todo, el proyecto continuó, y el Institut für Sozialforschung fue fundado en junio de 1924 con el propósito de parecerse al Instituto Marx Engels de Moscú, con profesores, una biblioteca y archivos especializados en el enfoque marxista.

1.2) El marxista de cátedra Carl Grünberg establece un instituto de investigaciones sobre la historia del socialismo y el movimiento obrero.

El domingo 22 de junio de 1924, se llevó a cabo en un aula de la Universidad de Fráncfort la celebración académica de la inauguración del *Institut für Sozialforschung*. Ahí, Grünberg dio una conferencia programática, su discurso contenía los siguientes aspectos:

En primer lugar, señaló una unidireccionalidad en la forma de trabajar, donde los planteamientos de problemas y sus resoluciones siempre se basarán en el mismo ideal. Aunque esto podría parecer un dogmatismo rígido en la investigación, según

¹⁴ Grünberg nació en 1861 en Focsany, en Rumania (en la parte Este al pie de los Cárpatos) en el seno de una familia judía austriaca. A los 20 años se fue a Viena estudiar derecho. Sus principales maestros fueron Lorenz von Stein y Anton Menger. En 1892 Grünberg se convirtió al catolicismo, al parecer pensando en su establecimiento como abogado, llevado a cabo en 1893, y en su carrera universitaria, comenzaba en 1894 como docente no titular de economía política en la Universidad de Viena. En esos años, Grünberg escribió su trabajo para lograr la habilitación docente, que era casi de mil páginas, sobre *La liberación de los campesinos en la disolución de las relaciones entre los hacendados y los campesinos en Bohemia, Moravia y Silesia*. En 1899, Eugen Philoppovich la garantizó el sustento, y en 1899, Grünberg abandonó toda actividad jurídica práctica para dedicarse por entero a la ciencia. En 1910 fundó el Archivo para la historia del socialismo y el movimiento obrero. La actividad científico- teórica de Grünberg fue más allá del ámbito académico. Él fue uno de los indicadores de las universidades populares de Viena y de la Asociación Educativa Socialista

Grümberg, fue una medida para mantener el enfoque en la temática principal: el tratamiento de las situaciones sociales presentes con la teoría marxista.

En segundo lugar, destacó el sentimiento de que los tiempos están cambiando y esos procesos de transición desembocarán en un orden de carácter socialista. Incluso, Grümberg señaló que esos tiempos de cambio se perciben corporalmente. Durante la transición, hay dos tipos de personas: aquellas aferradas al pasado debido a la pérdida de los beneficios otorgados por el antiguo régimen capitalista, y otras con una visión optimista que consideran el tiempo actual como un mejoramiento del estadio anterior, basándose en su experiencia histórica.

Además, Grümberg expresó su simpatía con la teoría marxista en su forma científica, no en su forma política e ideológica. Destacó la concepción materialista de la historia como un modelo que se enfocará en las situaciones sociales presentes: los cambios que ellas producen y las direcciones en que se mueven, y se tratarán hasta llegar a sus causas últimas, entendiendo las leyes que permiten sus movimientos.

En su discurso, también se vislumbra la visión de una sociedad socialista del futuro, ya que el socialismo, como lo habían pronosticado las primeras teorías, no pudo llevarse a cabo. Aferrarse al proletariado como única vía de transformación sería inadecuado y ajeno a la realidad. Grümberg señaló que eso sería una actitud enfocada en profecías y fantasías utópicas.¹⁵

Por último, Grümberg indicó que Frankfurt sería el lugar donde habría una morada para la teoría marxista, ya que en otros países esta teoría había sido recibida en universidades y centros de estudio, utilizando la teoría marxista como método de investigación económica y social, como en la URSS y Austria. Además, él pretendió seguir un modelo de otras universidades especializadas en diversas teorías, como las universidades de teoría y política liberalista y la escuela histórica y del socialismo de Estado.

¹⁵ *Ibíd.* p. 32

El autor Wiggershaus menciona la seguridad que Carl Grümberg tenía respecto a la cientificidad de su empresa, el Institut für Socialforschung. Esta seguridad se debía en parte a su trabajo desarrollado en Austria, donde era posible trabajar las posiciones socialistas, el comunismo y el orden social de manera académica y con libertad, gracias a la Socialdemocracia austriaca. Sin embargo, estas libertades perdieron relevancia cuando estas ideas se convirtieron en doctrinas y programas dirigidos a la clase obrera como medios para fines políticos. Con el tiempo, el ambiente se volvió más hostil, especialmente después de la Primera Guerra Mundial. Fue entonces cuando Carl Grümberg se posicionó con respecto al marxismo y a la socialdemocracia austriaca, lo que, según él, acarrearía diversas ventajas para su empresa académica: el desarrollo de una teoría que era representada en la práctica por el Partido Socialdemócrata, la identificación de sus investigaciones con la realidad y el cumplimiento de los requisitos para ser considerada una empresa científica.

Este antecedente no solo le sirvió para obtener certeza científica, sino también para acercarse a la socialdemocracia alemana. Esto se reflejó en el archivo del Instituto de Frankfurt, que contenía documentos del Partido Socialdemócrata alemán sobre la historia del socialismo y del movimiento obrero, la historia económica y la historia y crítica de la economía política. La obtención de estos documentos permitió cubrir las necesidades pedagógicas del Instituto. Wiggershaus comenta lo siguiente al respecto:

El instituto creó las condiciones previas necesarias para tales trabajos, les dio apoyo, y también los llevó a cabo. En primer lugar, proporcionó imponentes condiciones materiales para la realización con los trabajos de investigación. Había una biblioteca especializada que en 1928 contaba con uno 37000 tomos, 340 revistas y sí diarios de Alemania y del extranjero, estaban todos a disposición de los lectores. Había una sala de lectura que había sido utilizada en el mismo año por más de 5000 personas, había un archivo que como decía Pollock en su presentación del instituto que apareció en 1930, disponía de una colección, que ya desde ahora probablemente es única en su tipo, de documentos sobre la historia de la Revolución alemana en 1918 y de los acontecimientos más importantes para el movimiento

obrero de los siguientes años, y en el cual estaban reunidos innumerables volantes, carteles, proclamas, circulares, reportes, cartas, fotografías etc.¹⁶

Con todo esto, también contaron con docentes que compartían la misma visión que el director y fundador, Frederick Pollock y Henrik Grossmann, quien llegó a petición de Carl Grümberg. Otros miembros fueron colaboradores del primer proyecto, junto a Gerlach, como Rose Wittfogel, la bibliotecaria, y otros grandes personajes que contribuyeron al florecimiento del Instituto. Además, se le puede atribuir otro logro a la dirección de Grümberg: la primera edición de las obras de Marx y Engels. Este logro se basó en el hecho de que el Instituto de Frankfurt pudo obtener los archivos originales de Marx y Engels que poseía el Partido Socialdemócrata alemán, para restaurarlos y reeditarlos. En este proceso, se estableció una vinculación entre el Instituto Marx-Engels de Moscú y el Partido Socialdemócrata alemán, siendo el Instituto de Frankfurt el vínculo intermediario. Esta conexión causó mucha indignación entre los opositores políticos alemanes y algunos académicos de la universidad, ajenos al proyecto del instituto, quienes los acusaron ante la policía. Su argumentación se basaba en que los académicos del Instituto de Frankfurt eran comunistas y extranjeros, e incitaban al desorden político alemán. Sin embargo, tras entrevistar a los académicos del instituto, la policía de Frankfurt no encontró pruebas que respaldaran estas acusaciones. A pesar de todos estos contratiempos, el instituto continuó con su labor.

Finalmente, en enero de 1928, Carl Grümberg sufrió un ataque de paraplejía que lo dejó incapacitado para trabajar. Solo logró trabajar 3 años y medio en el instituto, haciéndolo con toda su vitalidad y fuerza. Posterior a ese acontecimiento, Grümberg viviría 12 años y fallecería en 1940.

En Frankfurt Carl Grümberg había creado una situación única para el medio académico alemán, y no solamente para el alemán. El marxismo y la historia del movimiento obrero se podían ahora enseñar y estudiar en la universidad, y quién quisiera podía doctorarse ahora con temas de ese campo. Ahora existía en Frankfurt

¹⁶ *Ibíd.* p. 35

un profesor numerario de ciencias económicas del estado que se pronunciaba en favor del marxismo, existía un instituto afiliado a la universidad cuyo trabajo estaba dedicado especialmente a la investigación del movimiento obrero y del socialismo desde el punto de vista marxista.¹⁷

1.3) El filósofo Max Horkheimer asume la dirección del instituto. El nuevo programa: Superación de la crisis del marxismo por medio de la filosofía y las ciencias sociales empíricas.

En octubre de 1930, Friedrich Pollock, en representación de Felix Weil, y Max Horkheimer firmaron un contrato en el que Horkheimer asumiría la dirección del *Institut für Sozialforschung*. Antes de esto, hubo un proceso que condujo al nombramiento de Horkheimer como director. Inicialmente, Adolf Löwe fue designado como sucesor en la cátedra de Carl Grümberg, y se mantuvo el compromiso de pago por parte del instituto, tal como se había hecho con Grümberg en un principio. Löwe era un socialista religioso que había ocupado cátedras anteriormente, incluida la de Tönneis en la Universidad de Kiel, y había conocido a Max Horkheimer en la infancia en Stuttgart. En junio de 1930, Horkheimer fue convocado para impartir una cátedra en la Facultad de Filosofía, donde se había graduado. La materia se tituló "Filosofía Social", un nombre asignado por la universidad, aunque el nombre original era "Filosofía y Sociología".

Horkheimer no era un candidato obvio para dirigir el instituto por varias razones. No tenía una relación cercana con Félix Weil ni con los primeros grupos de colaboradores, su actividad académica era limitada, no había logrado obtener una cátedra de manera definitiva y tenía pocos escritos publicados. Además, carecía de vínculos políticos con partidos políticos. Esta falta de implicación política podría haber sido un factor que jugó a su favor en su selección, ya que los miembros más cercanos a Félix Weil, como Pollock y Grossmann, estaban involucrados en cuestiones políticas. Un aspecto que llamó la atención de la dirección fue su obra "Los Comienzos de la Filosofía Burguesa de la Historia". Estos elementos contribuyeron a que Horkheimer fuera nombrado profesor y director del instituto. La Facultad de Filosofía aceptó su nombramiento como profesor titular de Filosofía

¹⁷ *Ibíd.* p. 39

Social, destacando su talento, formación en teoría del conocimiento, habilidades pedagógicas excepcionales y éxito docente.¹⁸

El 24 de enero de 1931, Max Horkheimer llevó a cabo su presentación como director del instituto, durante la cual pronunció un elocuente discurso que abordó varios puntos importantes:

En primer lugar, Horkheimer hizo referencia al idealismo alemán, señalando que este alcanzó su punto culminante con la filosofía de Hegel. Según él, este enfoque destacaba que el sentido y la existencia de los individuos radicaban en la totalidad a la que pertenecían. Sin embargo, el progreso de la ciencia, la técnica y la industria, que se esperaba que facilitara y aliviara la vida de las personas, no logró mejorar las condiciones de vida, sino que empeoró. En este contexto, Horkheimer destacó que el objetivo de las ciencias sociales es continuar con el propósito inicial del siglo XIX: mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las personas. Asimismo, enfatizó la necesidad de vincular las teorías científicas empíricas con los principios filosóficos para abordar de manera más precisa los fenómenos sociales.

Horkheimer también abordó la cuestión central en la discusión sociológica y filosófica sobre la sociedad: la relación entre la vida económica de la sociedad, el desarrollo psíquico de los individuos y las transformaciones en el campo cultural.¹⁹

Su enfoque, según se desprende de su discurso, reflejaba una esperanza en que el verdadero conocimiento contribuiría a introducir razón y sentido en el mundo. Este enfoque se situaba entre el del joven Marx, que apostaba por la realización de la filosofía a través de la acción liberadora del proletariado, y el de Freud, que destacaba los avances de la ciencia en la historia de la humanidad y que en 1927 había escrito en "El porvenir de una ilusión" que "la conciencia de que sólo habremos de contar con nuestras propias fuerzas nos enseña, por lo menos, a emplearlas con acierto".²⁰

¹⁸ *Ibid.* p. 44

¹⁹ *Ídem*

²⁰ *Ibid.* p. 45

Procederé ahora a exponer algunas ideas de Horkheimer sobre cómo se genera el conocimiento en la sociedad. Este proceso abarca diversos aspectos, uno de los cuales se refiere a la manera en que se genera el conocimiento en el ámbito teórico.

Horkheimer propuso que en una teoría que busca abarcar las problemáticas actuales, se deben considerar aspectos que tradicionalmente eran desechados por las teorías convencionales. Entre estos aspectos se encuentran los hechos culturales y su relación con los intereses humanos actuales. Según él, aquellos que excluyen estos elementos de un sistema teórico social no pueden realizar un diagnóstico adecuado de la realidad social, ya que no están analizando lo que está sucediendo en las sociedades y están privando a su teoría de un elemento existencial crucial.

Horkheimer afirmaba que el conocimiento de la sociedad se logra gracias a la relación de los hechos culturales, como elementos condicionales históricos, con la sociedad. Los fenómenos tangibles en cualquier comunidad indican, en cierta medida, cómo se ha conformado esta sociedad. Entre los elementos culturales determinantes que Horkheimer observó en su tiempo estaban la miseria, la pobreza y la falta de condiciones básicas en las clases obreras. Por lo tanto, según él, cualquier teoría sobre el conocimiento de la sociedad debe tomar en cuenta estos elementos para ser precisa y certera; de lo contrario, estaría desconectada de la realidad.

Horkheimer criticó una corriente filosófica que consideraba exclusivamente el convertirse en ser humano como una realidad metafísica, relativizando los hechos culturales de las sociedades.²¹ Para él, la ciencia social no puede adoptar esta

²¹ De las reflexiones de Horkheimer se desprende como el objetivo fundamental: liberar de nuevos disfraces, a través de la crítica de toda forma de metafísica, a la insuficiencia de orden terrenal, que alguna vez había estado disfrazada mediante la religión; dirigir todas sus energías hacia la teoría científica de la sociedad, y de esta manera reunir, por lo menos en la teoría lo que se había separado en la realidad por la división de la clase obrera; el conocimiento de los hechos y la claridad de los fundamentos, es decir la experiencia de toda la inhumanidad de este proceso (laboral capitalista) y de la urgente necesidad del cambio. Esta determinación de tareas fue la guía de Horkheimer en su crítica a su colega de Frankfurt Karl Mannheim, a cuya *Ideología y Utopía* estuvo dedicado su primer artículo publicado, en 1930 en el último año del *Archiv de Grumberg*.
Ibid. p. 57

postura. Horkheimer enfatizaba que mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos puede contribuir a resolver las problemáticas actuales, como la crisis económica mundial, el capitalismo, el control de los medios de producción y las carencias de los obreros. En su opinión, una ciencia social que aborde estas problemáticas derivadas de la miseria puede llevar a cabo un estudio adecuado de la sociedad, enfocado en lo real y presente.

El pensamiento de Max Horkheimer, según lo expresado por Wiggershaus, se caracteriza por insertar una columna vertebral histórico-materialista a la reflexión sobre la finitud y el carácter efímero de los seres humanos, transformando así la filosofía trascendental en una perspectiva histórico-social.²²

Con estos puntos destacados, se pueden identificar las bases fundamentales del *Institut für Sozialforschung*, con sus tres principales figuras iniciales: Felix Weil, Carl Grümberg y Max Horkheimer. Cada uno de ellos contribuyó con sus propósitos individuales, pero todos convergieron en el objetivo común de abordar el marxismo y atender las problemáticas contemporáneas. Weil lo hizo a través de su activismo y apoyo financiero, Grümberg aportando su experiencia académica en la enseñanza del marxismo, y Horkheimer con sus contribuciones filosóficas.

²² *Ibíd.* p. 58

1.4) La política y el trabajo del instituto de investigaciones sociales

Introducción

En la siguiente parte del capítulo, se menciona que el Instituto de Investigaciones Sociales de Fráncfort experimentó cambios significativos que afectaron la aplicación de la teoría marxista al sector obrero. Estos cambios fueron ocasionados por una serie de eventos políticos, económicos y psicológicos que interrumpieron el proceso de revolución marxista en esa región de Alemania.

Los académicos del Instituto se encontraron con circunstancias diversas que obstaculizaban la revolución marxista, y mediante análisis multidisciplinarios descubrieron nuevas variables en el sector obrero que alteraban la percepción de la vida. Sus estudios revelaron la incapacidad del sector obrero como motor de la revolución marxista, lo que llevó a una modificación en el pensamiento de Max Horkheimer. Ante la evidencia de que la toma de los medios de producción por parte de los obreros no conduciría al mejoramiento de la sociedad, Horkheimer tuvo que reformular su teoría para incluir otros sectores de la sociedad en el proceso de transformación.

Para complementar esta parte, se ha decidido recurrir a la introducción del autor Jacobo Muñoz, donde se destacan ciertos factores que influyeron en la concepción inicial del trabajo del Instituto de Investigaciones Sociales.

1.4.1) Estudio de Jacobo Muñoz, el cambio en los paradigmas de la escuela de Frankfurt. El autor Jacobo Muñoz adopta una perspectiva diferente a la propuesta inicial de José M. Ortega, principalmente porque aborda una temporalidad distinta de la vida y obra de Max Horkheimer. Muñoz se basa en los textos filosóficos y sociológicos publicados por Horkheimer entre 1954 y 1966, recopilados en su obra "Sociedad, razón y libertad". En su estudio introductorio, Muñoz resalta la importancia de la Teoría Crítica y su desarrollo a lo largo del tiempo, centrándose en el trabajo realizado en el Instituto de Investigaciones Sociales.

Muñoz destaca la visión unitaria del Instituto respecto a su objeto de estudio, que en este caso fue el sector obrero alemán de los años 1930, y su criterio metodológico basado en la visión materialista de la historia. Sin embargo, señala

que los miembros del Instituto provenían de diversas disciplinas académicas, como economía, psicología, filosofía y artes, lo que enriquecía su enfoque multidisciplinario.

El autor también analiza los primeros esfuerzos teóricos de Horkheimer para elaborar una teoría social fundamentada en investigaciones empíricas. Sin embargo, señala que diversas circunstancias adversas obstaculizaron el avance del Instituto en su objetivo de contribuir al mejoramiento social. Muñoz identifica tres circunstancias que modificaron el rumbo del trabajo original del Instituto de Investigaciones Sociales en relación con las problemáticas sociales de su tiempo.

1. La experiencia en la Unión Soviética y la praxis estalinista, que gradualmente desilusionaba las esperanzas revolucionarias.
2. La eficacia demostrada por regímenes fascistas en Alemania para resolver problemas económicos y suprimir la disidencia. Esto generó dudas sobre la viabilidad de la revolución.
3. El capitalismo, cada vez más organizado para integrar a las masas y enfrentar los desafíos económicos y sociales de manera más efectiva que cualquier intento revolucionario. El desarrollo de políticas y estrategias capitalistas que parecían ofrecer mejoras materiales y estabilidad social debilitó el atractivo de la revolución para muchos.²³

1.4.2) Respecto de la visión económica, la problemática del capitalismo y su evolución. En este apartado se aborda la importancia de la situación económica en la teoría social, reconociendo que la economía ha sido una variable fundamental en el método científico marxiano debido a su constante presencia en la historia de la humanidad y en el desarrollo de los grupos sociales. Max Horkheimer, durante su dirección en el Instituto de Investigaciones Sociales, comprendió la relevancia de un

²³ Idea tomada del estudio introductorio de Jacobo Muñoz en la obra de Max Horkheimer, *Sociedad, razón y libertad*. (Horkheimer, *Sociedad, razón y libertad* 2005)

análisis económico para comprender la realidad social, especialmente a través de las investigaciones de su colega Friedrich Pollock.²⁴

Pollock planteó que las crisis de la posguerra, tras la Primera Guerra Mundial y la Revolución de noviembre de 1918, evidenciaron una debilidad en el sistema capitalista de la época. Estas crisis generaron expectativas sobre la posibilidad de un cambio en el orden económico que permitiera una distribución más equitativa de la riqueza y mejorara las condiciones de vida de la sociedad. Según Pollock, el sector obrero era la clave en la teoría marxista para lograr estos cambios.

El aporte principal de Pollock fue destacar la capacidad del sector capitalista para adaptarse a las crisis de posguerra y revolucionarias, así como su capacidad para implementar una planificación nacional más sofisticada y beneficiosa, incluso superior a la que podría ofrecer una revolución. Además, señaló la habilidad de los estados para intervenir en la economía capitalista.

La argumentación de Pollock era, en sustancia, la siguiente: frente a las predicciones de los economistas marxistas supuestamente ortodoxos, como Grossman y otro, para quienes la crisis-o gran depresión- de 1929 tenía que ser asumida como síntoma, uno entre otros, del derrumbe, en un plazo relativamente breve, del capitalismo, Pollock entendía que el sistema estaba en condiciones de superarla. Y no sólo eso, sino que de hecho estaba ya en el camino de conseguirlo mediante la intervención creciente y de potencia técnica cada vez más racionalizadora de los gobiernos en la vida económica. De ello veía una prueba tanto en el new deal rooseveltiano como en la reconversión nazi de la economía, ejemplos claros, en variante democrática y variadamente autoritaria, respectivamente de capitalismo de estado.²⁵

Las ideas principales aportadas por Pollock al Instituto de Investigaciones Sociales se basaron en las situaciones presentes en Alemania, Europa y el mundo occidental. Estas teorías representaron una evolución del capitalismo, mostrando cómo este se expandió mediante la apropiación del sistema por parte del Estado.

²⁴ Pollock, que se doctoró en 1923 en la Universidad de Frankfurt con una tesis sobre la teoría monetaria de Marx. (Wiggershaus 2011) p. 12

²⁵ *Ibíd.* p. 13

Esta combinación condujo a un mayor alcance del capitalismo hacia la población y una sofisticación de sus medios, como las empresas. Se observó una orientación más enérgica de los sectores estatales hacia la consolidación del capitalismo, incluyendo áreas como el militar, industrial, educativo, científico, entre otros. Estos sectores, que antes tenían otras finalidades, fueron adaptados hacia las prioridades capitalistas bajo el nuevo sistema.

La teoría desarrollada por Pollock, Horkheimer y los demás miembros del Instituto de Investigaciones Sociales fue tomada muy en serio. Se reconoció que la teoría marxista en su estado original no podía abarcar las nuevas formas del capitalismo. Por lo tanto, elementos como la industria, la técnica, la instrumentalización y el capitalismo de Estado tuvieron que ser añadidos a la teoría marxista para comprender adecuadamente la realidad contemporánea. Esta influencia se reflejó en las obras principales de Max Horkheimer, como la "Teoría Crítica" y la "Crítica de la Razón Instrumental", donde se pueden observar estos términos y conceptos incorporados en su análisis.

1.4.3) Política

Expuestos los inicios de la Escuela de Frankfurt, con sus tres figuras principales: Félix Weil, Carl Grümberg y Max Horkheimer, y sus objetivos principales: tratar el marxismo de manera científica y académica, y abordar las problemáticas contemporáneas, es necesario considerar también el aspecto político y su influencia en el trabajo del Instituto de Investigación Social. En este sentido, es importante analizar cómo Horkheimer concebía el poder político y su impacto en las relaciones humanas, así como examinar el contexto político de la época (1930-1935) con los partidos políticos alemanes como el SPD, KPD y NSPD.²⁶ El trabajo del Instituto de Investigación Social será explorado más adelante. Para entender el pensamiento de Horkheimer sobre la política y el poder, es apropiado dirigirse a lo que él escribió:

Consideren la forma de actuar de los seres humanos. Verán que todos los que han llegado a una gran riqueza y a un gran poder llegaron ahí a través de la violencia o el engaño. Sin embargo, los que han arrebatado con alevosía o violencia lo embellecen, para ocultar la bajeza de su adquisición, con los falsos títulos de

²⁶ Partido social demócrata alemán, partido comunista alemán y partido nacional socialista alemán.

conquista y ganancia. Quién evite estos medios por falta de astucia o por torpeza, arrastra su vida en pobreza y sumisión eternas. Los fieles siervos siguen siendo siempre siervos, y la gente honesta sigue siendo pobre.²⁷

Este pasaje de Maquiavelo, Horkheimer lo añade a su obra "Comienzos de la filosofía burguesa de la historia". Según el autor Wiggershaus, ese pasaje se puede vincular con la concepción de humanidad que Horkheimer tenía: el individuo se relaciona con los otros a través del poder; para bien, cuando uno lo tiene, todos son serviciales y amigables; para mal, cuando uno no lo tiene, se es despreciable cuando los demás saben que alguien no tiene ese poder. Quien desee una buena vida para sí mismo, necesita poder. Si quiere ayudar a otros, con más razón necesita poder. Quién quiere obtener poder, o quiera conservarlo, tiene que ver la realidad sin ilusiones, y tiene que ser capaz de sostenerse en el juego del poder.²⁸ cita Otro aspecto que describe Horkheimer, respecto a las relaciones humanas, es el del carácter y su relatividad. El tema del carácter se encuentra en un pensamiento de su obra "Ocaso", y expresa lo siguiente: la percepción de los seres humanos hacia otros depende de su perspectiva, es decir, si se está del lado del poderoso, entonces, se le verá con admiración y se le considerará una excelente persona. Por otro lado, quien padece las acciones del poderoso, lo verá como un monstruo o un demonio. El carácter es relativo según la posición donde uno se encuentre.²⁹

Esto al parecer puede considerarse como las entrañas de la vida, el mecanismo que la hace funcionar; y Horkheimer se empeñó en tratar esa temática, siendo él un sujeto proveniente de grupos y familias de mucho poder. Además del empeño puesto en conocer esos mecanismos, Max Horkheimer intentó proporcionar medios

²⁷ *Ibid.* p. 118

²⁸ *Ibid.* p. 116

²⁹ Fragmento tomado de la obra de Max Horkheimer *Ocaso*. "Las cualidades de los hombres son relativas; dependen de la situación, sobre todo de la situación de clase, de quien la percibe. No sólo parecen distintas, según las relaciones que tenemos con ellas, sino que los son La relatividad de la que hablamos no es la misma que, por ejemplo, la dependencia de la apariencia de un cuadro que, según la posición del observador, parece más grande o pequeño, mientras en la realidad el cuadro permanece igual. Con las dimensiones fijas de la naturaleza humana no ocurre lo mismo que con las cosas que nos rodean.... El mecenas elegante y generoso con el artista puede ser un explotador con los trabajadores; la dama encantadora puede ser en realidad una tirana con su camarera; el funcionario leal es con frecuencia un tirano con su familia; las distintas cualidades humanas no son meramente aspectos de las distintas personas afectadas por ellas, sino realidades que existen ellas mismas en las relaciones". (Horkheimer, *Ocaso* 1986) p. 46

para cambiar esa dinámica de la vida. Primeramente, en su vida, él trató de llevar en ella dos aspectos: el interno y el externo; en uno llevaba la relación con sus amistades, su esposa y el instituto. Este mundo debía tener armonía, bienestar, comodidad material; un derecho a una vida sin carencias. Además, este mundo es prioritario sobre el mundo exterior. Lo exterior sería el segundo mundo, donde se encuentran todas las problemáticas: el capitalismo, la burguesía y su poder, la industria y la guerra, y donde se deben imprimir todas las fuerzas en su estudio, en su comprensión y en su mejoramiento a través de una ciencia adecuada.

Ahora bien, esa visión de Max Horkheimer respecto al poder en la vida de los seres humanos lo lleva a lo siguiente: a lo largo de la historia, sobre todo desde el Renacimiento hasta ahora, las sociedades se han ido formando por una lucha de poder. Esa reflexión se relaciona con los resultados de la teoría marxista en el tema de la concepción materialista de la historia; ambas manejan como motor de la historia de la humanidad la lucha de clases. Wiggershaus sugiere que la reflexión de Horkheimer fue producto de las experiencias colectivas que sufrió su grupo social, la comunidad judía empresarial de Fráncfort.

Con respecto a la política, se podía vislumbrar un ambiente diferente respecto a los inicios del Instituto de Investigaciones Sociales. En ese ambiente político (1930-1932) se suscitaron diversos eventos que afectaron al funcionamiento del Instituto de Investigaciones Sociales. En primer lugar, hubo un declive del comunismo; al parecer, el sentimiento revolucionario del proletariado fue menguando. En segundo lugar, los partidos políticos alemanes, Socialdemócrata, de Centro y el Demócrata, iban perdiendo los intereses que compartían con el Instituto, intereses relacionados con una ciencia marxista aplicada a las problemáticas de los obreros. Finalmente, en tercer lugar, se produjo el auge del partido Nacional Socialista.

A todo esto, se sumaba la situación de Europa, con el auge del fascismo y los partidos políticos burgueses. Estas circunstancias afectaron al Instituto de Investigaciones Sociales de Fráncfort. Cuando en septiembre de 1930 el Partido Nacional Socialista se convirtió en la segunda fuerza política, hubo diversos

disturbios.³⁰ Esto alertó a los miembros del Instituto, a Max Horkheimer, Pollock y Félix Weil; entonces, decidieron trasladar el Instituto de Investigaciones Sociales a Ginebra, Suiza, en 1931. Además, movieron los fondos económicos a otros bancos y el material de trabajo. Estos cambios producirían una nueva orientación en el trabajo del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt.

1.5) El trabajo en el Instituto de Investigaciones Sociales

Durante el traslado de sede del Instituto de Investigaciones Sociales, el ambiente académico en la Universidad de Frankfurt estaba en auge, especialmente en áreas como filosofía, economía, historia, sociología, psicología y otras. Estas áreas contaban con destacados docentes de la época, como el sociólogo Karl Mannheim, el filósofo y teólogo Paul Tillich, el economista Adolph Löwe, el psicólogo de la Gestalt Max Wertheimer, entre otros eminentes especialistas en diversas disciplinas.

Las circunstancias que rodeaban a la Universidad de Frankfurt, incluidas las crisis políticas, la comunidad empresarial judía, la creación de un instituto de investigación social y la concentración de la izquierda intelectual, posiblemente contribuyeron a que se convirtiera en el centro de atención en toda Alemania.

Continuaremos explorando el trabajo del Instituto, teniendo en cuenta algunos elementos clave como su primer trabajo empírico, la situación económica del país y la publicación de la primera revista de visión social con un enfoque multidisciplinario. Estos aspectos nos ayudarán a comprender las bases del trabajo del Instituto de Investigaciones Sociales. En la siguiente sección, abordaremos el primer aspecto: el primer trabajo empírico del Instituto.

Este trabajo se llevó a cabo con el objetivo de comprender la situación de los obreros y empleados alemanes de ese período. Consistía en un cuestionario elaborado a partir de ciertas teorías que captaron la atención de quienes lo diseñaron. El cuestionario combinaba un enfoque empírico al aplicarse en un campo real de

³⁰ “Cuando los nacionalsocialistas se convirtieron en el segundo partido más fuerte en la elección del Reichstag en septiembre de 1930, con 107 diputados (en los 10 días previos a esta elección habían sido asesinados solamente en Prusia 24 personas y 285 habían sido lesionadas, además de cometerse docenas de atentados con explosivos” (Wiggershaus 2011) p.119

estudio, los obreros y empleados alemanes, con un enfoque teórico que se reflejaba en las preguntas destinadas a descubrir aspectos psicológicos y percepciones sobre el capitalismo y el poder.

Erick Fromm formuló el cuestionario bajo la supervisión de Max Horkheimer. Se trató de un trabajo con un propósito social que contrastaba con el paradigma contemporáneo, caracterizado por un enfoque más metafísico e idealista, ajeno a las circunstancias y problemáticas presentes. Las principales escuelas de sociología, como la escuela de Colonia, y corrientes filosóficas sociales consideraron esta metodología inadecuada. Según Wiggershaus, esto se debe a lo siguiente:

En relación con el medio de Frankfurt, Horkheimer puso en juego la más fuerte referencia con la realidad de su proyecto, y la disposición de un gran aparato de investigación empírico. Con ello se distanció al mismo tiempo de las tendencias humanistas y metafísicas en la sociología alemana. Frente a la sociología especializada y sus defensores, recalcó que no pretendía representar una especialidad determinada, sino solamente el proyecto de un conocimiento del proceso social total.³¹

La situación del objeto de estudio de ese cuestionario reflejaba una problemática para los teóricos marxistas de Frankfurt. La dificultad residía en que el proletariado, la clase obrera, no parecía dispuesta a tomar los medios de producción capitalistas-burgueses para utilizarlos en la transformación de la sociedad. Esta situación se vio complicada por la aparición de los empleados.

Durante el período de 1925 a 1930, el número de empleados aumentó en relación con los obreros, llegando a representar menos del 50% de los trabajadores alemanes. Los empleados, en mi opinión, estaban más alineados con los propietarios de los medios de producción, ya que el sector empresarial les proporcionaba más comodidades. Esto llevó a una pérdida de esperanza entre los trabajadores, ya que el impulso revolucionario comenzó a menguar. Además, el sector burgués-capitalista lanzó una contraofensiva para evitar que sus medios de

³¹ *Ibíd.* p. 122

producción fueran tomados por el proletariado, implementando sistemas para apaciguar a los trabajadores.

Este fenómeno era evidente para los integrantes del Instituto de Investigaciones Sociales, incluyendo a su director, Horkheimer, y sus colaboradores. Además, contaban con los artículos de Emil Lederer y Siegfried Kracauer, los cuales expresaban las situaciones de los trabajadores desde una perspectiva económica.

El artículo de Emil Lederer cita presentaba dos escenarios sobre los fenómenos laborales.³² En primer lugar, mostraba un escenario en el que los procesos laborales serían más transparentes, lo que llevaría a una unión entre empleados y obreros para contrarrestar y transformar el orden económico existente. En segundo lugar, abordaba el aumento de empleados en comparación con los obreros, considerándolos dependientes. Con el aumento de su proporción, también aumentaría su conformidad con los jefes empresariales, lo que reduciría el sentido revolucionario que quedaba en los obreros.

Por otro lado, Siegfried Kracauer ofreció en su libro "Los empleados de la más reciente Alemania" una perspectiva diferente a la de Lederer. En él, Kracauer mostraba cómo las empresas simulaban apoyo a los empleados, lo que generaba en ellos una sensación de pertenencia a ciertos privilegios burgueses.

En el mismo momento en el que se racionalizan las empresas, racionalizan aquellos establecimientos (Casa, Patria, Residencia, -es decir, el cine residencia- y establecimientos de cafetería de Berlín) el esparcimiento de los ejércitos de empleados. A mi pregunta de por qué atiende a la masa en cuánto masa, un empleado me da la amarga respuesta: Porque la vida de la gente está demasiado agotada como para que todavía sean capaces de hacer algo con sus vidas. No importando si es así o de otra manera: en los locales mencionados, la masa es huésped de sí misma; y eso no solamente por su consideración del beneficio comercial del empresario, sino también por su impotencia inconfesada.³³

³² Emil Lederer publicó un artículo, en el año 1929, llamado *La redistribución del proletariado y las capas capitalistas intermedias ante la crisis*. *Ibíd.* p. 124

³³ *Ibíd.* p. 125

Se percibe una resignación en el sector dependiente, ya que, a pesar de ser conscientes de la situación catastrófica presente, tanto económica como laboral, no deseaban un cambio en el modelo económico. Preferían continuar con el sistema de trabajo y las distracciones que este proporcionaba, como una forma de sobrellevar su agotadora vida. Parece que la forma en que se administraba el trabajo de los empleados terminaría siendo similar a la de los obreros.

Esta situación empezó a modificar el pensamiento de los miembros del Instituto, comenzando por su director Max Horkheimer. Él también se dio cuenta de esta situación en el campo laboral y desde su perspectiva mencionó algunas premisas sobre el comportamiento del sector laboral. Una de ellas es la siguiente: las clases dominadas tienden a imitar a las clases dominantes y proteger sus símbolos; cita y si alguien intenta liberarlos, ellos se opondrán, protegiendo a sus opresores.³⁴ Esta reacción defensiva contra aquellos que intentan eliminar esos símbolos surge del miedo arraigado inculcado por la burguesía: miedo a la inestabilidad económica, al desprecio social, a la cárcel y a la muerte.

El otro panorama que plantea Horkheimer es el familiar; las relaciones familiares se ven alteradas debido a una sustitución en sus dinámicas. Esta sustitución ocurre cuando los empleados y la pequeña burguesía, en lugar de relacionarse principalmente con su familia, establecen vínculos más estrechos con su entorno laboral, perdiendo así esa conexión directa con su primer entorno, como era común a lo largo de la historia. Como consecuencia de esto, se produce una disolución del núcleo familiar, resultado del desarrollo social de carácter capitalista-burgués.

Las propuestas de Emil Lederer, Siegfried Kracauer y Max Horkheimer intentaron abordar las problemáticas de los trabajadores. Sin embargo, todas ellas reflejaban

³⁴ Ideas tomadas del fragmento Ocaso. "El entendimiento de las masas en Europa ha aumentado con la gran industria hasta el punto de que los bienes más sagrados tienen que ser defendidos. Quien los defiende bien ya ha hecho su carrera. ¡Ay de quien dice la verdad con palabras sencillas!: además de la estupidez general y sistemáticamente explotada, con la amenaza de la ruina económica, el desprecio social, la cárcel y la muerte se impide que el entendimiento atente contra los supremos instrumentos conceptuales de dominio. El imperialismo de los grandes estados europeos no tiene nada que envidiar al medieval con sus hogueras; sus símbolos son protegidos con aparatos más sofisticados y con guardias mejor dotados que los santos de la Iglesia medieval". (Horkheimer, Ocaso 1986)

algo común: la aparente falta de un carácter revolucionario entre los empleados. Además, otros sectores sociales también parecían padecer esta misma carencia, incluyendo a la familia y la cultura. El carácter revolucionario es un elemento indispensable en la fórmula marxista, y ninguna de estas áreas de la sociedad parecía estar dispuesta a tomar los medios de producción y generar una nueva economía de carácter social.

La creencia de Horkheimer en la dialéctica de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, que sostenía que las fuerzas productivas eventualmente sacudirían las cadenas de las relaciones capitalistas de producción, era más decisiva para su convicción en la posibilidad de una transformación que la observación de tendencias revolucionarias específicas dentro de una clase.³⁵ Horkheimer estaba convencido de que solo la totalidad de la sociedad podría llevar a cabo ese cambio, y no algún sector particular de ella; sin embargo, en su análisis no encontraba, junto con otros autores, ese germen revolucionario.

La sociedad en su conjunto vista como una entidad, había perdido su carácter revolucionario, lo que implicaba que la fórmula marxista ya no podía aplicarse en ese contexto. Con la ausencia del germen revolucionario, ¿qué quedaba de la fórmula marxista? Horkheimer afirmó que la situación era muy compleja, pero aún había algo de esperanza.³⁶

A pesar de las dificultades técnicas, como problemas en la distribución, y limitaciones económicas que impedían ampliar el alcance de las encuestas a los obreros, el Instituto de Investigaciones Sociales llevó a cabo este trabajo con un pequeño círculo de obreros. A pesar de estas limitaciones, los miembros del Instituto presentaron sus resultados en la revista de la institución.

³⁵ (Wiggershaus 2011) p. 126

³⁶ *Ídem*

1.6) Visión materialista de la historia, perspectiva multidisciplinaria en *Zeitschrift für Socialforschung*

La revista de investigación social se convirtió en la primera publicación impresa del Instituto. Estaba bajo la dirección de Max Horkheimer, con Leo Löwenthal como director editorial, y se consideraba un elemento central en las actividades del Instituto de Investigaciones Sociales. Su objetivo principal era comprender la situación actual en los países capitalistas. La revista contenía escritos de Horkheimer, Pollock, Erick Fromm, Grossmann, Löwenthal y Wiesengrund-Adorno, abordando diversos temas filosóficos, económicos, psicológicos y de teoría musical.

Abarcar la situación actual de los países capitalistas desde la perspectiva de la teoría materialista de la historia fue el objetivo principal de los autores en la revista. Sin embargo, ciertas problemáticas contemporáneas como el avance del nacionalsocialismo, el antisemitismo y la situación política no fueron abordadas en sus escritos. Esto se debió a la cautela de los colaboradores para evitar conflictos con el gobierno, así como a la decisión de concentrarse exclusivamente en la teoría materialista de la historia. Además, estas cuestiones fueron dejadas en manos de otros autores, como Wittfogel, quien se encargaba de escribir artículos relacionados con estos temas. De esta manera, el trabajo del Instituto se complementaba, combinando el análisis de la teoría materialista de la historia con la exploración de las problemáticas contemporáneas.

Desde su perspectiva, la concepción materialista de la historia implicaba la comprensión de la estructura de clases y de dominación en la sociedad existente y la determinación de la conciencia por el ser social, además de abogar por la liberación de las fuerzas productivas reprimida por el interés de la clase dominante.³⁷

Para Horkheimer, la fuerza productiva principal era la ciencia; para Pollock, residía en la economía, abogando por una economía planificada de carácter socialista; en

³⁷ *Ibíd.* p. 129

Fromm, la fuerza productiva se encontraba en el crecimiento del Yo, en los rasgos genitales del carácter y en la capacidad de sublimación; y finalmente, para Adorno, la situación social de la música era central.

Todas estas investigaciones abordaban el tema de la concepción materialista de la historia, manteniendo así el legado original del Instituto, legado que fue propuesto por su primer director, Carl Grümberg.

La situación en ese momento era complicada debido a una crisis económica mundial. Lo problemático de esta situación radicaba en que, a lo largo de la historia, las crisis han marcado el fin de un viejo esquema y el surgimiento de uno nuevo y mejorado. Sin embargo, en este caso, no parecía ser así. A pesar de la crisis económica mundial de ese tiempo, no se produjo un cambio hacia un modelo socialista, una nueva y mejor forma de distribución de la riqueza en la que finalmente el proletariado habría tomado los medios de producción.

La falta de un cambio hacia un modelo socialista se debió, en primer lugar, a la dilución del proletariado en el sector empresarial, lo que resultó en la pérdida de su esencia revolucionaria. Sin este factor, la planificación de un orden económico nacional con enfoque socialista carecía de fuerza por parte de todos los sectores de la sociedad. En segundo lugar, el sector burgués-capitalista no permanecería pasivo ante la situación, esperando vivir solo de rentas mientras todos los sectores de la sociedad tomaban los medios de producción y distribuían sus riquezas. Este sector planeó superar la crisis económica mundial y parecía más viable la continuidad del dominio económico burgués-capitalista con una planificación económica nacional a su medida.

Pollock observaba cómo los países capitalistas europeos sofisticaban el control de las masas, continuaban su producción y aumentaban su capital financiero. Propuso que las empresas capitalistas pudieran soportar la crisis económica y evolucionar en su control de la sociedad debido a su anarquía en la producción. Pollock identificaba el problema principal en la anarquía de producción, la cual, en la época

de las grandes empresas poco flexibles y protegidas por el Estado, ya no podía ser regulada por los mecanismos de autorregulación del mercado.³⁸

Fromm abordó la concepción de un desarrollo de la fuerza productiva del carácter,³⁹ el cual es resultado de un crecimiento del Yo en los individuos, generado por la relación de los instintos con el medio ambiente. Este crecimiento contribuiría al desarrollo de una capacidad de superación. Según Fromm, el carácter de los proletarios estaría en sintonía con la situación de las fuerzas productivas, las cuales intentaban liberarse del yugo o adaptarse a nuevas formas de vida superiores a las anteriores. Estas hipótesis de Fromm estaban destinadas a fortalecer la concepción materialista de la historia desde una perspectiva psicológica.

En su escrito "Observaciones sobre la ciencia y la crisis", Max Horkheimer señaló a la ciencia como una fuerza productiva que está siendo manipulada por el capitalismo, y abogó por liberarla de esas restricciones. Su principal objetivo fue enmarcar a la ciencia como una entidad que puede ser utilizada para mejorar las fuerzas productivas, destacando su importancia teórica como eje central en las sociedades. Para Horkheimer, la mejora del sistema teórico que orienta y rige a la sociedad sería fundamental para potenciar estas fuerzas productivas. Esto se refleja claramente en la primera observación de su escrito.

La ciencia, en la teoría de la sociedad sostenida por Marx, figura entre las fuerzas productivas del hombre. la ciencia hace posible el sistema industrial moderno, ya como condición del carácter dinámico del pensamiento - carácter que, en los últimos siglos, se ha desarrollado con ella-, ya como configuración de conocimientos simples de la naturaleza y del mundo humano – conocimientos que, en los países adelantados, están al alcance incluso de los miembros de los estratos sociales más bajos-⁴⁰

³⁸ *Ibid.* p. 130

³⁹ "En su primera contribución hablaba de que el metabolismo entre el mundo de los instintos y el medio ambiente conducía a que el ser humano como tal se transformara en una dirección que se daba sobre todo en el crecimiento de la organización del yo, y del crecimiento, con él vinculado, de la capacidad de sublimación." *Ídem*

⁴⁰ Fragmento de la obra *Observaciones sobre ciencia y crisis*, Horkheimer, Max. (Horkheimer, Teoría crítica 2003)

La ciencia actúa como un generador de conocimiento que influye en el desarrollo de las sociedades. Este conocimiento contribuye al progreso social y se convierte en una fuerza productiva en sí misma. Sin embargo, esta función ha sido distorsionada por la influencia capitalista, lo que ha limitado su potencial. Es crucial liberar a la ciencia de estas restricciones impuestas por la burguesía y reconocer su valor y utilidad para la planificación y el avance de la sociedad, especialmente en tiempos de crisis económica.

Leo Löwenthal abordó esta problemática desde una perspectiva literaria, señalando que la ciencia literaria de su época carecía de un enfoque materialista histórico y tendía hacia lo metafísico. Löwenthal insistió en la necesidad de incorporar el análisis económico en la literatura para abordar las cuestiones contemporáneas y reflejar cómo la economía afecta el desarrollo de las sociedades.

Por último, Adorno aportó una visión desde la teoría musical, destacando la importancia de considerar cómo la música refleja y afecta a la sociedad en su conjunto.

Si la más avanzada producción en composición musical del presente se decía en su contribución en la revista sobre la música de Schönberg solamente con la coerción del desenvolvimiento inmanente de sus problemas, ha puesto fuera de juego categorías burguesas fundamentales como la personalidad creadora y su expresión anímica, el mundo de los sentimientos privados y la interioridad distorsionada, y en su lugar ha colocado principios de construcción extremadamente racionales y transparentes⁴¹.

La música mencionada rompe con la estructura tradicional burguesa al eliminar los rasgos individualistas y adoptar una conciencia racional de las realidades contemporáneas. Esta transformación la convierte en una nueva forma musical que refleja las condiciones sociales y busca superar las limitaciones del paradigma anterior.

⁴¹ (Wiggershaus 2011) p. 132.

Otro aspecto relevante para comprender la situación actual de la sociedad desde una perspectiva marxista es la economía. La crisis económica mundial, la crisis del sistema capitalista y la propuesta de una economía nacional planificada son elementos cruciales para comprender las problemáticas. Sin embargo, la esperanza en resolver esta crisis a través de una economía planificada de corte socialista ha ido disminuyendo, mientras que una economía capitalista parece más factible y clara en términos de viabilidad. Esto fue expresado por Pollock y Mandelbaum desde sus respectivas perspectivas económicas.

El cambio en la orientación del Instituto de Investigaciones Sociales se debió a varios factores. En primer lugar, la evolución de la situación política y económica, marcada por el ascenso del nacionalsocialismo, la crisis económica mundial y los cambios en la composición de la clase trabajadora, influyó en la necesidad de abordar las problemáticas contemporáneas de manera más directa.

Además, la cautela frente al régimen nazi y la necesidad de evitar conflictos con el gobierno también influyeron en este cambio de enfoque. La mudanza del Instituto a Suiza en respuesta a la creciente amenaza del nazismo fue un claro ejemplo de cómo las circunstancias políticas afectaron su trabajo y orientación.

En resumen, el cambio en la orientación del Instituto de Investigaciones Sociales se debió a la combinación de factores políticos, económicos e intelectuales que exigían una respuesta más directa a las problemáticas actuales de la clase trabajadora y del contexto social en general.

Capítulo II Bases teóricas del estudio de la realidad-social

El segundo capítulo de este trabajo, "Bases teóricas del estudio de la realidad social", se centra en resaltar las ciencias auxiliares de una teoría de la sociedad adecuada. Por "adecuada" se entiende un enfoque que se acerque a las problemáticas de la sociedad, adaptando las premisas teóricas a los sucesos contemporáneos. El propósito de este capítulo es exponer las herramientas teóricas que Max Horkheimer utilizó para adaptar una teoría de la sociedad más cercana a las problemáticas. Además, el desarrollo de este capítulo nos hace comprender que Max Horkheimer consideraba que las teorías de la sociedad de su época estaban desconectadas de las problemáticas que ocurrían, por lo que se vio en la necesidad de elaborar una teoría más adecuada para abordarlas.

Las circunstancias que generaban malestar en un segmento de la población dentro de una comunidad, estado o país eran motivo de estudio, y para lograrlo, las herramientas teóricas debían acercarse a dicho malestar. Por eso, nuestro autor recurre a disciplinas como la historia, las ciencias sociales, la psicología, la antropología filosófica y otras, para generar una teoría de la sociedad más acorde a las necesidades planteadas por la realidad social.

Además, Max Horkheimer aporta la idea de que la sociedad y sus acontecimientos pueden ser estudiados de manera científica, ya que en ella se encuentran patrones similares a los fenómenos naturales, a los cuales se les denomina leyes o constantes. Con estas leyes se puede estructurar un análisis científico del acontecer social, y así, proponer soluciones adecuadas a las problemáticas. El propósito del segundo capítulo es exponer la realidad social desde un aspecto teórico, mostrando cómo nuestro autor proporcionó elementos para que la sociedad y sus problemáticas fueran mejor comprendidas y estudiadas.

A continuación, expondré la visión de dos autores especialistas en la obra de nuestro autor, como lo son José M. Ortega y Alfred Schmidt, quienes dan su opinión respecto al aporte teórico de Max Horkheimer al estudio de la sociedad.

2.1) Sobre la formación de una ciencia de lo social, Análisis de José M. Ortega

La temática de nuestro trabajo, la relación entre filosofía y realidad social en Max Horkheimer ha sido abordada en el desarrollo de este mediante la exposición del capítulo I: "La realidad social en la Escuela de Fráncfort". En este capítulo se trata la temática social del Instituto de Investigaciones Sociales de Fráncfort y cómo se llevó a cabo el proceso para que las situaciones reales de la sociedad fueran el objetivo de estudio en un Instituto especializado, que asumía su carácter científico con un enfoque marxista unificado.

Además, en la obra de nuestro autor y su trabajo, se encuentran diversas temáticas importantes, como la teoría crítica, el concepto de la negatividad, la dialéctica de la Ilustración y la crítica a la razón instrumental, entre otras. Todas ellas son de gran relevancia para los estudios filosóficos tanto en la época en que fueron desarrolladas como en la actualidad, ya que exponen la visión acerca de las circunstancias que aquejaban al mundo a mediados del siglo XX. También es importante destacar la temporalidad de estas temáticas, ya que son consideradas como productos de una época madura de nuestro autor, específicamente entre 1940 y 1950.

Uno de los legados filosóficos más destacados de Max Horkheimer, que ha sido ampliamente reconocido y desarrollado, es la teoría crítica, la cual ha sido compartida y desarrollada por otros miembros del Instituto de Investigaciones Sociales, como Theodor W. Adorno, quien colaboró estrechamente con Horkheimer en diversos trabajos, siendo "Dialéctica de la Ilustración" uno de los más relevantes. Esta colaboración y el impacto duradero de sus ideas destacan la importancia y el alcance del trabajo de Horkheimer en el campo de la filosofía y las ciencias sociales.

Reconocer el legado teórico de Max Horkheimer únicamente por esas posturas no sería adecuado, ya que limitaría su contribución a ser simplemente un precursor de la teoría crítica, la cual ha evolucionado en la Escuela de Frankfurt perdiendo quizás

su carácter original en el proceso.⁴² Sin embargo, algunos especialistas en la obra de Horkheimer tienen una visión más amplia, reconociendo otros aspectos de su trabajo más allá de la teoría crítica.

Estos especialistas reconocen los trabajos iniciales de Horkheimer, donde se esforzó por establecer la manera adecuada de abordar el estudio de la sociedad utilizando las herramientas teóricas disponibles en su época. Se dedicó al estudio de los hechos sociales y se esforzó por situar la realidad social como el objetivo principal de sus investigaciones, tanto empíricas como teóricas.

El autor José M. Ortega describe la importancia de Horkheimer a través de sus trabajos escritos y su labor como director en el Instituto de Investigaciones Sociales, donde intentó abordar la sociedad de manera teórica, fundamentándose en el marxismo y auxiliado por las ciencias sociales y algunas teorías filosóficas, así como empíricamente mediante la elaboración de cuestionarios que proporcionaban información sobre segmentos sociales específicos.

Continuando con el estudio de José M. Ortega, él divide el trabajo de Max Horkheimer en cuatro etapas:

1. Primera etapa (1911 a 1919): Durante este período, Horkheimer conoce la filosofía de Schopenhauer bajo la influencia de su amigo Friedrich Pollock. Se observa en su pensamiento un pesimismo schopenhaueriano y una protesta contra el mundo y la injusticia.

⁴² EL autor José M. Ortega en su introducción a la obra de Max Horkheimer, *Ocaso*, considera la falta de relevancia que se le da al autor, incluso se puede observar el olvido que se le tiene. Prueba de ello son los estudios sobre autores contemporáneos y posteriores a Horkheimer; también, el valor que se le da a la teoría crítica, con rasgos de estos autores y no de su fundador, Max Horkheimer." Cualquier ciudadano con algún conocimiento con algún conocimiento de las corrientes de pensamiento habidas después de la segunda guerra mundial conoce la importancia que la famosa escuela de Frankfurt y su expresión teórica, la Teoría crítica, ha tenido en los últimos cincuenta años en la vida cultural y social de Europa y en el mundo occidental en general. Miembros de dicha escuela, o que estuvieron más o menos vinculados a ella, como Adorno, Marcuse, Benjamín, y más recientemente Habermas, han sido con frecuencia incluso noticia periodística. Al contrario, el nombre de Max Horkheimer es un perfecto desconocido entre nosotros, si exceptuamos el estrecho círculo de especialistas. Como prueba de lo dicho podemos aducir que, si repasamos, la literatura especializada sobre la Escuela de Frankfurt, son mucho más numerosos los estudios sobre los autores antes citados que sobre Max Horkheimer. (Horkheimer, *Ocaso* 1986)

2. Segunda etapa (1919 a 1925): Horkheimer ingresa a la Universidad de Múnich y luego a la Universidad de Frankfurt. Su formación académica se orienta hacia la filosofía, economía y psicología, con un contacto significativo con la filosofía kantiana, lo que le lleva a tener fe en la razón. Durante este período, su primer aporte relevante al estudio de la sociedad fue la incorporación del psicoanálisis en los análisis materialistas de la sociedad,⁴³ reconociendo la importancia de los aspectos psicológicos en el comportamiento de las masas y los individuos.

3. La tercera etapa abarca desde el año 1925 hasta 1940, período en el cual Max Horkheimer fue director del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt. Durante este tiempo, se intentó integrar los aspectos teóricos y empíricos del estudio social. Los esfuerzos teóricos de Horkheimer se basaban en las aportaciones empíricas generadas por el Instituto, a través del acercamiento a ciertos segmentos de la población de Frankfurt de la época, mediante cuestionarios y entrevistas a miembros del sector obrero.

4. Finalmente, la cuarta etapa se extiende desde 1940 hasta su fallecimiento en 1973. Durante este período, Horkheimer escribió sus obras más conocidas.

Este breve ejercicio realizado por José M. Ortega intenta resaltar las etapas de la formación de Horkheimer hasta llegar a la fundación de su teoría como una teoría de la sociedad. Al analizar el título que el autor le otorga al trabajo de Horkheimer, considera la teoría como una teoría de la sociedad por dos supuestos: primero, porque considera que un trabajo teórico debe relacionarse con un trabajo empírico de lo social; y segundo, porque observa que en la filosofía de esa época y en algunas ciencias sociales no se abordaba adecuadamente la situación de la sociedad, limitándose a esfuerzos teóricos ajenos a los hechos reales. Por lo tanto, considera necesario que la sociedad sea tratada con una teoría que aclare sus funcionamientos, y según Horkheimer, la mejor manera de hacerlo es a través del materialismo histórico marxista, con aportaciones de las ciencias sociales y algunas corrientes filosóficas contemporáneas.

⁴³ (Horkheimer, Ocaso 1986)

Además, una contribución fundamental de Horkheimer respecto a la teoría como teoría de la sociedad fue el reconocimiento de que el estudio de la sociedad es similar a cualquier actividad científica. Así como en los fenómenos naturales existen leyes que regulan su desenvolvimiento, en las sociedades también hay leyes que guían su funcionamiento. Esta visión se fundamenta en el materialismo histórico, que sostiene que las fuerzas que rigen a la sociedad no actúan de manera arbitraria o al azar, sino que son constantes y actúan de forma organizadora en las sociedades. Siguiendo este patrón, Horkheimer veía a la teoría marxista como el elemento que busca elucidar las leyes del desarrollo social, destacando la economía como un factor común en el transcurso de la historia humana.

Para concluir el estudio introductorio de José M. Ortega, es importante destacar la idea de que, en la época de Horkheimer, la filosofía no se ocupaba de las situaciones sociales ni de sus problemáticas y situaciones presentes. La manera en que la filosofía abordaba estas situaciones era abstracta y ajena a las experiencias concretas; se reflexionaba sobre la sociedad a partir del conocimiento propio del sujeto, lo que podría interpretarse como que el conocimiento de la sociedad era producto del esfuerzo intelectual individual.

No obstante, esto no implica que una buena teoría social deba ser únicamente empírica. Sin embargo, sí es necesario que tome en cuenta los hechos sociales para integrarlos teóricamente y así producir conocimientos más precisos sobre la realidad social en lo siguiente. Este cambio metodológico propuesto por Horkheimer repercute en la filosofía social en lo siguiente: el objetivo del estudio teórico era sólo el sujeto empírico, ⁴⁴ sin embargo, el cambio consistió en ampliar el objeto de estudio para incluir también a la sociedad, ya que el desarrollo del sujeto está inevitablemente configurado por su entorno social. Esta fue una contribución

⁴⁴ "Sin poder entrar aquí en la exposición del problema, el supuesto sujeto para la Teoría tradicional es el sujeto empírico -este fue el grave error de Kant, según Horkheimer-, mientras que para la Teoría crítica el sujeto, en última instancia, es la sociedad. El sujeto empírico, en su razón, las leyes que rigen esta razón, todo cuanto acontece, en definitiva, acontece en el proceso vivo de la sociedad y es producto de éste. Es pues, la praxis social la que decide sobre lo verdadero y lo falso. A nuestro entender, este es el núcleo teórico de la Teoría crítica, con todas las implicaciones de orden gnoseológico que ello conlleva." *Ibid.* p. 3

fundamental de Horkheimer al desarrollo de una teoría social, especialmente en el marco de la teoría crítica.

Estos son los puntos de vista del autor José M. Ortega, donde se puede observar la relevancia que se le da a las primeras obras de Max Horkheimer y su contribución a la formación de una teoría social. Basándome en este estudio introductorio realizado por un especialista como José M. Ortega, puedo identificar el propósito de mi trabajo en esta línea de investigación y estar de acuerdo con esas posturas acerca de Max Horkheimer.

El título de este trabajo aborda el concepto de realidad social, lo que resalta la importancia de este factor. Además, se desarrolla una teoría de la realidad social utilizando herramientas teóricas de su época. Estoy de acuerdo con la postura del autor, ya que también considera importantes los primeros escritos e ideas de Max Horkheimer, ya que sirvieron como base para un estudio más adecuado de la sociedad. Además, estas primeras ideas sentaron las bases de los grandes paradigmas de la Escuela de Frankfurt.

2.1.1) Sobre la importancia de la historia, en un estudio de la sociedad, opinión de Alfred Schmidt.

Alfred Schmidt⁴⁵ presenta una postura muy interesante sobre Max Horkheimer, expresando la necesidad de retomar los primeros escritos de Horkheimer. En estos escritos, Horkheimer mostraba un interés por los hechos sociales y su estudio de manera rigurosa, ya que, desde la perspectiva de Schmidt, la filosofía social de la época no abordaba adecuadamente estos temas. La base teórica de los primeros escritos de Horkheimer fue marxista, con una aceptación de la dialéctica hegeliana, pero con una crítica al idealismo.

Las contribuciones de estos primeros escritos al estudio social son significativas, ya que muestran una inclinación hacia el análisis de los hechos sociales para luego clarificarlos mediante la acción teórica. En palabras de Schmidt, la teoría de Max

⁴⁵ Alfred Schmidt fue un filósofo alemán. Miembro de la segunda generación de la escuela de Frankfurt, sucesor de Max Horkheimer en su cátedra.

Horkheimer es una interpretación y aplicación del marxismo en un contexto irrepetible.⁴⁶ Obras como "Historia metafísica y escepticismo", "Historia y Psicología" y "Ocaso", escritas a principios de la década de 1930, ejemplifican estas características. También se observa un análisis histórico del devenir de las sociedades, donde Horkheimer se adentra en el estudio histórico, siempre teniendo en cuenta las luchas sociales de su época. Esto le permite obtener un panorama más claro de los fundamentos de la realidad social.

Otra contribución importante de Horkheimer fue su crítica no solo al idealismo y la filosofía de su época, sino también al propio marxismo. Horkheimer argumentaba que una teoría que considerara su metodología como la única forma real de aclarar las situaciones presentes no estaría en lo correcto. Además, si esa teoría tuviera la capacidad de predecir lo que acontecerá, se volvería algo dogmático. Un estudio que intentara esclarecer las leyes de la sociedad no se basaría únicamente en estudios empíricos; la teoría y la empírea deben conjugarse constantemente para lograr un análisis social correcto y equilibrado.

Alfred Schmidt concluye su introducción con el siguiente argumento: si la concepción de la historia cambia, entonces cambia también la postura respecto a la formación del conocimiento. La formación de este conocimiento, tanto en individuos como en comunidades, necesariamente estará influenciada por el entorno social.

Si llegamos a comprender que el acto de conocimiento es un momento inferido (y al mismo tiempo codeterminante) de la confrontación entre naturaleza y sociedad, entonces será imposible desarrollar una teoría del conocimiento que se figure poder estar de una vez para siempre por encima de la relación sujeto- objeto, al margen del discurso real del mundo; pues el ser espiritual de los hombres está formando un

⁴⁶ "Por otro lado, estos primeros escritos pueden prestar una ayuda muy particular a la hora de situar históricamente la Teoría Crítica como una interpretación específica del marxismo, que se produjo en circunstancias irrepetibles. A la luz de semejante ubicación, podría plantearse de modo más concreto que hasta la fecha el siguiente problema ¿A qué se llama hoy Teoría Crítica y qué es lo que, hasta cierto punto, puede considerarse con seguridad como su problemática y contenido doctrinal" Texto introductorio de Alfred Schmidt en la obra (Horkheimer, Historia, Metafísica y escepticismo 1982)

entramado con el proceso de vida del cuerpo social al que pertenece y que determina su actividad⁴⁷.

Estas han sido las posturas de autores especializados en la obra de Max Horkheimer. Consideré importante acercarme a ellas, ya que el tema de mi trabajo, la relación entre filosofía y realidad social en Max Horkheimer está presente en los estudios de estos autores. Cada uno presenta sus respectivas versiones: Teoría de la sociedad, por José M. Ortega y La historia y la sociedad, por Alfred Schmidt."

2.2) Las leyes de lo social, en la obra, Los comienzos de la filosofía burguesa de la historia, 1930.

El texto "Los comienzos de la filosofía burguesa de la historia" es una parte de la obra de Max Horkheimer titulada "Historia, Metafísica y Escepticismo". En esta sección, se aborda la teoría de las leyes en la sociedad, ya que al considerar que la sociedad está regida por leyes, se convierte en un objeto de estudio que puede ser tratado de manera científica. Pero ¿por qué es necesario analizar la sociedad desde una perspectiva científica? La respuesta a esta pregunta radica en que, en el mundo occidental y europeo, la visión predominante se ha basado en el cientificismo. Esta premisa es utilizada por Max Horkheimer al inicio de su texto, donde señala: "En el Renacimiento se pusieron las bases de la ciencia natural contemporánea", con el propósito de lograr el dominio sobre la naturaleza; al identificar patrones constantes en la naturaleza, se puede comprender y controlar a voluntad.⁴⁸

Horkheimer llega a esta conclusión a través de un análisis histórico, destacando que la idea de la regularidad en la naturaleza se desarrolló a lo largo del tiempo. Antes del Renacimiento, la preocupación principal de los esfuerzos intelectuales se centraba en comprender el sentido del mundo y de la vida. Sin embargo, después de esta época, al no buscar más las finalidades de la vida, el pensamiento se dirigió hacia el entorno del ser humano. En última instancia, Max Horkheimer señala que

⁴⁷ *Ibíd.* p. 10

⁴⁸ "El objetivo de esta ciencia es detectar regularidades en el curso de la naturaleza con la ayuda de experiencias sistemáticamente organizadas para, a partir del conocimiento de dichas regularidades, poder provocar o evitar a voluntad determinados efectos o, con otras palabras, poder dominar, lo más posible, la naturaleza" (Horkheimer, Historia, Metafísica y escepticismo 1982)

además del sometimiento de la naturaleza y otros fenómenos, también se busca el dominio y control sobre los seres humanos.

La política ha desempeñado el papel de administrar y posicionar a los grupos humanos a lo largo de la historia. Según Max Horkheimer, fue Maquiavelo quien introdujo los principios cientificistas de su época en la política, sentando así las bases de lo que hoy conocemos como ciencia política.⁴⁹ La observación de los fenómenos naturales se aplicó al estudio de los individuos y de las sociedades en su conjunto.

La relevancia de la obra de Max Horkheimer para la temática de la realidad social radica en las leyes que en ella se encuentran. A través del proceso de observación, se pueden descubrir los patrones constantes presentes en las sociedades. Al abordar lo social, es fundamental considerar al ser humano como el elemento principal. Para comprender las normas que son constantes en los grupos sociales y su distribución, es necesario conocer las constantes en los individuos. Este es uno de los principales aportes que Max Horkheimer atribuye a Maquiavelo: la capacidad de detectar las constantes en el carácter humano y cómo estas afectan su entorno. Esta perspectiva implica una aproximación psicológica a la historia social.

Entonces, el estudio de la realidad social y su evaluación teórica con bases científicas tiene sus raíces en el Renacimiento, con Maquiavelo como uno de los pioneros en introducir el método científico en este campo. En esta teoría se plantea un supuesto interesante: que la distribución y el gobierno de las sociedades siguen un ciclo. En primer lugar, un líder valiente derroca a un gobierno tiránico; luego, se establece un buen gobierno; después, los sucesores del buen líder se corrompen y el gobierno degenera en tiranía; finalmente, surge otra persona virtuosa que inicia un nuevo ciclo.⁵⁰

⁴⁹ “La grandeza de Maquiavelo reside en haber reconocido, en el umbral de la nueva sociedad, la posibilidad de una ciencia política que se correspondiera en sus principios con física y la psicología moderna y en haber expresado de modo simple y preciso los rasgos fundamentales de esta ciencia” *Ibíd.* p. 20

Ahora bien, queda por explicar cómo se observa a la sociedad para identificar las constantes en los individuos. Mientras que las ciencias desarrolladas a partir del Renacimiento utilizan la observación de la naturaleza, donde el investigador estudia su entorno para entender cómo controlar los fenómenos naturales, la observación en el caso de los seres humanos es diferente. En este sentido, Max Horkheimer destaca que Maquiavelo obtuvo datos sobre el carácter humano mirando hacia el pasado, en lugar de basarse únicamente en observaciones del presente.⁵¹

Las leyes que han regido a la humanidad a lo largo de la historia revelan una constante en el carácter humano, que permanece igual en el pasado, presente y futuro, mostrando una igualdad en la naturaleza humana.⁵² Basándome en los primeros puntos de esta obra, puedo afirmar que la relevancia de la época del Renacimiento, con Maquiavelo como figura principal, en el estudio de lo social fue la aplicación de un enfoque científico al análisis de los seres humanos, agrupando sus variables para comprender su desarrollo a lo largo de la historia. La variable principal identificada por los estudios científicos fue el carácter de los hombres, que ha sido una constante en la historia y está presente en todos los seres humanos. Siguiendo a Max Horkheimer, esta teoría puede considerarse una de las primeras en abordar la realidad social de manera científica, utilizando la historia y el presente como fuentes de información sobre el carácter de los individuos. Se trata de una teoría psicologista de la historia, lo que implica que el motor del desarrollo y despliegue social a lo largo de la historia humana ha sido el carácter de las personas.

⁵⁰ "En el pasado, las formas de gobierno se han ido relevando las unas a las otras, y lo mismo seguirá ocurriendo hasta la eternidad. Hay un determinado ciclo que se produce con la regularidad de las leyes de la naturaleza." *Ibíd.* p.24

⁵¹ "Es el pasado, junto con el presente, el que debe proporcionar al investigador político los ejemplos a partir de los cuales se han de establecer las regularidades" *Ibíd.* p. 22

⁵² "En su nacimiento, vida y muerte, los hombres están sometidos a la misma ley. La teoría de que la naturaleza humana es siempre la misma caracteriza la obra de Maquiavelo" *Ídem.*

Otro aspecto que Max Horkheimer encontró en sus investigaciones sobre Maquiavelo fue la lucha de clases. En este punto de la historia, las investigaciones de Maquiavelo empezaron a desarrollar esta teoría, que consideraba la lucha de clases como una causa explicativa del desarrollo social. Según esta perspectiva, el despliegue y la evolución de las sociedades eran el resultado de las luchas de clase, generadas por las pasiones humanas. Esta teoría abarca cualquier acto de la humanidad, ya que considera que las decisiones, acciones y otros aspectos son el resultado de la naturaleza pasional y psicológica de los individuos, que siempre está presente como un factor condicionante.⁵³

La teoría psicológica de la historia representa el aporte fundamental que Max Horkheimer identifica en Maquiavelo para sentar las bases de una teoría social. Este importante aporte permitió descubrir las leyes que gobiernan la realidad social y proporcionó elementos clave para el análisis de las situaciones sociales, siendo uno de los más significativos el estudio de la historia.

2.3) Bases teóricas para el estudio de la realidad social en la obra, *Historia y Psicología*, de Max Horkheimer (1932)

Continuando con la exposición de los fundamentos de la teoría de la sociedad, Max Horkheimer llevó a cabo una serie de investigaciones donde abordó los temas de la historia y la psicología en relación con las ciencias sociales. Estas investigaciones proporcionan contenido relevante para el tema de nuestro trabajo, ya que ofrecen herramientas adicionales para comprender la relación entre la realidad social y la filosofía, así como el desarrollo histórico de esta relación. Además, explican el proceso de elaboración de una teoría social más precisa que pueda prever adecuadamente los eventos sociales. La exposición de los escritos de Max Horkheimer ha sido útil para identificar el proceso teórico que llevó a cabo y cómo esto lo llevó a abordar las problemáticas contemporáneas de su época.

⁵³ “La idea filosófica de que los instintos humanos están insertos dentro del mecanismo causal general, aunque no parezca fundamentada ni desarrollada con detenimiento, ya se encuentra ya apuntada en Maquiavelo. El hombre es un trozo de naturaleza y en modo alguno puede sustraerse a las leyes naturales. *Ibid.* p.35

El texto "Historia y psicología" fue un informe elaborado por Max Horkheimer sobre el papel que corresponde a la psicología en una teoría adecuada de la historia en relación con los eventos sociales.⁵⁴ En este informe, Horkheimer expuso tres posturas filosóficas sobre la historia de la humanidad que estaban presentes hasta su época. La primera de estas posturas corresponde al sistema kantiano, predominante en las últimas décadas del siglo XIX. Según Horkheimer, esta postura consideraba que el conocimiento del sujeto era la unidad fundamental y el lugar donde se encontraba el sentido de las cosas. De acuerdo con esta perspectiva, la naturaleza, la historia y otras ciencias son entendidas como productos del modo en que el conocimiento humano las ha concebido y organizado.

En esta postura, para comprender los fenómenos naturales, históricos y otros, era necesario examinar sus métodos constitutivos, es decir, entender cómo se generó ese conocimiento para comprender el presente.⁵⁵ Esta postura restó importancia al estudio de los hechos naturales, históricos, sociales y otros, ya que se centraba exclusivamente en los métodos de conocimiento. Además, al tratar de abordar alguna problemática relacionada con ciertos fenómenos naturales o históricos, se recurría únicamente al método cognoscitivo, ignorando el hecho presente.

La segunda postura abordada por Horkheimer fue la existencial. En esta perspectiva, se observaba un alejamiento total de toda ciencia y empirismo.⁵⁶ Esta corriente se centraba exclusivamente en la existencia del ser, entendiendo la historia únicamente a través de la historicidad del ser mismo. Sin embargo,

⁵⁴ El texto se basa en la conferencia pronunciado en la *Kant-Gesellschaft* (Sociedad kantiana) de Frankfurt. Ahí abarcó el tema de la relación de la historia y psicología. "Esperan, antes bien, que caracterice el papel que corresponde a la psicología en el marco de una teoría adecuada a la situación de las ciencias sociales. Con tal fin es preciso aclarar el concepto de historia que empleamos" El texto llamado *Historia y psicología* se encuentra en la obra *Teoría crítica*. (Horkheimer, *Teoría crítica* 2003)

⁵⁵ "Sobre la base de la concepción fundamental de esta filosofía la cual el mundo tiene un origen subjetivo, resultó que las peculiaridades de los dominios del ser quedaron reducidas a las diversas funciones del sujeto cognoscente. Lo que la naturaleza es en su esencia debía dilucidarse a partir de una derivación sistemática de los métodos constitutivos de la ciencia natural." *Ibid.* p. 22

⁵⁶ "El proyecto de la filosofía existencial de tradición fenomenológica parece todavía estrecho para nuestra problemática; en efecto, dicha filosofía trata de independizarse de los resultados de la investigación científica en los distintos dominios, y está decida a recomenzarlo todo, pretendiendo determinar de nuevo el sentido del ser sin prestar atención al estado de la actual investigación científica." *Ibid.* p. 23

Horkheimer identificó un problema en esta postura: al separar y eliminar la historia exterior de su centro de unidad existencial, se desvinculaba la existencia de cualquier relación con la historia exterior. Para Horkheimer, la existencia necesariamente está conectada con la historia exterior, y el hecho de no considerarla convierte a esta corriente filosófica en estática en cuanto a la comprensión de la historia.

Lo relevante de estas posturas para nuestra temática radica en varios aspectos: en primer lugar, se destaca el concepto que Max Horkheimer tiene acerca de la historia y cómo la utiliza para explicar los fenómenos sociales. Además, se señalan las carencias de las corrientes tanto kantianas como existencialistas, que omiten la importancia de los hechos presentes, ya sean sociales, naturales, etc. Así, se muestra que uno de los factores importantes en la elaboración de una teoría social es considerar las situaciones sociales contemporáneas como prioridad.

Al ubicar estas dos corrientes filosóficas acerca de la historia, Horkheimer decide abordar otra: la filosofía de G.W.F. Hegel. En esta corriente, se reconoce la importancia de los hechos presentes, incluidos los sociales, como motores de la historia. Se enfatiza la lucha de clases como un elemento central, así como el papel del individuo y su carácter, con sus pasiones, en la generación del movimiento social. De esta manera, se establece que las pasiones humanas son una constante en la formación de la historia, lo que implica una visión psicológica.

Otro punto extraído por Max Horkheimer de esta corriente filosófica es la relación entre el aspecto teórico y las situaciones reales. A lo largo de la historia, los ideales de las sociedades debían ser corroborados por los hechos presentes, lo que demostraba si el ideal era verdadero o no. Por ejemplo, cualquier sociedad que presumiera tener libertad debía ser evaluada en función de sus acciones; si se observaba la presencia de esclavitud, se ponía en duda la veracidad de dicho ideal.

El estudio realizado por Horkheimer arrojó dos ideas importantes para la formación de una teoría social. En primer lugar, señaló que toda teoría que abarque la realidad social debe considerar el aspecto psicológico de las personas. En segundo lugar, indicó que los fenómenos sociales son una herramienta para comprobar si cierta

idea que tiene una sociedad es verdadera o no. Sin embargo, esta postura tuvo su validez en cierta época, pero fue descartada y reemplazada por la visión liberal del mundo.⁵⁷

Uno de los argumentos utilizados para descartar la visión hegeliana acerca de la historia fue el menosprecio a las situaciones reales. Aunque en sus estudios Hegel reconoce la existencia de estas situaciones, les otorga un papel secundario en comparación con el valor del idealismo. Para Hegel, los acontecimientos históricos son simplemente etapas del despliegue del espíritu del tiempo.

La teoría liberal del mundo desechó el poder actuante de la idea en las estructuras sociales. También, colocó como su unidad de estudio a las personas, afirmando que "los individuos, con sus eternos instintos sólidamente arraigados en su naturaleza, ya no son los actores inmediatos de la historia, sino las últimas instancias para la teoría del acontecer propio de la realidad social".⁵⁸ Esta visión sostuvo un enfoque inerte en la capacidad del individuo. Sin embargo, desde la perspectiva de Horkheimer, no pudo resolver las incógnitas respecto a lo social. ¿Por qué, si esta visión considera lo individual, la sociedad tiene la capacidad de vivir como un todo? ¿O por qué este tipo de corriente, la liberal, puede afectar a otros grupos? Estas interrogantes son útiles para seguir replanteando la elaboración de una teoría social y ayudan a ampliar la visión sobre los fenómenos sociales. Estas cuestiones brindan objetivos que deben ser tratados, como la capacidad de conjunción de los grupos humanos y el daño que causan a estos los modelos individualistas. Hasta aquí, se han expuesto las corrientes filosóficas con su respectivo concepto de historia y su relación con lo social.

⁵⁷ La manera en que G.W. F. Hegel concebía el impulso del actuar de los hombres era gracias a un fin inmanente "La Idea misma, es decir, a aquel *telos* inmanente a la historia que no se puede comprender por medio de la psicología sino solo de la filosofía, telos en virtud del cual los resultados respectivos no son meros resultantes sino testimonios producidos por el poder de la razón, y el conocimiento histórico no es un mero verificar ni un explicar que abarcase los conocimientos hasta donde ello fuera posible, sino el conocimiento mismo de Dios. *Ibíd.* p. 26

⁵⁸ *Ibíd.* p. 27

2.3.1) Una visión de la historia con un conocimiento de lo social más claro, la teoría materialista de la historia.

Las posturas filosóficas analizadas por nuestro autor han proporcionado varias herramientas para un estudio esclarecedor de la realidad social. Elementos como las pasiones humanas, los hechos sociales, las luchas de clase y la relevancia del entendimiento son grandes aportaciones para la elaboración de una teoría que abarque más elementos de las sociedades. Con esto, se continúa en el camino de las teorías atendidas por Horkheimer; la teoría poseedora de rasgos más claros que las otras fue la teoría marxista de la historia.

En el estudio de Horkheimer, esta teoría de la historia continúa en cierto aspecto con la teoría hegeliana, ese aspecto fue en la convicción del desarrollo histórico, en él hay factores que afectan a los individuos, esos factores son denominados estructurales. La estructura que rebasa a los individuos y se establece como una ley constante a lo largo de la historia ha sido la lucha por el dominio de los imperios.⁵⁹

Ahora bien, la concepción marxista de la historia se despega de la concepción hegeliana en el siguiente aspecto: separación de la unidad, ya que para G.W.F. Hegel la unidad productora del movimiento en las estructuras de los individuos era una “fe en un poder espiritual.” La teoría marxista de la historia se quitó esa creencia, que afectó al sistema hegeliano como sistema prioritario, y se enfocó en encontrar los orígenes que intervienen en el movimiento de las estructuras de los seres humanos. “La legalidad que hay que descubrir en la historia no es una construcción a priori ni tampoco un registro de hechos realizado por un sujeto de conocimiento concebido como independiente, sino que es producida por el pensamiento, él mismo incluido en la praxis histórica, como reflejo de la estructura dinámica de la historia.”⁶⁰

El mejor camino para descubrir las leyes que rigen a la sociedad a lo largo de la historia fue a través de la ciencia. Aplicando pasos del método científico, con la observación como el más utilizado, se logró identificar la constante del poder en las

⁵⁹ *Ibid.* p. 28

⁶⁰ *Ídem*

relaciones humanas.⁶¹ ⁶² Esta ley se presenta como la explicación más clara para el desarrollo de las sociedades y las conexiones que permiten el surgimiento de una sociedad y su desarrollo sobre otras. Según esta teoría, la vida de los pueblos a lo largo de la historia ha estado regulada por la ley del dominio. Esta ley primero se manifiesta en las relaciones de poder, luego se refleja en las instituciones sociales, determina la dinámica de estas instituciones y también influye en la formación de los individuos.⁶³

Max Horkheimer utiliza el término "prescripto" para describir cómo esta ley influye en los seres humanos. Esta ley condiciona la forma en que las personas perciben el mundo y estructura la sociedad. Por ejemplo, en la antigua Roma la sociedad estaba dividida entre hombres libres y esclavos; en la Edad Media entre terratenientes y siervos; y en el sistema industrial entre empresarios y obreros.⁶⁴

La concepción económica de la historia explica cómo la ley del dominio configura los mecanismos de la realidad social. A lo largo del tiempo, los grupos humanos han desarrollado técnicas de producción para satisfacer sus necesidades, y con el progreso surgen nuevas y más eficaces formas de producción que reemplazan a las anteriores. Sin embargo, una sociedad arraigada en sus formas de reproducción y en sus estructuras sociales establecidas no cederá fácilmente ante una nueva forma. Así surge una constante pelea entre el nuevo y viejo régimen. De este modo, las luchas han sido el motor de la historia de la humanidad, lo que explica la ley del dominio descrita en el texto de Horkheimer.

⁶¹ "En esta, la historia se presenta esencialmente como la lucha que sostienen por el dominio de los imperios históricos mundiales. De ese modo, lo que interesa tanto a los individuos como a los pueblos y Estados es su poder y no el espíritu" *Ídem*.

⁶² "En esta, la historia se presenta esencialmente como la lucha que sostienen por el dominio de los imperios históricos mundiales. De ese modo, lo que interesa tanto a los individuos como a los pueblos y Estados es su poder y no el espíritu" *Ídem*.

⁶³ "Según ella, el mantenimiento y la renovación de la vida social en cada caso impone a los hombres un determinado ordenamiento social de los grupos. Este ordenamiento -que no solo condiciona las instituciones políticas y jurídicas sino también órdenes más altos de la cultura, - es prescripto a los hombres por las diversas funciones que deben desarrollarse en el marco del proceso económico, según la forma en que este, en un determinado período, se adecua las capacidades humanas" *Ibíd.* p. 29

⁶⁴ *Ídem*.

A lo largo de este trabajo, se ha expuesto cómo se ha concebido una teoría de la sociedad a partir de las investigaciones de Max Horkheimer. Se han identificado posturas filosóficas sobre los fenómenos sociales y se han explorado las contribuciones de disciplinas como la historia y la psicología, las cuales han proporcionado variables importantes: el carácter constante de los seres humanos y las luchas por el dominio como motor del desarrollo histórico. En última instancia, para nuestro autor, la concepción económica de la historia ha sido la que mejor explica las causas del desarrollo social.

Las sugerencias de nuestro autor respecto a la teoría económica de la historia son importantes de considerar. En primer lugar, señala que esta teoría no es psicológica, ya que no toma en cuenta las pasiones de los seres humanos como un elemento del desarrollo social. En cambio, da un valor totalitario a las variables que generan las luchas entre los pueblos, especialmente las relacionadas con la producción. Al dar mayor relevancia a las fuerzas de producción, estas condicionan la capacidad de conocimiento de los individuos; la forma en que se conoce está influenciada por las condiciones de producción de cada época, lo que impacta en la cognición humana.

Además, Max Horkheimer advierte que la teoría marxista de la historia, si bien es una herramienta poderosa para describir la situación social hasta ese momento, no puede ser utilizada como una explicación totalizadora de todos los fenómenos sociales ni como una herramienta de predicción infalible. Utilizarla de esa manera la convertiría en algo dogmático y limitaría su capacidad para comprender la complejidad de la realidad social.

2.4) Acerca de la psicología: su papel en el auxilio de una ciencia histórica, que aborda la historia de las sociedades.

Con todo lo anterior expuesto acerca de las corrientes históricas, las herramientas que ellas ofrecen para la elaboración de una teoría de la sociedad más adecuada y otros aspectos,⁶⁵ es oportuno ahora continuar con la exposición de la temática de

⁶⁵ Tema expuesto en el capítulo II, Bases teóricas del estudio de la realidad social. En la obra *Historia y psicología*.

la psicología y la manera en que esta ciencia auxilia a la historia en la explicación del desarrollo de las sociedades a través del tiempo. Esta temática fue expuesta por Max Horkheimer en su conferencia "Historia y psicología", ubicada en la segunda parte del texto con el mismo nombre. Para la introducción de esta investigación, es necesario recordar ciertos puntos anteriores: Max Horkheimer mostró el estudio de algunas corrientes históricas de su época, demostró la importancia de esas corrientes para el estudio de la historia de las sociedades y, finalmente, expresó cuál era la mejor corriente histórica para la explicación de la realidad social.⁶⁶ La teoría marxista de la historia fue considerada por nuestro autor como la mejor manera de explicar el desarrollo de las sociedades occidentales de su tiempo.

Es interesante notar que, si bien la teoría marxista de la historia se considera la más adecuada para explicar el desarrollo de las sociedades, tiende a pasar por alto los aspectos emocionales y psicológicos del individuo. En su lugar, se centra en temas como la lucha de clases, los medios de producción, las relaciones laborales y la economía a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, la psicología parecería tener un papel secundario en la historia de la humanidad, limitada a adaptarse a los temas prioritarios para la teoría marxista, en lugar de abordar directamente el mundo emocional de los seres humanos.

Es crucial destacar la teoría marxista de la historia como un modelo científico que explica la dinámica de las sociedades occidentales, enfocándose en la lucha de clases como motor del cambio histórico. Este enfoque resalta cómo las clases sociales interactúan, cómo suprimen a las clases subordinadas y cómo estas luchas definen la esencia de la historia como el resultado de la actividad humana.⁶⁷

⁶⁶ Estas posturas fueron expuestas en el inciso 2.2.1 Una visión de la historia con un conocimiento de lo social más claro, la teoría materialista de la historia. Ahí, se mostró a la teoría marxista de la historia como la mejor manera de explicar el proceder social de la actualidad.

⁶⁷ "Sabemos que los modos inferiores de producción son suplantados por otros, más diferenciados y que se adaptan mejor a las necesidades de la mayoría; sabemos que setos representa, en cierto modo, el esqueleto de la historia que nos interesa: este conocimiento es la expresión resumida de la actividad humana" Fragmento correspondiente a la obra *Historia y psicología* (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 31

Sin embargo, Max Horkheimer argumenta que la teoría marxista no excluye el papel de la psicología en el desarrollo histórico. Reconoce que, si bien las necesidades vitales y la subsistencia han sido impulsores del progreso social y del individuo, el aspecto emocional y psicológico de las personas también ha sido influenciado por el modelo económico dominante.⁶⁸ En este sentido, la psicología tiene la tarea de examinar cómo la psique del individuo se ve afectada por las condiciones económicas y cómo estas influencias se reflejan en la historia de la humanidad.

2.4.1) Postura de Max Horkheimer respecto a la psicología.

Es crucial reconocer múltiples aspectos de las personas durante cualquier período histórico, incluyendo sus fuerzas productivas, su carácter, sus disposiciones psíquicas y su capacidad de transformación. Esta es la postura defendida por Max Horkheimer, quien también menciona lo siguiente:

El significado de la psicología como ciencia auxiliar de la historia descansa en que toda la forma de la sociedad que haya dominado en el mundo supone un determinado grado de desarrollo de las fuerzas humanas y, por lo tanto, también, está condicionada psicológicamente; descansa ante todo en que el funcionamiento de una forma de organización ya existente, y el mantenimiento de la que ya se rehúsa a pervivir, depende, entre otros, de factores psicológicos.⁶⁹

Continuando con la investigación de Max Horkheimer sobre la psicología, el texto citado destaca puntos importantes, entre ellos, la generalidad de un grupo de personas. Las características de estos grupos han contribuido al desarrollo de la historia de la humanidad, pero este hecho no puede reducir la psicología a una sola propuesta, es decir, a la idea de englobar todas las características anímicas de los seres humanos en un solo método, conocido como psicología de las masas. Es cierto que la sociedad a la que pertenece un individuo condiciona sus facultades anímicas, pero esto no puede determinar al sujeto en su totalidad. Por lo tanto, es necesario prestar atención a las facultades anímicas del individuo y su relación con

⁶⁸ “La cultura depende de la manera en que se lleva a cabo el proceso de vida de una sociedad, es decir, su lucha con la naturaleza; cada parte de esta cultura lleva en sí la marca de aquellas relaciones fundamentales, y, junto con la actividad económica de los hombres, también cambia su conciencia” *ídem*.

⁶⁹ *Ibíd.* p. 33

su entorno social. El fundamento de la psicología social sigue siendo la psique individual.⁷⁰

La psicología debe investigar los mecanismos psíquicos de los seres humanos, los cuales impulsan deseos que generan conflictos entre los grupos sociales. Además de las luchas de clases a lo largo de la historia, la psicología tiene la tarea de asociar este principio con la variable predominante en la época actual: la situación económica. Para ilustrar la adaptación de la sociedad y del individuo al modelo económico, Max Horkheimer utilizó la figura del Caudillo como ejemplo: los grupos sociales depositan su confianza en una figura que les brinde estabilidad. El surgimiento de la figura del caudillo u otro personaje, como un general, representa el deseo de una organización social. Esta organización puede adoptar dos formas: democrática o aristocrática, pero su objetivo es introducir en el pensamiento de los miembros de la sociedad una finalidad superior.⁷¹

En este caso, la tarea de inducir un pensamiento unitario a los miembros de una comunidad es más fácil de ejercer para un general que para la figura de un caudillo.

Continuando con el objetivo del proceso de adaptación de la sociedad al modelo económico en la investigación de Max Horkheimer, se señala que, en este proceso, los grupos sociales organizan figuras como el caudillo o el general, y surge el hábito como un elemento que, según su vigor, impulsará las "disposiciones psíquicas de los hombres para alguna acción social".⁷² Este resultado de la investigación de Horkheimer se considera importante, pero él sugiere que se necesita profundizar

⁷⁰ "No hay un alma de las masas ni una conciencia de las masas. El concepto de masa, en sentido vulgar, parece haberse formado a partir de las concentraciones de seres humanos en procesos tumultuosos. Por más que los hombres, en cuanto partes de tales grupos accidentales, reaccionen de una manera característica, la comprensión de esto hay que buscarla en la psique de los miembros individuales que forman los grupos, la cual ciertamente está determinada por su destino en el grupo en la sociedad" *ídem*.

⁷¹ "Todas las integraciones de la organización social, sea en forma democrática o aristocrática, tiene el efecto de introducir en el cerebro de los miembros de la sociedad, por las vía más seguras y cortas, una finalidad superior, coherente, individual, más pura, menos alterada y más profunda" *Ibíd.* p.34

⁷² *Ídem*.

para comprender por qué la sociedad y los individuos se adaptan al modelo económico desde el punto de vista psicológico.

La capacidad de adaptación de la sociedad es una norma importante para la psicología en su labor de auxilio en un estudio histórico. En los seres humanos se han formado mecanismos psíquicos que posibilitan la adaptación a los objetos presentes, entendidos como los conocimientos establecidos en cada época y dependientes de varios elementos, como el tipo de sociedad establecida, las formas de producción, las creencias, el modelo político, entre otros.

Los mecanismos psíquicos posibilitan una armonía entre el sujeto que percibe y el objeto presente en su realidad. Estos mecanismos se han ido formando a través del tiempo, y para Max Horkheimer, la forma de conocimiento predominante desde el siglo XVII hasta su época ha sido la económica. La labor de la psicología consiste en investigar las causas que permiten esta armonía entre el objeto de la realidad y los mecanismos psíquicos ubicados en la percepción del individuo. Es decir, entender por qué a las personas les resulta normal su accionar en respuesta a los estímulos de producción económica. Sobre esta situación, Max Horkheimer comentó lo siguiente:

Por supuesto que los respectivos mecanismo psíquicos, que de continuo posibilitan está adaptación se han originado en el curso de la historia, pero tenerlos que suponerlos como dados cuando estamos ante una eventual explicación de determinados acontecimientos históricos del presente; entonces constituyen una parte de la psicología de la época actual .A este contexto pertenece, por ejemplo, la capacidad de los hombres para ver el mundo de modo tal que la satisfacción de sus intereses, que resultan de la situación económica del propio grupo, se halle en armonía con la esencia de las cosas; y de ese modo el mundo resulta fundado en una moral objetiva⁷³

En el texto citado por nuestro autor, se menciona una cuestión filosófica⁷⁴ que Max Horkheimer utiliza para dar a conocer el objetivo de su investigación en psicología:

⁷³ *Ibíd.* p 35

⁷⁴ “Antes bien, en virtud de su aparato psíquico, los hombres acostumbran a enfrentar el mundo, a fin de conocerlo, ya de tal modo que su obrar pueda corresponderse con su deber. Al exponer el tema del

identificar por qué el ser humano asimila de manera normal el objeto presente en su realidad (la situación económica). Además de esta información filosófica sobre la psicología, Horkheimer presenta otro principio recurrente en las ciencias psicológicas de la historia: el ser humano siempre ha reaccionado de manera combativa contra el mundo, actitud que le ha permitido conocer el mundo que le está presente. Con esto, parece haber mostrado que, para Max Horkheimer, el objeto de estudio de la psicología como ciencia auxiliar de la historia era identificar la capacidad de asimilación del ser humano a la condición económica del tiempo presente. Continuando con la exposición de nuestro autor, se expresa lo siguiente: la postura psicológica en el estudio de la historia de la humanidad ha sido despreciada por algunos historiadores. La razón de este rechazo se basa en el atributo dado al ser humano: un ser egoísta que reacciona a fines utilitarios.

2.4.2) Sobre la naturaleza humana: perspectiva de la psicología

De esta manera, según esa perspectiva acerca de los fines utilitaristas del ser humano, se considera que la condición humana es de naturaleza egoísta; si el hombre actúa de forma solidaria hacia los demás, solo lo hará para satisfacer las necesidades que carece. La solidaridad será un medio para cubrir necesidades materiales. Esta visión de la psicología ha influido en la economía liberal.⁷⁵ Horkheimer no está de acuerdo con esa ubicación de la psicología. Es cierto que en ciertas épocas el interés privado ha estado presente, pero el hombre no es siempre egoísta. También realiza actos sociales no individualistas.

La naturaleza del ser humano también posee rasgos solidarios: las guerras, revoluciones y otros sucesos han mostrado ese lado no egoísta del hombre. Las posturas psicológicas y filosóficas han reconocido esa cara del ser humano. Por naturaleza, él tiene rasgos solidarios que tienden hacia los demás, hacia lo social; los impulsos de los individuos no se enfocan únicamente en las necesidades

esquematismo, cuyo trabajo consiste esencialmente en la preformación general de nuestras impresiones antes de que ingresen a la conciencia empírica. Kant ha hablado de un arte oculto en las profundidades del alma humana" *Ídem*.

⁷⁵ Esa postura es por parte de Max Horkheimer: "Tales representaciones psicológicas han determinado -en el sentido de hipótesis de trabajo, por cierto, pero en forma decisiva- la economía política liberal" *Ídem*.

básicas, denominadas instintos de conservación; siguiendo ese análisis, se identifican dos clases de instintos: los básicos de supervivencia y los sociales.

Entonces, si las corrientes psicológicas y filosóficas reconocen este aspecto en el ser humano ¿Por qué no se reconoce a esta postura? La respuesta por parte de Max Horkheimer establecía una problemática con esta postura, porque ella no se adaptaba al modelo económico. Es más fácil desarrollar una teoría económica reguladora del acontecer social, por ello, era conveniente mantener la primera postura, el ser humano es egoísta por naturaleza.

Estos dos impulsos arraigados en la psique del ser humano han regulado la historia;⁷⁶ reconocer la exclusividad de un impulso no es adecuado, esa actividad consistiría en una negación de su naturaleza. Max Horkheimer denomina a los impulsos de la psique humana como: inaplazables, necesidades básicas corporales, y las plásticas, que tienden a lo social. En ciertos momentos de la historia algunas personas que radicaron en una comunidad se han privado de satisfacer los impulsos de las necesidades físicas, por un mejoramiento de la situación alrededor. La figura utilizada para ilustrar la figura de los impulsos plásticos o sociales es la siguiente: la fantasía colectiva, el hombre al carecer de los medios para satisfacer sus necesidades físicas se identifica con sus comunes, que carecen de lo mismo; entonces, en su imaginación crea fantasías donde se plantea un lugar donde sus necesidades son satisfechas; esos impulsos accionan las obras sociales.⁷⁷

⁷⁶ La psicología moderna (Freud) ha mostrado cómo dichas exigencias se distinguen del hambre porque esta requiere una satisfacción directa y constante, mientras que aquellas se pueden aplazar por mucho tiempo, son moldeables y admiten ser satisfechas por las fantasías. Pero, entre ambas clases de movimientos impulsivos, los inaplazables y los plásticos, existen conexiones que revisten gran importancia en el curso histórico" *Ibid.* p.37

⁷⁷ La capacidad psíquica que tiende a lo social se refleja las personas, cuando éstas tienen el deseo de pertenecer a la comunidad. Las carencias sociales contribuirán al desarrollo de esas facultades. Nuestro autor ilustra cómo surge ese proceso: "Pero se desconocería la considerable importancia psíquica que tiene para los hombres pertenecer a una unidad colectiva, respetada y poderosa... Si al hombre le está vedada esta comprensión de una existencia material oprimente, cobra mayor importancia vital la posibilidad de identificarse, en la fantasía, con una unidad supraindividual que infunda respeto y logra éxitos" *Ídem*

Continuaremos la exploración de las facultades anímicas del hombre. Horkheimer dio el ejemplo de cómo los seres humanos reaccionan ante la carencia material. Esta circunstancia permite el uso del impulso social por parte de los miembros de la comunidad. Ahora bien, hay otro tipo de persona: aquella que tiene cubiertas todas sus necesidades físicas e incluso tiene mucho más que eso, la persona refinada. Estas personas no padecen las calamidades de los procesos de producción ni las duras circunstancias de la vida económica; tal vez ni siquiera han visto las situaciones de las fábricas, cárceles, etc. Sin embargo, pequeñas situaciones de la vida pueden afectar su vida anímica de gran manera.⁷⁸

Estos ejemplos acerca de los tipos de personas, aquella que padece y la refinada, fueron utilizados para explicar la condición humana desde la perspectiva psicológica. El impulso anímico es un mecanismo de reacción ante lo que está presente, y dependerá de las circunstancias del individuo, dentro de su panorama social, material y económico, y la manera en que los hombres actúan según sus impulsos. Con la exposición de estos puntos, se puede decir lo siguiente: la psicología ha demostrado la existencia de impulsos en los hombres; así, en su condición, el ser humano tiene la capacidad de ser social y un ser individualista. Además, la visión psicológica de la historia revela que estos dos instintos han actuado unidos en el transcurso de la historia universal.

Para finalizar este apartado, nuestro autor sostiene que, si la psicología y otras ciencias reconocieran esas facultades de los seres humanos, se lograrían grandes avances en el estudio de la sociedad.

2.4.3) Sobre la psicología y el ámbito económico.

Comenzaré considerando la influencia de la situación económica en el ser humano. Aunque los mecanismos psíquicos se han ido formando a lo largo de la historia, en el presente la situación económica los ha moldeado de manera más significativa

⁷⁸ "A pesar de que la vida de esos hombres, tal como ellos la conducen depende de la existencia de cárceles y mataderos y del cumplimiento de toda una serie de trabajos, cuya ejecución, en las condiciones dadas, es impensable sin brutalidad ellos pueden rechazar de sus conciencias estos fenómenos por el hecho de hallarse socialmente alejados de las formas toscas del proceso social. En consecuencia, su aparato anímico es capaz de reaccionar con tal fineza que un conflicto moral insignificante puede causar las mayores conmociones en estos seres" *Ibíd.* p.38

que cualquier otra circunstancia histórica. Por lo tanto, el ser humano está condicionado en mayor medida por un factor externo; se podría afirmar que, en este momento, la figura del ser humano es la que más ha sido influenciada por un fenómeno ajeno a su naturaleza intrínseca. La situación económica ha moldeado la naturaleza humana a través de sus mecanismos psíquicos. Esta situación económica modifica las posturas y creencias de los seres humanos. Aunque el hombre pueda tener costumbres o hábitos arraigados que formen su carácter y que tengan fines no individualistas, estos se ven eclipsados por las condiciones económicas impuestas.⁷⁹

Aunque existan diversos tipos de sociedades y con ellas diversas reacciones psíquicas en sus habitantes, los procesos económicos absorben toda la diversidad de caracteres en ellos. Como se ha mencionado, en el sujeto existen impulsos que se enfocan en lo social. Esa capacidad psíquica, común a todo el género humano, al parecer también tiene una problemática: la fácil asimilación de una unidad de conocimiento exterior. Cuando una forma de conocimiento se trata de adaptar a una comunidad, mediante la enseñanza de sus principios, la adaptación de los medios de producción a ese modelo y otras actividades que involucran a la comunidad. Las personas tienden a esforzarse por cumplir los estándares marcados, la problemática radica en que el modelo introducido en las comunidades ha sido el modelo económico, con una aceleración y cambio constante.

Respecto al carácter en el hombre, fundamentado en concepciones del mundo y moralidades, solo podrá ser ejercido por quien tenga la capacidad de sustentar sus necesidades básicas, sin tener la necesidad de estar en ese sistema económico tan dinámico. La humanidad sigue teniendo necesidades básicas, entonces, quien tenga mayor acceso a satisfacer necesidades básicas, desarrollará mejores

⁷⁹ “Hay representaciones inherentes a la concepción del mundo y representaciones morales a las que se aferran con rigidez aquellos seres para quienes no son visibles las conexiones sociales; de ese modo, tales representaciones determinan sus vidas; pero ocurre que, desde altas posiciones económicas, se les puede ver en sus condiciones y oscilaciones, con lo cual se disuelve su carácter rígido” *Ídem*.

facultades para poder responder a las circunstancias presentes, conservando sus ideales y propósitos de vida.

La tesis principal de W. Dilthey, según Max Horkheimer en su investigación, es que todas las organizaciones humanas se expresan en sus sistemas, como el cultural, económico, religioso, etc.⁸⁰ Estos modelos representan las regiones del alma humana y constituyen la unidad del ser humano. Según Dilthey, la psicología es importante porque comprende las formas de ser del hombre. Desde esta perspectiva, los hechos históricos representan estadios del hombre; si este tiene diversos modos de ser en su conducta psíquica, como la felicidad, la melancolía, la solidaridad, el amor, etc., esos modos de ser se reflejan en la historia de la humanidad. Ha habido tiempos de guerra, de solidaridad, de fraternidad, etc. El recuento de todos esos tiempos representa la unidad general del hombre.

Para Max Horkheimer, aunque W. Dilthey otorga una relevancia importante a la psicología como ciencia auxiliar de la historia para comprender la actividad humana, no se puede atribuir todo este trabajo al descubrimiento de una unidad absoluta.⁸¹ Estos son los puntos desarrollados por nuestro autor en su conferencia sobre Historia y Psicología, con el objetivo de proporcionar un concepto adecuado sobre el uso de la psicología: "Con estas consideraciones, no he pretendido ofrecerles otra cosa que algunos puntos de vista sobre la cuestión del lugar lógico de la psicología en una teoría de la historia que responda a la situación actual".⁸²

Procederé ahora a la temática final del discurso de Max Horkheimer, que se centra en la labor de la psicología en el tiempo actual. Como se ha mencionado, los mecanismos psíquicos de los seres humanos reaccionan a sus condiciones presentes. Horkheimer señala que la investigación psicológica se ha orientado hacia

⁸⁰ "A Dilthey corresponde el mérito de haber elevado efectivamente las relaciones entre psicología e historia al rango de objeto a la discusión filosófica" *Ídem*.

⁸¹ "Por más que la investigación de Dilthey se funde en una psicología que sale al encuentro de las necesidades de la investigación histórica, ha de aparecer como menos correcto el hecho de que afirme que los sistemas culturales en una época tiene como base un contexto anímico unitario y que incluso este contexto anímico, susceptible a ser comprendido en su totalidad, representa un aspecto del ser humano total" *Ibíd.* p. 40

⁸² *Ibíd.* p. 41

el factor condicionante más constante en los últimos siglos: lo económico. En la actualidad, este factor se ha desarrollado aún más, con una velocidad sorprendente.

Dadas estas circunstancias, la psicología informa lo siguiente: dado que la velocidad de la vida en el ámbito económico es extremadamente rápida, los mecanismos de reacción en el ser humano también sufren el impacto de esa velocidad del sistema económico. Por lo tanto, los elementos presentes en las sociedades, como su cultura, política, religión, formas de producción, educación y otros, ya no poseen la estabilidad que tenían en tiempos pasados. Además, los elementos derivados de la situación económica pierden su consolidación y son reemplazados por otros con mayor frecuencia.⁸³

Para concluir este apartado, es importante recalcar que, en su investigación sobre la comprensión de la sociedad a través de los tiempos, Max Horkheimer recurrió a corrientes históricas y psicológicas para obtener pautas que expliquen la manera en que los hombres se relacionan y actúan. Así, algunas corrientes históricas establecían que los instintos del ser humano motivan las luchas de clase, mientras que otras negaban el aspecto pasional del ser humano, dándole más valor al aspecto intelectual y la formación de conocimientos. Además, algunas daban más importancia a las luchas de clases relacionadas con los medios de producción.

La teoría materialista de la historia fue considerada por nuestro autor como la mejor manera de explicar la situación de la realidad social del mundo occidental de principios del siglo XX. La gran contribución de Max Horkheimer fue adaptar la teoría de la psicología a la teoría marxista, ya que esta última no le daba el peso suficiente al aspecto anímico de los seres humanos. Con las investigaciones de nuestro autor, los principios de la psicología se orientaron hacia uno de los elementos más importantes de la teoría materialista de la historia: el sector económico.

⁸³ “Con la aceleración del desarrollo económico cambian tan rápidamente aquellas formas de reacción humana condicionadas en forma directa por la economía-, es decir, las costumbres, las modas las ideas morales y estéticas que resultan inmediatamente de la vida económica-, que ya no les queda más tiempo para consolidarse y llegar a ser verdaderas propiedades de los hombres. *Ídem*.”

Capítulo III Sobre la filosofía y la realidad social

En el tercer capítulo, "Sobre la filosofía y la realidad social", se aborda la función de la filosofía en relación con el acontecer social. El propósito de este capítulo es completar la investigación, ya que la temática de la realidad social ha sido abordada desde diferentes perspectivas en los capítulos anteriores. En el primer capítulo, se exploró desde el contexto personal y académico de nuestro autor; en el segundo, desde una perspectiva teórica, donde Max Horkheimer utilizó herramientas de otras disciplinas para desarrollar una teoría que abordara más de cerca las problemáticas de las sociedades.

Ahora, en este tercer capítulo, se examina el papel de la filosofía frente a las problemáticas humanas actuales. Max Horkheimer plasmó sus ideas sobre esta temática en varios textos, como "La función social de la filosofía" e "Historia, metafísica y escepticismo". En estos textos, se apoyó en teorías y figuras filosóficas para discutir el rol de la filosofía en la sociedad. Según Horkheimer, la filosofía debe aportar racionalidad a las sociedades, entendida como un orden en las formas de conocimiento de los seres humanos, de modo que ninguno pueda gobernar tiránicamente sobre los demás. Posteriormente, el texto aborda algunas de las percepciones de Max Horkheimer respecto a la teoría tradicional.

Para concluir este capítulo, me basaré en la exposición de las figuras filosóficas de la historia de Europa. En sus investigaciones, nuestro autor rastrea la figura de la utopía, la cual representaba las necesidades de las personas que sufrían los cambios de un nuevo modelo económico, el liberal. Así, otra función de la filosofía en este contexto fue demostrar las carencias que sufrían los seres humanos a partir de los nuevos modelos económicos o políticos.

Además, en este trabajo, nuestro autor realiza una crítica al Estado liberal burgués, con su modelo económico basado en la propiedad privada. Esta crítica se centra en la incapacidad del ideal liberal para cumplir su propósito de liberar a los hombres de la servidumbre medieval y generar mejores condiciones de vida para todas las personas, a través del desarrollo de una clase generadora de empleos, la burguesía. Finalmente, el texto critica la incapacidad del estado liberal en Occidente, que

terminó siendo simplemente un modelo ideológico sin conexión con la realidad social, beneficiando a un único sector que nunca distribuyó las riquezas, sino que las acaparó y las utilizó en contra de otros sectores. Con estos puntos expuestos, procederé a desarrollar las siguientes temáticas.

Después de haber expuesto el primer capítulo sobre la realidad social en la Escuela de Frankfurt y el segundo sobre las bases teóricas de la realidad social, considero apropiado abordar la temática de la realidad social desde una perspectiva filosófica. En el primer capítulo, traté la realidad social desde el punto de vista de los miembros del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt, desde su fundador hasta los académicos, centrándome en el papel del sector obrero alemán en los años 1920 y 1930 y su potencial para una revolución marxista occidental.

La importancia de este factor radica en que el sector obrero era una variable crucial para la realización de la ecuación marxista: si la clase obrera tomaba los medios de producción, habría una mejor distribución de la riqueza y, por ende, una mejora en la sociedad. Sin embargo, el análisis del Instituto de Investigaciones Sociales demostró que el sector obrero no albergaba el germen revolucionario esperado. Estos resultados influyeron en los catedráticos, incluido Horkheimer, obligándolos a replantear sus teorías sobre lo social.

Con esto en mente, me acerco a la siguiente temática: la filosofía y la realidad social, donde Max Horkheimer describe la función de la filosofía frente a la sociedad.

3.1) La función social de la filosofía.

Esta temática fue tratada por Max Horkheimer en un escrito que tiene el mismo nombre, en el año 1940.⁸⁴ Ahí, Horkheimer expuso un punto muy importante: la verdadera función de la filosofía frente a la realidad social, un elemento que desarrollaré más adelante. Primeramente, el texto comienza por la definición de la filosofía y la noción que se tiene de ella, además de la diferencia que tiene con otros tipos de conocimientos. Cuando en una conversación se tocan los temas de las ciencias, física, química, biología, las personas identifican fácilmente esos términos,

⁸⁴ *La función social de la filosofía*, ubicado en el texto (Horkheimer, Teoría crítica 2003)

pero cuando se habla acerca de la filosofía, hay cierta confusión en ellas. Al parecer, la filosofía es más difícil de asociar que los otros conocimientos

La difícil asociación del término filosofía con algún objeto es causada por lo siguiente: en primer lugar, su complejidad; la filosofía carece de unidad, a diferencia de las ciencias matemáticas, y cuenta con numerosas vertientes, perspectivas y escuelas filosóficas que ofrecen una diversidad de enfoques. En segundo lugar, su falta de adaptabilidad a lo social; la filosofía no se ha ajustado a las necesidades actuales en el ámbito social. A diferencia de otras ciencias que se adaptan y sujetan a las necesidades de la sociedad, la filosofía ha permanecido al margen de este proceso. Y, en tercer lugar, su carácter refractario; la filosofía tiende a recurrir a principios inmanentes y antiguos que no se modifican ni se adaptan a las situaciones presentes.

En esta reflexión hecha por Horkheimer, se puede observar una comparación entre lo que se entiende por filosofía y otros tipos de conocimiento. Después de exponer sus ideas acerca de la filosofía, solo queda abordar lo que se percibe por los otros tipos de conocimiento, destacando al conocimiento científico. Otros tipos de conocimiento en las sociedades, como el político, religioso, económico y científico, se han arraigado en las sociedades, en sus relaciones y modos de reacción; se han arraigado tanto que parece que esos conocimientos son inmanentes, inmutables e incluso propios de la naturaleza humana. En la época de Max Horkheimer, el conocimiento imperante fue el científico, encabezado por la física, química, biología y matemática. Esta preeminencia se debió al desarrollo técnico-industrial.

Ese desarrollo industrial, que a su vez produjo derramas económicas, denotó la exclusividad de un tipo de conocimiento que lo permitió desarrollarse, y ese tipo de conocimiento fue el científico. Esta reflexión sobre los conocimientos predominantes en las sociedades nos lleva a comprender por qué es más fácil percibir el conocimiento científico que el conocimiento filosófico: uno está más presente.

La problemática para Horkheimer radica en lo siguiente: a pesar del progreso científico, industrial, económico, etc., no hay un progreso en el bienestar de los individuos en aspectos materiales, emocionales y espirituales. Con esto se puede

afirmar que el desarrollo que experimentan las sociedades es desproporcionado; hay una gran preponderancia de conocimientos industriales en detrimento de otros tipos de conocimientos. Esta desproporción en el desarrollo de ciertos conocimientos perjudica al resto, disminuyendo su importancia y presencia en el ámbito social.

Pero hay que admitir que ni los logros de la ciencia en sí mismos ni el perfeccionamiento de los métodos industriales se identifican directamente con el verdadero progreso de la humanidad. Es notorio que los hombres, pese al avance de la ciencia y la técnica, empobrecen material, emocional y espiritualmente. Ciencia y técnica son solo elementos de una totalidad social, y es muy posible que, a pesar de los avances de aquellas, otros factores, hasta la totalidad misma involucionen; que los hombres decaigan cada vez más y se vuelvan desdichados; Que el individuo como tal se ha anulado y que las naciones marchen hacia su propio infortunio.⁸⁵

Otro punto que deseo resaltar es la idea del progreso, la cual se ha orientado hacia el sector técnico-industrial, descuidando a los individuos y sus comunidades en este transcurso. Este descuido afecta al orden social, lo cual se puede observar reflejado en las problemáticas de Europa a principios del siglo XX: guerras, crisis económicas, miseria en el sector obrero, desarrollo industrial en el sector militar, entre otros. Una sociedad donde hay un gran desarrollo técnico-industrial pero que sufre un retraso en el bienestar de sus miembros es una sociedad contradictoria y, por tanto, irracional. Estudiar la irracionalidad en la sociedad es una tarea que solo la filosofía puede llevar a cabo.

3.1.1) Acerca del racionalismo individual y el irracionalismo general

La forma en que Horkheimer describe la irracionalidad en las sociedades es la siguiente: como un desequilibrio en los tipos de conocimiento, otorgando mayor jerarquía a unos sobre otros. Esta desproporción afecta al orden social, y trataré de explicarlo de la siguiente manera.

El desarrollo industrial en los países de Europa y otras partes del mundo generó inquietudes en Horkheimer, ya que cada país se estaba armando con armamentos

⁸⁵ *Ibíd.* p. 278

más sofisticados. Con el progreso tecnológico, las distancias y fronteras entre los países se acortaban, y la posibilidad de guerras más catastróficas se percibía más cercana. Esta sofisticación industrial en el sector militar de cada país se denomina racionalidad individual, porque su accionar se justifica con argumentos sólidos, como proteger la integridad de sus ciudadanos, mantener la soberanía del país y defender los recursos. Sin embargo, la situación perjudicial de la sofisticación militar es la siguiente: conlleva un mayor número de muertes para aquellos que son víctimas de los ataques de cierto país.

Esos actos conllevan a un irracionalismo general, porque las sociedades que padecen los estragos de las guerras se descomponen; el entorno social de un lugar que sufre eso se perjudica, entonces, hay daño colectivo, general e irracional. Ahora bien, ese fenómeno que se observa en los países desemboca en los individuos de las sociedades, en sus actos cotidianos; los individuos tratan de actuar racionalmente, tienen la mejor voluntad de actuar bajo los parámetros de la sociedad. Por ejemplo, alguien que labora en una fábrica, ese alguien cumple con los estándares de la sociedad presente, es productivo, genera dinero, aporta al desarrollo de su sociedad; ese actuar se le puede considerar racional porque se asemeja a los estándares de su sociedad, pero las consecuencias de cumplir con los cánones perjudican a la sociedad en general.

Otro aspecto que contribuye al desarrollo de este tipo de racionalismo fue el auge del individualismo⁸⁶ y la pérdida, poco a poco, del sentido comunitario. Finalmente, el individualismo racional y el irracionalismo general fueron ideas que Horkheimer tuvo para abordar las problemáticas de su tiempo,⁸⁷ y un intento para analizar el

⁸⁶ El concepto de individuo es un resultado que se ha obtenido a lo largo de la historia: " Cuando hablamos de las grandes revoluciones que ha dado origen a la era moderna tanto en el viejo como en el nuevo mundo, pensamos más bien en el individuo que en la familia. El objetivo sagrado por el que los hombres se alzaron contra los poderes del pasado eran los derechos del individuo". Fragmento tomado de la obra *Autoridad y Familia En el presente*, título que se encuentra en la obra *Sociedad, razón y libertad*. (Horkheimer, *Sociedad, razón y libertad* 2005)

⁸⁷ Las situaciones que rodeaban la vida de Horkheimer durante su incorporación, como estudiante, al Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt hasta que fue él director, fueron las siguientes: consecuencias de la primera guerra mundial en Alemania, la situación de la reestructura económica de Alemania; la situación de los obreros, la reestructuración económica era una oportunidad para la reestructuración de la sociedad alemana, la oportunidad se apoya en el sector obrero, éste podía tomar los medios de producción y así distribuir mejor

comportamiento de los individuos, las sociedades y las naciones. Respecto al actuar de los hombres, Horkheimer describe lo siguiente: el actuar de los individuos es impulsado por una voluntad ciega; en el cumplimiento de su labor o profesión, los individuos desconocen los fines de su trabajo, ya que solo se enfocan en lo más inmediato, como la subsistencia, el desarrollo, etc.

“No saben lo que hacen”, frase del Nuevo Testamento, es la expresión que Horkheimer utiliza para ilustrar la voluntad ciega de los individuos. Esta frase no se refiere únicamente a los malhechores de ese tiempo, sino que debe aplicarse a todos los ámbitos del conocimiento humano en la actualidad, incluyendo las ciencias especializadas y la industria. Horkheimer explica por qué es necesario analizar estos conocimientos: este pensamiento busca esclarecer los supuestos tanto materiales como intelectuales que a menudo se aceptan sin cuestionamiento alguno, y que dan un sentido humano a todas aquellas relaciones cotidianas que se llevan a cabo y se justifican casi ciegamente.”⁸⁸

3.1.2) Sobre la tensión entre la realidad-social y la filosofía

Después de abordar el tema de los tipos de racionalidades, continúo con otro aspecto de la relación entre la filosofía y la realidad social: la tensión. Según Horkheimer, esta relación debe ser constantemente tensa. Él describe la tensión en la filosofía como un ejercicio reflexivo constante sobre los preceptos que prevalecen en la sociedad, principios o conocimientos considerados inmanentes y propios de la naturaleza humana. La filosofía debe mantener un pensamiento constante sobre los principios que rigen a las sociedades, lo que atribuye una primera función a la filosofía: reflexionar sobre estos principios.

Para ilustrar mejor su reflexión sobre la labor de la filosofía, Horkheimer recurre a la figura de Sócrates. En su proceso, el filósofo griego se opuso a las normas establecidas por las tradiciones de su pueblo, y fue fiel a su Dios que habitaba en

la riquezas, con eso la sociedad mejoraría; pero esto no pudo ser así. En el sector político, el auge del nacionalsocialismo. Finalmente, un hecho que percibió Horkheimer durante su exilio, el desarrollo industrial de Estado Unidos.

⁸⁸ (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 278

su razón y su voluntad.⁸⁹ Si bien en la actualidad ya no hay discusiones sobre deidades, las problemáticas persisten. Por lo tanto, el ejercicio reflexivo que llevó a cabo Sócrates sigue siendo relevante. Esta es la labor de la filosofía hacia la sociedad en estos tiempos: reflexionar sobre los principios que rigen a las sociedades. Si hubiera una concordancia entre la racionalidad de las sociedades y su actuación en la realidad social, este ejercicio sería innecesario. Sin embargo, como no es así, la filosofía debe recurrir constantemente a esta herencia, recordándola.

La falta de racionalidad en los actos de las sociedades las hace caer en contradicciones. Estas contradicciones generan diversas posturas filosóficas, cada una con enfoques diferentes sobre las problemáticas sociales. Esta multiplicidad de propuestas nos muestra otra característica de la filosofía: su falta de unidad. Horkheimer dedujo esta característica al comparar la filosofía con las ciencias. La actividad de la comunidad científica estaba regulada por las necesidades sociales, y el desarrollo de las sociedades estableció pautas para que la ciencia guiara su camino. A lo largo de la historia, especialmente desde el Renacimiento hasta principios del siglo XX, las ciencias se desarrollaron para sofisticar la industria y aumentar la capacidad de producción y las riquezas. Por lo tanto, surgió la necesidad de adaptar el quehacer científico a estas nuevas formas de producción.

La filosofía no puede someterse a estos estándares económicos que guían a las sociedades; ella debe cuestionar la racionalidad de estos estándares. Para finalizar este apartado, Horkheimer menciona que cuando las problemáticas sociales no son evidentes, las sociedades disfrutaban de una riqueza teórica y, por ende, filosófica. Un ejemplo que Horkheimer utiliza es el de los Estados Unidos de América, cuando menciona lo siguiente:

La expansión geográfica y el desarrollo histórico hicieron que determinados conflictos sociales, que en Europa eran generados por las condiciones objetivas y estaban firmemente implantados en ellas, en Estados Unidos, donde urgía ocupar la tierra y cumplir las tareas cotidianas, alcanzasen mínima importancia. En Estados

⁸⁹ *Ibíd.* p. 279

Unidos, el pensamiento teórico ha quedado muy retrasado respecto de la comprobación y acumulación de hechos.⁹⁰

Con esto podemos afirmar que la relación entre la realidad social y la filosofía siempre debe ser tensa, ya que la filosofía debe reflexionar constantemente sobre los principios que rigen a las sociedades. Además, la filosofía no debe servir como plataforma para el desarrollo de algún ideal, ya sea industrial, económico o político. Dicho esto, podemos pasar a la siguiente temática: las posturas acerca de la función de la filosofía.

3.2) Posturas acerca de la función de la filosofía.

3.2.1) ¿La filosofía es una sierva del progreso o es un producto del desenvolvimiento social? Algunas corrientes filosóficas modernas, positivistas, han establecido a la filosofía como una ciencia o como algo que legitima el accionar científico. Subordinar a la filosofía tiene consecuencias; pierde su facultad principal, la crítica, y sólo se dedica a validar el quehacer científico, ella se convierte en una servidora de la ciencia. Sólo serán ciertos los conocimientos que legitimen el accionar científico, no se podría hacer un comentario fuera de ese paradigma. Toda acción emprendida que este fuera de lo establecido es considerada inútil, no aporta nada al desarrollo de las sociedades. Si esta forma de ver a la filosofía se llevara a cabo con totalidad en las sociedades, ésta perdería su función vital; Horkheimer expresa: que en una situación así, el único acto filosófico posible sería reconocer que no hay una verdadera filosofía.⁹¹ En esto consiste la primera postura acerca de las funciones de la filosofía.

La segunda postura es llamada ideológica,⁹² ella se basa en lo siguiente: el pensar filosófico, y el pensar en general son una expresión de una situación social

⁹⁰ Ídem

⁹¹ "La única posición filosófica que se puede reconocer en esa actitud es la concepción negativa de que no hay una verdadera filosofía, de que el pensamiento sistemático, en los momentos decisivos de la vida, debe retirarse a un segundo plano; en una palabra: el escepticismo y nihilismo filosóficos." Texto tomado de la obra, *La función social de la filosofía*, escrita por Max Horkheimer, obra que se encuentra en el libro, *Teoría crítica*. (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 280

⁹² "Representada por diferentes ramas de la sociología moderna, que identifica la filosofía con una función social general, a saber: la ideológica. Esta posición sostiene que el pensar filosófico, o, mejor dicho, el pensar como tal, sería simple expresión de una situación social específica." *Ídem*.

específica. Cada grupo social genera un tipo de conocimiento, según sean sus circunstancias, como su temporalidad, su geografía, su economía, su política, etc. Esta postura sirve para comprender las corrientes de pensamiento de diversas épocas, por ejemplo: el conocimiento mecanicista, ese conocimiento estuvo presente en la época de la burguesía, esa clase social lo adoptó para aumentar la producción de sus fábricas; éstas aumentaban la producción y las ganancias; siendo el dinero el objetivo más importante para esa clase social, ésta establecería el conocimiento mecanicista como prioridad para toda la sociedad.

Con esto, se puede explicar el éxito de la burguesía, las condiciones históricas, teóricas, económicas, laborales... favorecieron para que su empresa se desarrollará de forma favorable. Para Horkheimer esta manera de ver cómo surgen los conocimientos es correcta, porque las condiciones históricas y materiales de las sociedades contribuyen a al surgimiento de conocimientos, pero no de manera definitiva. Atribuir la formación de conocimientos sólo al desarrollo social sería un error. Porque sí un conocimiento sólo es posible en determinado espacio y en una determinada sociedad, éste no puede ser replicado en otro lugar. En segundo lugar, porque la filosofía tendría que enfocarse en el análisis del desenvolvimiento histórico y material de las sociedades; haciendo esto, la filosofía perdería su esencia, cuestionar de manera racional los hechos presentes.

Estas han sido las dos posturas que Horkheimer analizó en su texto, él las utilizó para poder llegar a su postura acerca de la verdadera función de la filosofía hacia la sociedad.

3.2.1) La verdadera función de la filosofía

La verdadera función de la filosofía consiste en criticar lo establecido, las ideas y formas de conducta que están arraigadas en las sociedades. Para Horkheimer, el término “crítica” implica un concepto teórico y práctico que impide que los individuos se sometan ciegamente a las reglas impuestas por la sociedad; ayuda a que las personas reflexionen sobre su comportamiento. Al reflexionar sobre su comportamiento, las personas pueden discernir la relación entre sus acciones diarias y sus objetivos, tanto a nivel individual como social.

Otra característica de una función adecuada de la filosofía es que esta descubre las contradicciones que existen en la sociedad, ya que obliga a las personas a aferrarse a ideas y conceptos aislados. Horkheimer utiliza el término “conceptos aislados” para explicar cómo funcionan las sociedades. Para profundizar en este tema, recurre a lo que él llama la primera fase de la filosofía occidental, representada por la escuela platónica. El objetivo de esta escuela filosófica era evitar los conceptos aislados y ajustarlos a un sistema conceptual más amplio y adecuado a la realidad.

En los diálogos platónicos, se observa cómo Sócrates cuestionaba los conceptos que sus interlocutores consideraban absolutos y certeros. A través de este cuestionamiento, el maestro exponía las contradicciones de aquellos que se aferraban a un único concepto.⁹³ Esto demuestra que no es necesario adherirse únicamente a un concepto o forma de conocimiento, ya que existen múltiples conocimientos en la sociedad. Para lograr una armonía en la sociedad, es fundamental una distribución equitativa de todos los conocimientos. Siguiendo esta lógica, se puede afirmar que la función inicial de la filosofía fue establecer un orden y equilibrio racional entre todos los conocimientos en la sociedad.

Las virtudes en los diálogos platónicos mencionadas por Horkheimer en su escrito fueron: coraje en ‘Laques’, moderación o sobriedad, y justicia. Estos conceptos, por muy buenos y loables que sean, no pueden actuar de manera aislada; es decir, el ejercicio de una sola virtud no es adecuado en una sociedad. Cualquier virtud depende del momento adecuado para ser correcta; no siempre será acertada, ya que habrá momentos en los que ese concepto, en lugar de ser válido, sería erróneo.⁹⁴

⁹³ “En el transcurso de muchos diálogos, el maestro demuestra cómo su interlocutor se ve envuelto inevitablemente en contradicciones cuando se aferra unilateralmente a su posición. El maestro prueba que es necesario pasar de una idea a otra, porque cada una solo puede alcanzar su significación propia dentro de la totalidad del sistema de las ideas” *Ibid.* p.283

⁹⁴ “*Sophrosyne* es, sin duda, una virtud; pero se vuelve cuestionable cuando se la ejerce con el fin exclusivo de la acción y no está fundada en un conocimiento de todas las virtudes restantes. Solo puede ser entendida como momento de un proceder correcto en su totalidad.” *idem.*

Respecto a la virtud de la justicia, Horkheimer explica que, en los diálogos platónicos, se describe como algo bello, y alguien que tiene la voluntad de ejercerla es adecuado. Sin embargo, las acciones no son buenas si hay fallas en su realización, tanto a nivel individual como en los Estados.

Toda esta reflexión de Horkheimer respecto a las virtudes en los diálogos de Platón la emplea para explicar la situación actual de las sociedades, especialmente la europea a principios del siglo XX. En esa época, se observa una predominancia de conceptos aislados, como la soberanía nacional, el desarrollo tecnológico, el desarrollo económico y el desarrollo social. Cada uno de estos conceptos es virtuoso, pero en esos tiempos se les ha dado mayor importancia que a otros tipos de conocimientos, lo que ha llevado a un desarrollo desproporcionado o hipertrofiado.

Por ejemplo, el concepto de soberanía nacional se ha materializado en un desarrollo militar, el desarrollo tecnológico se ha traducido en una industria que depreda los recursos naturales, el desarrollo económico se ha convertido en un exceso de amor al dinero y en un menosprecio hacia aquellos que carecen de este bien, y el desarrollo social se ha visto afectado por una lucha de clases por destacar.

La problemática que Horkheimer y la primera filosofía occidental detectaron fue el predominio de una virtud que se convierte en una gobernadora tiránica, reduciendo la importancia de otros saberes fundamentales para otros sectores de la sociedad. Sin embargo, todos los conocimientos que surgen en las sociedades deben ser regulados por la razón y legislados de manera equitativa.

Cuando Platón pretende que el Estado sea regido por los filósofos, no quiere decir con ello que los gobernantes deban de ser elegidos entre los autores de manuales de lógica. El espíritu de especialización persigue, en el mundo de los negocios, solo la ganancia; en el terreno militar, solo el poder, y, en la ciencia, nada más que el éxito en una disciplina determinada. Si este espíritu no es controlado, provoca un estado anárquico en la sociedad. Platón equipara a la filosofía con el esfuerzo de unir y concentrar las distintas posibilidades y modos de conocimiento, de tal manera que aquellos elementos parcialmente destructivos se conviertan en productivos en

el verdadero sentido. A eso apuntaba su pretensión de que los filósofos debían gobernar.⁹⁵

La filosofía ordena que cualquier tipo de conocimiento que pretenda ser implementado en una sociedad debe tener una característica esencial: ser consciente de todos los otros conocimientos. De esta manera, las acciones resultantes serán menos perjudiciales para otros segmentos de la sociedad, lo que constituiría un conocimiento aplicado de manera racional.

Cuando Platón pretende que el Estado sea regido por los filósofos, no quiere decir con ello que los gobernantes deban de ser elegidos entre los autores de manuales de lógica. El espíritu de especialización persigue, en el mundo de los negocios, solo la ganancia; en el terreno militar, solo el poder, y, en la ciencia, nada más que el éxito en una disciplina determinada. Si este espíritu no es controlado, provoca un estado anárquico en la sociedad. Platón equipara a la filosofía con el esfuerzo de unir y concentrar las distintas posibilidades y modos de conocimiento, de tal manera que aquellos elementos parcialmente destructivos se conviertan en productivos en el verdadero sentido. A eso apuntaba su pretensión de que los filósofos debían gobernar.⁹⁶

La filosofía ordena que cualquier tipo de conocimiento que pretenda ser implementado en una sociedad debe tener una característica esencial: ser consciente de todos los otros conocimientos. De esta manera, las acciones resultantes serán menos perjudiciales para otros segmentos de la sociedad, lo que constituiría un conocimiento aplicado de manera racional.

3.2.2 Sobre las problemáticas sociales

Como hemos visto, la labor de la filosofía consiste en tratar de infundir racionalidad en los conocimientos de las sociedades. Por eso, el deseo de Platón era que los filósofos gobernasen, ya que estaban más habituados al ejercicio de la racionalidad y desconfiaban del conocimiento secular, que tiende a ser más único. Continuando con su reflexión, Horkheimer expone un punto importante: ni Platón ni Aristóteles

⁹⁵ *Ibíd.* p. 284

⁹⁶ *Ibíd.* p. 284

imaginaban una vida donde se pudiera ejercer la virtud sin las condiciones materiales de vida adecuadas, ya que el intelecto no se desarrollaría en la miseria.⁹⁷

Respecto a las problemáticas sociales, Horkheimer señaló que, si analizamos algunos sistemas filosóficos de la Edad Moderna, podemos vislumbrar que son sistemas que intentan solucionar grandes problemas que afectaban a esas sociedades.⁹⁸ Las problemáticas sociales se reflejan en los sistemas filosóficos, pero Horkheimer insiste en que esa no es la labor principal de la filosofía. En este escrito, él sostiene la idea de que la filosofía debe aportar orden a los conocimientos de las sociedades mediante la racionalidad.

Esta labor de la filosofía la vuelve ajena al mundo cotidiano, y puede ser considerada obsoleta y carente de unidad, al igual que otros tipos de conocimiento, como el científico. Además de todos estos adjetivos que se le adjudican a la filosofía en estos tiempos, surge otra situación que Horkheimer percibió: el hombre contemporáneo se encuentra en un abismo separado de los ideales que antes tenía. Una de las causas que ha producido esta situación fue la moderna división del trabajo. Esta contribuyó al desapego de los seres humanos a los ideales, al arrebatarse su tiempo. Las personas sometidas a un ritmo de vida intenso no tendrían tiempo para reflexionar sobre sus actos y buscar la virtud; ellas buscan solucionar sus problemas básicos, como alimentación, salud y trabajo, dejando los problemas de los ideales a los filósofos o teólogos. Ya no se ocupan de reflexionar sobre sus actos y sus fines.

Horkheimer señala que los hombres son incapaces de encuadrar sus vidas dentro de las ideas de humanidad.⁹⁹ Si los hombres no podían asociar su vida con algún

⁹⁷ "Ni Platón ni Aristóteles creen, como creía Antístenes y los cínicos, que la razón pueda lograr un desarrollo superior estable en hombres que llevan una vida de perros, ni que la sabiduría pueda marchar con la miseria. Una situación de Justicia era para ellos una condición necesaria para el desarrollo de las capacidades intelectuales del hombre, y esta idea está en la base del todo el humanismo occidental." *Ídem*.

⁹⁸ "el que estudie filosofía moderna no simplemente en los manuales comunes, sino siguiendo su historia paso por paso, reconocerá en ella el problema social como motivo esencial. *Ibíd.* p. 285

⁹⁹ "Sin embargo, el último siglo de la historia de Europa muestra, de modo determinante, que los hombres, por más que se sientan seguros, son incapaces de encuadrar sus vidas dentro de sus ideas de humanidad. Un abismo separa los principios, según los cuales ellos se juzgan a sí mismos y juzgan al mundo, de la realidad

principio, ¿cómo podían asociar los fenómenos de las sociedades, que abarcan diversidad de seres humanos? Cualquier juicio que emitan acerca de la realidad social, que es producida por sus acciones, sería erróneo y equivocado. Para terminar este apartado, Horkheimer señala que las circunstancias hostiles que padecen ciertos países muestran la necesidad de recurrir a la filosofía. En todo caso, hoy la dinámica histórica total ha puesto a la filosofía en el centro de la realidad social, y la realidad social en el centro de la filosofía.¹⁰⁰

Este fenómeno, en el que las situaciones sociales ponen en el centro de atención a la filosofía, ha sido un proceso que ha evolucionado con los años. Horkheimer lo explica de la siguiente manera: la primera filosofía occidental, la filosofía platónica, asociaba el conocimiento con el Eros, con las facultades psicológicas y morales del individuo; estas eran ajenas a las condiciones históricas y sociales y podían estar presentes en cualquier época. Si el conocimiento se produce por las capacidades del individuo y no por las situaciones sociales, entonces el Estado también sería un ideal racional ajeno a las condiciones históricas de las sociedades.

Horkheimer establece esta concepción platónica como utopía; a lo largo de la historia se ha demostrado que la utopía no es un modelo adecuado para abordar las problemáticas sociales. La utopía platónica aborda las problemáticas sociales desde su perspectiva, centrándose en las facultades psicológicas y morales de los individuos y dejando de lado los acontecimientos históricos de las sociedades. El tratamiento teórico de las problemáticas sociales con la utopía resulta insuficiente. Para realizar un análisis certero de las problemáticas en la sociedad, además del análisis teórico con enfoques psicológicos y morales de los individuos, es necesario agregar otros elementos, como las condiciones sociales. Solo así una teoría podrá abordar de manera adecuada ciertas problemáticas en la sociedad.

social que ellos reproducen por medio de sus acciones” Comentario extraído de la Obra *La función social de la filosofía* contenido en la obra *Teoría crítica*. (Horkheimer, Teoría crítica 2003)

¹⁰⁰ “En muchos países se hallan tan paralizados por la barbarie que los acecha, que casi ya no puede reaccionar y ponerse a salvo. Son corderos ante el lobo hambriento. *Ibid.* p. 286

El conocimiento no está relacionado únicamente con las condiciones psicológicas y morales, sino también con las condiciones sociales. Proponer o describir formas político-sociales perfectas basadas únicamente en ideas carece de sentido y resulta insuficiente. La utopía, como culminación de los sistemas filosóficos, es reemplazada por una descripción científica de las relaciones y tendencias concretas que pueden conducir a una mejora en la vida humana.¹⁰¹

Horkheimer expresa que tanto en la primera filosofía como en la moderna hay algo en común: la confianza en que la humanidad puede alcanzar un estadio mejor, como una distribución social más equitativa, lo cual se logrará con el desarrollo óptimo de sus facultades. Tanto en la primera filosofía como en la moderna, ha habido grandes pensadores que han rechazado la idea de que el hombre es incapaz de alcanzar una buena vida o una distribución social justa.¹⁰²

El verdadero idealismo, según Horkheimer, tiene sus raíces en la filosofía platónica. Su objetivo era proporcionar racionalidad tanto en la conducta individual de los hombres como en su interacción social, dando orden a los conocimientos que estas acciones implicaban. A lo largo de la historia, esta idea de la posibilidad de un idealismo aplicado tanto a los individuos como a las sociedades ha sido socavada por una degradación conocida como falso idealismo. Según Horkheimer, este último se basa en mantener en alto el paradigma de la perfección sin detenerse a considerar cómo es posible alcanzarla.

En la época moderna, la situación del idealismo se caracteriza por mantener presentes los grandes ideales que han marcado la historia de la humanidad. Estos ideales se enfrentan a un mundo adverso que se mueve según sus propios intereses

¹⁰¹ *Ídem.*

¹⁰² En su texto, Horkheimer cita a una figura que representa a la filosofía de la época moderna, Emmanuel Kant. Para Horkheimer este autor rechazaba la idea de que el hombre fuera incapaz de alcanzar una buena vida y una organización social adecuada. "Pues nada hay más dañino ni más indigno de un filósofo que la grosera invocación de una experiencia presuntamente invalidante, que, sin embargo, no existiría si aquellas instituciones hubieran sido realizadas en el momento oportuno de acuerdo con las ideas, y si, en lugar de ello, torpes conceptos no hubieran frustrado cada buen propósito, precisamente porque fueron concebidos a partir de la experiencia." *Ibid.* pág. 287

económicos, industriales, entre otros. La tarea radica en encontrar las condiciones adecuadas en este mundo adverso para llevar a cabo la realización de esos ideales.

Discernir las condiciones adecuadas para la posibilidad del cumplimiento de los ideales es la labor de la crítica; como se ha expuesto, la crítica es una función esencial de la filosofía, su verdadera función social según Max Horkheimer. Para él, la crítica no consiste en un aspecto negativo o de rechazo a las ideas dominantes que rigen a los seres humanos de su tiempo; más bien, es un ejercicio intelectual y práctico que no acepta ningún ideal sin una reflexión profunda y un conocimiento real de este.¹⁰³

Finalmente, Horkheimer culmina estableciendo la misión que la filosofía tiene: asegurar que en el futuro no vuelva a perderse la capacidad para la teoría y para la acción que nace de esta. Además, nuestro autor describió su percepción acerca de la situación de la humanidad, la cual se encontraba apática e impotente ante la fatalidad que la rodeaba, aquellos elementos que la regían desde arriba.

Expuesto esto, puedo concluir este apartado que se refiere a la relación de la filosofía con la realidad social, tema que se encuentra en la obra de Max Horkheimer: “La función social de la filosofía”. Se han analizado algunos puntos importantes acerca de la filosofía, la noción actual de esta, algunas funciones que se le han atribuido y su verdadera función.

3.3 La realidad social y las figuras filosóficas, formas de expresión del desarrollo de los seres humanos a través de la historia.

En el capítulo III de este trabajo, titulado “Sobre la filosofía y la realidad social”, se explora la función social de la filosofía. Como se ha mencionado, una de las funciones de la filosofía es proporcionar racionalidad a los conocimientos que rigen a las sociedades. Esta racionalidad se entiende como un orden que impide que ninguna forma de entender el mundo domine tiránicamente sobre otras.

¹⁰³ “Conocer realmente las cosas consiste en lo siguiente: “El esfuerzo por armonizar, entre sí y con las ideas y metas de la época, los sectores aislados de la vida social; por deducirlos genéticamente; por separar uno del otro el fenómeno y la esencia” *Ibid.* pág. 288

Sin embargo, Max Horkheimer identifica otras funciones de la filosofía con respecto al acontecer de las sociedades. En sus investigaciones, encuentra figuras filosóficas que describen la situación social de su tiempo. Por ejemplo, la utopía se presenta como un elemento que refleja las carencias de los hombres. Para Horkheimer, la utopía es indispensable, ya que ayuda a conocer las condiciones reales de los seres humanos en sus sociedades al resaltar sus carencias. A través de la utopía, la filosofía puede mostrar las deficiencias que enfrentan las personas durante los cambios de régimen, como en el caso de un Estado burgués con una economía basada en la propiedad privada.

Expuesto esto, el objetivo de esta parte del capítulo es dar continuidad a la temática de la función social de la filosofía.

3.3.1) Utopía, descripción de las carencias de los hombres.

La figura filosófica de la utopía fue investigada por Max Horkheimer; el resultado de su investigación fue publicado en un apartado con el mismo nombre en la obra “Historia, metafísica y escepticismo”. La investigación se basa en los dos principales autores de esa corriente, Tomás Moro y Campanella, cuyas obras planteaban argumentos en contra de un mismo adversario: la propiedad privada.

La propiedad privada representa un elemento central en la nueva forma de Estado en la Europa de los siglos XVI y XVII. Esta representa la transición de un Estado de la Edad Media a la Ilustración; en esa transición, también se ve afectado el sector económico, ya que ahora la economía depende de la propiedad privada, desplazando a los gremios y las comunas como los dueños de los medios de producción. La problemática en esta nueva forma de Estado se define de la siguiente manera: el Estado que rige a sus habitantes, con su nuevo modelo económico, se percibe como una esperanza para el mejoramiento de la humanidad. Se espera que todas las personas consideren esta forma de Estado como la meta a seguir, incluso como una ley natural del ser humano. De esta forma, cualquier grupo social que se oponga a este nuevo régimen será desplazado.

El desplazamiento de las personas dentro de una sociedad abarca diversos aspectos. Por ejemplo, el trabajo y su valor: las manufacturas ocuparon los espacios

de los campesinos; al perder sus lugares, estos no pudieron ejercer sus oficios. Su trabajo perdió relevancia frente a la nueva forma de producción, enfocada en la producción en masa. Finalmente, aquellos campesinos no tuvieron otra alternativa más que abandonar sus oficios y ceder a las manufacturas.¹⁰⁴ En ese desplazamiento del nuevo régimen, la gente desplazada, tanto en términos de oficios, vivienda, medios de vida e incluso de sus vidas, representaba un sacrificio en nombre de una empresa mayor: el bienestar de todos los sectores de la sociedad. El clamor del ser humano sufriente representa la esencia de la figura filosófica de la utopía.

Continuando con su investigación, Max Horkheimer ubicó a los campesinos ingleses de esa época como la primera aparición del proletariado; ellos todavía no padecían la falta de sus condiciones vitales, pero sí perdieron sus oficios y medios de vida. Con el progreso del Estado burgués, y una economía de intercambio basada en la propiedad privada, los roles de los grupos sociales sufrieron modificaciones: la forma anterior de economía en la Edad Media, basada en regímenes gremiales, fue suprimida.¹⁰⁵ En su lugar surgieron los empresarios, sujetos con la concentración de los medios de producción, ya que no solo contaban con los nuevos conocimientos de la nueva industria, sino también con los lugares para el trabajo, maquinaria, etc.

Así, los sectores afectados, con sus carencias y padecimientos, fueron parte del surgimiento de la figura filosófica de la utopía, encontrando como la principal causa del padecimiento de los hombres a la propiedad privada. También el concepto de

¹⁰⁴ En el comienzo de su obra, Max Horkheimer recurre al ejemplo de las manufacturas de Flandes, y las consecuencias que padecieron los campesinos ingleses de los siglos XV y XVI: "La historia de Inglaterra en los siglos XV y XVI tiene mucho que decir acerca de los pequeños campesinos que, por aquella época, fueron expulsados por los propietarios de las casa y las fincas porque se estaba procediendo a la transformación de comunidades rurales enteras en zonas de pastos para ovejas, con vistas a que el suministro de lanas a las manufactureras de Flandes fuera rentable" (Horkheimer, *Historía, Metafísica y escepticismo* 1982)

¹⁰⁵ "Ante sus ojos se produce el surgimiento de las grandes manufactureras y de otras empresas que, sobre la base de las riquezas que se habían acumulado en las ciudades, arruinan económicamente el viejo régimen gremial y conducen a la hegemonía de una nueva forma de producción. A un lado se concentra la posesión de las posibilidades de trabajo: los empresarios, distros e instruidos, no sólo poseen los conocimientos y la capacidad organizativa requeridos por los nuevos métodos de producción, sino también las dependencias donde se trabaja, las materias primas, las herramientas, naves y demás instalaciones sin las cuales ya no es posible un trabajo productivo." *Ibíd.* p. 84

riqueza cambió; en la Edad Media, la riqueza era para el disfrute de su dueño; en la época posterior, la riqueza no solamente generaría deleite, sino control sobre los hombres. Por eso, el horror que esta economía generó en Tomás Moro y Campanella: 'La situación que se crea a partir del Renacimiento hace comprensible que la propiedad les parezca de pronto a los utopistas el mismísimo diablo.¹⁰⁶

Para concluir los aspectos modificados de las sociedades europeas de los siglos XV y XVI, por causa de un nuevo modelo económico, Max Horkheimer destaca el concepto de poder: en la Edad Media, ejercía el poder quien tenía el título de señorío, y en un oficio quien tenía la maestría; en el nuevo modelo, ejerce la autoridad quien tiene la riqueza y a la vez los medios de producción.

Con los puntos mencionados, se puede observar lo siguiente: en las investigaciones de Max Horkheimer, el surgimiento de la clase burguesa en los siglos XV y XVI marca el quiebre de la unidad de los países occidentales, fomentando el individualismo. Siguiendo este análisis, en la Edad Media existía una unidad que permitía la comunidad entre los países europeos, la cual estaba basada en el catolicismo.¹⁰⁷ No es casualidad que Tomás Moro y Campanella confiaran en la fe cristiana, la cual facilitaba la unidad entre los hombres y sus pueblos.

El problema con esa unidad que caracterizaba a los pueblos occidentales era que se vio envuelta en cuestiones monetarias, cedió al poder y perdió su función unificadora. Así, el gobierno con capacidad económica convencía a las autoridades de la Iglesia para que persuadieran a las masas sobre cualquier acción del gobierno; legitimar las acciones del Estado burgués se convirtió en la nueva tarea de la iglesia. El estado adquirió un rango superior al de la iglesia, y esa función unificadora la asumió él; al ser la máxima autoridad, el Estado podía utilizar a la iglesia como un instrumento para llegar a las masas. A pesar de las dificultades que enfrentaba la iglesia, para los fundadores de la utopía, los principios fundamentales de ésta aún

¹⁰⁶ *Ibid.* p. 85

¹⁰⁷ "El catolicismo, en tanto que religión tradicional del pueblo, podía seguir representándose el mundo como un orden fundado en puntos de vista religiosos y en el cuál seguía existiendo una paternal preocupación por los más humildes. En la mente de las masas seguía viva la Iglesia de la Edad Media, que había desempeñado importantes funciones sociales y ante todo generosa asistencia a los pobres." *Ibid.* p.86

podían ayudar a mitigar la miseria de los hombres: “Para Moro y Campanella, la religión era el recipiente que preservaba la exigencia de justicia frente a la realidad de la miseria”.¹⁰⁸

Para ellos, en su sistema utópico, los fundamentos de la fe católica eran indispensables para el bienestar del ser humano. Un ejemplo de ello fue el siguiente: los mandamientos de Cristo y la comunión de los santos. Si se aplican los mandamientos cristianos y la comunión de todos en una comunidad, la situación de toda una sociedad cambiará; mejorará porque se aplican los fundamentos cristianos y se sustituyen las leyes de su época, las cuales eran las leyes de libre competencia. La importancia de los fundamentos cristianos para el surgimiento de una nueva sociedad, sin sufrimientos ni miserias, en las propuestas utópicas, muestra que las leyes de libre competencia y su relación con la propiedad privada corrompen al ser humano.

3.3.2) Sobre la condición del ser humano en las propuestas utópicas

Para Max Horkheimer, las propuestas utópicas describían las condiciones de los seres humanos, condiciones que se detectaban a partir de sus carencias. Así, el sector perjudicado por la nueva forma de gobierno y economía no tenía la posibilidad de ejercer su oficio, sometiéndose a ser un empleado del empresario. La condición de este sector de la sociedad europea de los siglos XV y XVI era la de desempleados, carentes de una forma válida de trabajo y en situación de miseria. Ahora bien, lo que afectaba la vida de estas personas era la propiedad privada.

Siguiendo su análisis, Horkheimer entiende que, para los utopistas, la causa de corrupción en el ser humano es la propiedad privada. Consideraban que el ser humano es bueno por naturaleza, pero la propiedad lo corrompe; esta concepción, por parte de Moro y Campanella, choca con la de Thomas Hobbes y Maquiavelo, quienes resaltaban la malicia del ser humano como parte de su naturaleza. A la vez, concuerda con la teoría de Rousseau, donde se ubica como causa de los males a la propiedad.

¹⁰⁸ *Ibid.* p. 87

A continuación, mostraré algunos ejemplos de los autores utopistas donde describen lo perjudicial de la propiedad privada: Tomás Moro reconoce que el único medio para la felicidad en los hombres es el principio de igualdad, pero este principio no puede existir en un estado donde la propiedad es un derecho exclusivo e ilimitado.¹⁰⁹ Continuando con la descripción negativa de la propiedad privada, algunos utopistas le atribuyen no solo las afectaciones materiales en la vida de los hombres, sino también las causas de la maldad en el alma del ser humano.¹¹⁰

3.3.3) Dificultades lógicas de la utopía, planteamiento de Max Horkheimer

Para los utopistas, en el mundo que visualizan en su mente, las relaciones entre los seres humanos se basan en sus propias decisiones, libres y racionales. Ese lugar donde los hombres pueden habitar en armonía es ajeno al lugar en el que se encuentran. Para Tomás Moro, ese lugar era la Ciudad del Sol, y para Campanella, era el interior de Ceilán. Ambos lugares estaban fuera de la tierra de origen de los filósofos. La problemática de los planteamientos utopistas, según nuestro autor, radica en la erradicación total de las circunstancias presentes. Al plantear una mejor situación para las sociedades basada únicamente en la idea de que todos los hombres podrán actuar libremente a partir de su racionalidad, y al olvidarse de las circunstancias del momento actual, no podría surgir una mejor sociedad.

No se puede transformar una sociedad en una mejor versión de sí misma, ya que la utopía salta por encima del tiempo. Al abstraer el tiempo, el espacio y otros aspectos circunstanciales de las sociedades, como su gobierno, cultura, religión, economía,

¹⁰⁹ En este punto, describe uno de los errores de la economía de libre competencia, en teoría ese modelo ofrecía la libertad de los hombres, libertad económica. Pero en los hechos mostraban lo contrario, solo unos cuantos eran libres económicamente y acaparaban las riquezas de los pueblos. Tomas Moro, se auxilia en Platón para plantear la cuestión de la propiedad privada “No me queda más remedio que dar razón a Platón y no me maravillo nada que rehusara dictar las leyes a aquellos pueblos que rechazaban la comunidad de los bienes. Esa mente preclara previó que el único medio para que todos fueran felices consistía en la aplicación del principio de igualdad. Pero yo opino, sin embargo, que no puede haber igualdad de Estado, donde la propiedad es exclusivo e ilimitado.” *Ídem*.

¹¹⁰ Y así, Morelly, oponiéndose también a Maquiavelo y a Hobbes, escribe: Analizad pues, la vanidad, la fatuidad, la arrogancia la ambición, la impostura, la hipocresía, la infamia; descomponed de igual modo toda la multitud de nuestras aparentes virtudes; todo se resuelve en este fino y peligroso elemento: el deseo de poseer” *Ibíd.* p. 88

tradiciones y otros, la sociedad no puede mejorar su condición. Las circunstancias presentes de una realidad social son indispensables para su propia transformación.

Max Horkheimer explica la inconsistencia lógica de la propuesta utópica al señalar la complicación de la abstracción del tiempo y del espacio. En primer lugar, la propuesta utópica reconoce que el entorno del ser humano influye en su formación, ya sea intelectual o fisiológica. Reconoce este principio porque, según ella, la economía de libre intercambio, basada en la propiedad privada, corrompe las relaciones humanas, sus condiciones de vida e incluso su alma. Sin embargo, la misma postura filosófica propone un lugar ideal donde la sociedad pueda relacionarse mejor, ajeno a las condiciones que influyen en la formación del ser humano. Esto sería imposible, ya que la temporalidad y la localidad son necesarias para el desarrollo del ser humano y su relación con los demás.

Dada esta explicación, se puede identificar una regla común para el tratamiento de las problemáticas de la sociedad: los medios que poseen algunas de ellas, como lo temporal y lo geográfico, son elementos indispensables para que surja una transformación en ella. Para mejorar el funcionamiento de una sociedad, es necesario mejorar estos elementos.

La otra característica criticable de la utopía es su aspecto puramente imaginativo; solo existió en la mente de sus representantes. Por esta razón, los filósofos apologetas del sistema existente criticaban a los utopistas.¹¹¹ Para Max Horkheimer, estas características explican la incapacidad de la utopía para realizarse. Sin embargo, reconoce la importancia de ellas y explica su labor fundamental en las sociedades y su realidad. Primero, la utopía es una crítica de lo que está presente; segundo, es la descripción de lo que debería ser.

¹¹¹ Max Horkheimer relató las críticas hacia la utopía por parte de los filósofos, defensores del régimen presente: “Por eso, comparados con Moro y Campanella, Maquiavelo y Hobbes parecen progresistas; con razón se dice en *El Príncipe*, a propósito de los experimentos utopistas: Como tengo intención de escribir algo provechoso para quien lo entienda, me parece más oportuno exponer la verdad tal como se encuentra en la realidad que imitar fantasías de aquellos: (pues algunos autores se han inventado repúblicas y principados jamás vistos y que en realidad nunca fueron fundados) *Ibid.* p.91

Los deseos del ser humano revelan sus carencias y cómo debería ser el entorno que lo rodea para que pueda tener una existencia más placentera. Según la postura de nuestro autor, la utopía en Tomas Moro “representa los deseos de las masas de Inglaterra, a cuyos anhelos dio forma el humano canciller. Claro que él no reconoce estas aspiraciones como reacción ante la situación social en la que vive y sufre lo mismo que las masas, sino que proyecta ingenuamente esas aspiraciones en un más allá espacial o temporal”.¹¹²

La postura de los filósofos que se oponen a las propuestas utópicas es la defensa del sistema existente, ya que consideraban que el Estado con una economía de intercambio basada en la propiedad privada representaba un avance frente a la servidumbre de épocas pasadas. Estaban de acuerdo con la postura económica liberal porque creían que representaba un bienestar para toda la sociedad. Según su perspectiva, con el surgimiento de una libertad económica, un sector beneficiado impulsaría el crecimiento de todos los demás alrededor. Este sector beneficiario de las propuestas de un Estado con economía liberal era la burguesía. Así, con el desarrollo de las clases burguesas, junto con nuevas formas de producción y distribución de la propiedad y la riqueza, las demás clases sociales podrían mejorar sus condiciones de vida.¹¹³ La meta de la propuesta económica liberal era el desarrollo de todos los sectores de la sociedad, a partir del beneficio de la clase impulsora del desarrollo: la burguesía.

Continuando con su análisis, Max Horkheimer explica la problemática de la postura económica liberal: es una teoría errónea, ya que carece de certeza en los hechos reales de las sociedades occidentales del siglo XV y XVI. Para ilustrar mejor su planteamiento, nuestro autor se apoya en la metáfora del cuerpo y las

¹¹² *Ibid.* p. 92

¹¹³ Respecto la distribución de la propiedad, la nueva clase social ejercía el derecho a la propiedad privada. Además, de poseer los medios de producción y las nuevas formas del trabajo, por ejemplo, la producción en serie de la manufactureras; así el control de los medios de producción, de los espacios y de la economía se reducía a un sector menor de la sociedad. Ese sector poseía esos beneficios gracias la oportunidad que brindaba el derecho a la propiedad privada.

enfermedades.¹¹⁴ El cuerpo enfermo representa a la sociedad europea de la Edad Media, teniendo a la servidumbre como principal causa de enfermedad. La cura para ese malestar es un modelo que elimine la servidumbre medieval, un modelo económico de intercambio con el derecho a la libre propiedad privada.

El remedio, si bien aliviaba la molestia, generaba otros efectos en otras áreas del cuerpo social. Si bien mejoraba las condiciones de vida del sector burgués, también afectaba negativamente a otros miembros de la sociedad. Esta situación llevaba a la utopía a considerar la propiedad privada como un enemigo mortal. Siguiendo la analogía del cuerpo, el remedio afectaba otras partes del organismo social, resultando en la pérdida de empleo, hogares y vidas para aquellos excluidos o marginados por el nuevo modelo económico.

También, ese ejemplo demuestra la ineficacia de la siguiente propuesta: si se desarrolla un sector (en este caso, la clase burguesa), los otros sectores de la población se beneficiarán y crecerán mutuamente.

Así, con la ilustración realizada por nuestro autor, se deduce lo siguiente: el Estado burgués, con una economía de intercambio basada en la propiedad privada, no genera un crecimiento igualitario en la sociedad. En este sistema de gobierno, la gran cantidad de gente no posee las condiciones de vida, de trabajo y otras que permitirían tener una existencia feliz o agradable.

Con la postura liberal económica, las posibilidades de desarrollo no se dan a quien tenga la mejor capacidad o méritos, sino que se distribuyen por azar; generalmente, las personas con menor capacidad poseen los medios para su desarrollo. Esta es una postura de los filósofos de la utopía, encontrada por nuestro autor. Siguiendo este análisis, se encuentra la problemática del sistema liberal burgués: no cumple con lo establecido en su surgimiento, que consistía en el bienestar de todos los

¹¹⁴ “Claro está que la comparación de la sociedad con un organismo, sano o enfermo, es peligrosa. No permite ver con claridad lo que quiere decir que la felicidad y la vida de amplias capas sociales está, en gran medida vinculada, nada menos que orgánicamente a la prosperidad del todo.” *Ibíd.* p.93

miembros de la sociedad a través del libre derecho a la propiedad privada. Por ello, la solución para erradicar esta problemática es sustituirla.

La enseñanza de la utopía para el desarrollo de la sociedad consiste en sustituir la propiedad privada y la manera en que ha desarrollado sus mecanismos de producción; el sistema económico liberal se ha basado en la competencia entre individuos. La misión de la utopía consistía en erradicar la competencia entre seres humanos para el beneficio individual, enfocándose en el interés del bienestar de toda la comunidad. Reconociendo la propuesta de la utopía, nuestro autor reconoce su gran valía y su aporte para el conocimiento de la realidad social. Si en una nación se consideran los intereses y necesidades de los seres humanos, que han sufrido cambios por el nuevo sistema dominante, las propuestas utópicas se lograrán.¹¹⁵

Así pues, en su estudio, Max Horkheimer consideró que las propuestas utópicas estaban más cerca de las problemáticas reales de la sociedad de lo que otros pensadores las consideraban. Aunque es cierto que padecían dificultades lógicas para su realización, la utopía representa algo fundamental del ser humano en cuanto a la capacidad de solucionar problemas: la capacidad de imaginar un orden mejor que el existente, donde se solucionen las carencias de la vida presente. A partir de su intelecto, el ser humano construye escenarios mejores; con esto, se inicia el proceso de mejora de las sociedades. Al contar con ideales en los que las problemáticas reales son repensadas y solucionadas, el ser humano tiene un objetivo para emprender acciones que proporcionen una transformación material de su entorno.

3.4) Sobre el termino liberalismo, como la solución liberal se convirtió en una ideología.

Max Horkheimer aborda el tema de la ideología y su relación con la propuesta liberal del Estado burgués y la economía de intercambio basada en la propiedad privada. Si bien esta forma de ideal surgió como una respuesta adecuada a las

¹¹⁵ “Cuanto mayor peso cobren en la sociedad los intereses de aquellos individuos que han de soportar las penalidades dentro del orden social dominante, más actualidad tendrá el conocimiento que encierra la doctrina utópica acerca de la propiedad” *Ibid.* p.94

problemáticas de la servidumbre medieval, solo logró solventar las carencias de un sector de la sociedad, no de todos. El ideal de libertad no se materializó para todos los miembros de la sociedad, lo que distorsionó la esencia del ideal liberal debido a la negativa al cambio. Para nuestro autor, la ideología se descompone en su aplicación debido a su falta de ajuste a las problemáticas sociales.

La afirmación de los jusnaturalistas acerca del nuevo Estado burgués constituía, por su propia naturaleza, la garantía del bienestar general y el mejor seguro posible de vida para sus ciudadanos era, para aquella época, francamente progresista y correcta. Posteriormente, esta afirmación se convirtió fue rígidamente sostenida, sin que se procediera a una constante confrontación con la realidad estatal con la meta ideal perseguida, con lo cual dicha afirmación se convirtió finalmente en pura ideología.¹¹⁶

Cuando un ideal no se corresponde con la realidad social presente y sigue su curso, se convierte en un idealismo perjudicial, incluso peligroso. La función de la filosofía es prevenir esta situación, evaluando críticamente cualquier ideal propuesto para solucionar las problemáticas sociales y asegurándose de que esté fundamentado en la realidad presente. Max Horkheimer reconoce que, a lo largo de la historia, los seres humanos han experimentado mejoras en sus condiciones de existencia, aunque también reconoce que este proceso a menudo ha estado marcado por hechos sangrientos y pérdidas de vidas. Sin embargo, sostiene que esto no justifica la promoción de nuevos ideales a expensas del sufrimiento humano. En el caso del modelo económico de intercambio basado en la propiedad privada, Horkheimer argumenta que este no debe servir como justificación para el daño infligido a aquellos que no se adaptan a su dinámica. El Estado burgués, con su modelo económico, no debe recurrir a la teoría para justificar acciones que resulten en la muerte de personas; la teoría no puede ser utilizada para legitimar la violencia.¹¹⁷

¹¹⁶ *Ibid.* p.95

¹¹⁷ Es un hecho que la historia ha realizado una sociedad mejor a partir de otra menos buena y también lo que es, en su transcurso, puede realizar otra todavía mejor; pero también es un hecho que el camino de la historia pasa por el sufrimiento y la miseria de los individuos. Entre estos dos hechos se dan toda una serie de relaciones explicativas, pero ningún sentido justificador." *Ibid.* p 96

3.4.1) Sobre lo unitario en la historia de la humanidad, la obra *Observaciones sobre la antropología filosófica*.

Esta parte de la investigación se enfoca en analizar el concepto de unidad según la perspectiva de Max Horkheimer. Este concepto ha sido central en sus investigaciones previas, como se evidencia en su análisis histórico y psicológico. La noción de que las diferentes épocas de la historia representan una unidad de la humanidad ha sido recurrente en diversas corrientes filosóficas e históricas. Por tanto, nuestro autor emprende esta investigación con el fin de cuestionar la viabilidad de una teoría unitaria de la historia humana. Este análisis, realizado por Horkheimer en 1935, se encuentra documentado en su obra “Observaciones sobre la antropología filosófica”.¹¹⁸

La idea central de Max Horkheimer es que no existe una unidad que defina las características de los seres humanos en función de la época en que vivan. Para llegar a esta conclusión, el autor argumenta lo siguiente: algunos autores postulan la existencia de una unidad representativa de los hombres en cada etapa de la historia. Si bien es cierto que los individuos comparten ciertos rasgos psíquicos, no es posible generalizar a todas las personas bajo un único concepto unitario. La historia muestra prototipos contradictorios: en las grandes civilizaciones han surgido expresiones destacadas de la humanidad, como el ciudadano ateniense o el *grand-seigneur* francés.¹¹⁹ Estas representaciones reflejan el lado virtuoso de la sociedad. Sin embargo, la contradicción radica en que, dentro de la misma sociedad, mientras se exalta la virtud en una parte, en otra se encuentran personas que carecen de estas virtudes, como esclavos, campesinos y trabajadores que no disfrutaban de los mismos beneficios.

La otra situación planteada por Horkheimer respecto a la imposibilidad de la unidad como fundamento del ser humano se refiere al surgimiento de nuevas formas de

¹¹⁸ Texto perteneciente a la obra *Teoría crítica* (Horkheimer, Teoría crítica 2003)

¹¹⁹ “En Grecia no había únicamente ciudadanos sino también esclavos, y en Francia no solo había *grandseigneurs*, sino también campesinos, burgueses y proletariado urbano. *Ibíd.* p. 50

asociación con el entorno y de producción en las comunidades.¹²⁰ Mientras ciertos segmentos de la sociedad adoptan nuevas formas de interactuar con el mundo acorde a sus circunstancias, hay otros grupos que se aferran a prácticas y formas de actuar antiguas. Esto genera una falta de sincronización entre los grupos sociales dentro de una misma comunidad.

Horkheimer utiliza esta problemática para ilustrar las dificultades de la cultura occidental. Desde el Renacimiento hasta el siglo XVII, esta cultura buscó promover una nueva visión del mundo, marcada por una independencia con respecto a las antiguas formas de entenderlo. El objetivo de este movimiento era unificar a todos los miembros de la sociedad en una especie de unidad universal de conocimiento.

¹²⁰ “Las investigaciones realizadas acerca de los períodos de la historia europea muestran que cuando persistan antiguas formas de la existencia económica, también subsisten antiguas representaciones y formas de reacción psíquicas.” *Ídem*.

Capítulo IV, Reflexiones de la realidad-social en la obras, Teoría tradicional y teoría crítica, y Crítica a la razón instrumental.

4.1) Sobre la idea del estudio de la realidad-social, en la obra *Teoría tradicional y Teoría crítica*.

La complejidad de la realidad social radica en varios aspectos. En primer lugar, esta realidad es dinámica, lo que significa que está en constante cambio debido a las interacciones entre sus miembros. Esto implica una variedad de circunstancias y condiciones que dificultan su estudio. En segundo lugar, la realidad social es compleja y diversa, ya que está compuesta por una amplia gama de individuos, cada uno con sus propias circunstancias y características únicas. Estas circunstancias no pueden ser fácilmente cuantificadas con variables matemáticas, a diferencia de otros fenómenos que pueden ser medidos y experimentados repetidamente. Los seres humanos poseen una serie de aspectos incuantificables, como su cultura, historia, tradiciones, creencias religiosas, entre otros, que influyen en su comportamiento y en la configuración de la sociedad en la que viven. Por lo tanto, estudiar la realidad social requiere un enfoque multidisciplinario y una comprensión profunda de la complejidad de las interacciones humanas.

El papel de la ciencia y su método en la configuración de la sociedad actual es un tema fundamental que ha sido abordado por Max Horkheimer en su obra "Teoría Tradicional y Teoría Crítica". Horkheimer destaca cómo el desarrollo científico ha guiado a la sociedad moderna y ha influido en todos los aspectos de la vida humana, desde la forma en que conocemos y aprendemos hasta cómo trabajamos, nos movemos, nos entretenemos e interactuamos.

Según Horkheimer, la ciencia se ha convertido en el conocimiento prioritario para todos los individuos en la sociedad actual. Esto se debe a que la ciencia ha demostrado ser eficaz en la resolución de las problemáticas de su tiempo. Su capacidad para ofrecer soluciones a los desafíos y problemas ha llevado a que sea considerada como la forma más confiable y efectiva de conocimiento.

El desarrollo histórico del conocimiento científico ha sido clave para su primacía sobre otros tipos de conocimiento. La eficacia de la ciencia en la resolución de problemas concretos ha contribuido significativamente a su prestigio y autoridad en

la sociedad moderna. Este proceso ha llevado a que la ciencia sea valorada como la principal fuente de conocimiento y a que su método sea adoptado como el estándar para la adquisición de nuevos conocimientos y la comprensión del mundo que nos rodea.

El éxito de la ciencia y su método, tal como lo describe Horkheimer, se puede comprender al analizar eventos significativos que tuvieron lugar en los siglos XV y XVI, donde la astronomía desempeñó un papel crucial. En esta época, se enfrentaba la problemática de dos enfoques opuestos respecto al conocimiento: uno sostenía que solo el conocimiento palpable y experimentable era verdadero y válido, mientras que el otro afirmaba que solo las ideas producían conocimiento genuino.

La astronomía logró reconciliar estos dos grandes paradigmas de la tradición filosófica de la época. Los físicos de ese tiempo desarrollaron teorías astronómicas que combinaban tanto el empirismo como el idealismo. Estas teorías científicas sobre los astros no solo eran coherentes con la realidad observada, sino que además podían ser verificadas mediante la experiencia sensorial directa. En otras palabras, las teorías astronómicas se manifestaban de manera tangible en la realidad observable, lo que permitía corroborarlas mediante la observación directa.¹²¹ Este éxito demostró la capacidad de la ciencia para integrar y aplicar diferentes enfoques filosóficos en la búsqueda del conocimiento verdadero.

Es cierto que la ciencia y su método han tenido un impacto significativo en la historia de la humanidad, tanto positivo como negativo. Por un lado, han contribuido al progreso y mejora en varios aspectos, como la salud, la educación, la comunicación,

¹²¹ Idea extraída de la obra de José Ortega y Gasset, *¿Qué es la filosofía?* Lección II Reducción y expansión de la filosofía. El drama de las generaciones. Imperialismo de la física. Pragmatismo. El dirá lo siguiente: "Pero he aquí que en el siglo XVI comienza una disciplina intelectual –la novavetenta de Galileo- que por un lado posee el rigor deductivo de la matemática y por otro habla de los objetos reales, de los astros y, en general de los cuerpos. Por primera vez acontecía esto en los fastos del pensamiento, por vez primera existía un conocimiento que, obtenido mediante precisas deducciones, era a la par confirmado por la observación sensible de los hechos, es decir que toleraba un doble criterio de certeza –el puro razonamiento por el que creemos llegar a ciertas conclusiones y la simple percepción que confirma esas conclusiones de pura teoría. La unión inseparable de ambos criterios constituye el modo de conocimiento, llamado experimental, que caracteriza a la física." (Gaset 1957)

el bienestar y el desarrollo en general. Gracias a la ciencia, se han realizado avances importantes que han beneficiado a la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, también es importante reconocer que la ciencia ha estado involucrada en aspectos negativos, como la participación en guerras y conflictos, el desarrollo de la industria militar, la destrucción de hábitats naturales, la sobreexplotación de recursos, la contaminación y la priorización de intereses económicos sobre el bienestar humano. Estos aspectos negativos han acompañado el avance científico a lo largo de la historia y han generado consecuencias perjudiciales para el medio ambiente y la sociedad.

Por lo tanto, es importante considerar tanto los logros positivos como los desafíos y dilemas éticos asociados con la ciencia y su método. Esto resalta la necesidad de una reflexión crítica sobre el papel de la ciencia en la sociedad y el impacto de sus descubrimientos y aplicaciones en el mundo actual.

Es cierto que la ciencia en sí misma no posee rasgos inherentes que la predispongan a perjudicar a la humanidad. Más bien, es una herramienta que puede utilizarse para resolver problemas, mejorar condiciones de vida y generar avances en diversos campos.

Sin embargo, la ciencia puede ser influenciada y utilizada por diferentes actores y sistemas de poder para sus propios intereses. Esto puede llevar a la ideologización¹²² del conocimiento científico, donde se promueven interpretaciones sesgadas de los resultados científicos para respaldar ciertas agendas políticas, económicas o sociales. La ciencia, en este sentido, puede ser instrumentalizada para mantener estructuras de poder existentes o para promover ciertas ideologías.

123

¹²² (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 229

¹²³ “La acción conjunta de los hombres en la sociedad es la forma de su existencia de su razón; en ella emplean sus fuerzas y afirman su esencia. Pero al mismo tiempo, ese proceso y sus resultados son para ellos algo extraño; se le aparecen con todo su inútil sacrificios de fuerza de trabajo y de vidas humanas, con sus estados de guerra y absurda miseria, como una fuerza natural inmutable, como un destino supra humano”
Ibid. p. 237

La voluntad de adoptar cualquier conocimiento fructífero y exitoso como la única guía para las sociedades es peligrosa y conlleva numerosos problemas. Esto se evidencia en los acontecimientos ocurridos a principios del siglo XX, donde países con un alto desarrollo científico se vieron involucrados en guerras con consecuencias fatales para sus sociedades. Esto nos lleva a entender que ningún conocimiento único puede regular completamente a las sociedades, incluso si ese conocimiento es tan bueno y eficaz como la ciencia. Es necesario tener en cuenta todos los aspectos presentes en una sociedad para lograr una comprensión adecuada de ella.

En cuanto al principio de contradicción que rige la humanidad, podemos observar que los miembros de la sociedad viven bajo principios técnicos, industriales y económicos característicos desde la época de Horkheimer hasta la actualidad. Estos fines a menudo son irracionales e incluso perjudiciales para la humanidad, sin embargo, los individuos dedican toda su fuerza a cumplir con estos principios.

4.1.2) Respecto a las ciencias sociales y el método científico, en teoría tradicional y teoría crítica.

El modelo de las ciencias físicas ha intentado aplicarse a las ciencias sociales, que estudian al ser humano y sus relaciones. Este enfoque busca imitar el modelo matemático de la ciencia tradicional. Consiste en llevar a cabo encuestas donde se plantean preguntas específicas sobre una problemática determinada. Estas encuestas generan resultados que pueden ser cuantificados. Luego, se calculan los porcentajes de las respuestas y se crean conceptos generales sobre las problemáticas sociales.

La creación de estos conceptos se basa en tomar las respuestas con mayor porcentaje y establecerlas como una medida general en la sociedad donde se realizó el estudio. La porcentualización de respuestas se ha convertido en el método adoptado para diagnosticar las situaciones de la realidad social.

A mi parecer, para Max Horkheimer, este modelo científico-matemático ha contribuido a una mejor interpretación de las sociedades, pero no es suficiente. Si sólo se considera este aspecto cuantitativo de la sociedad, el diagnóstico será

incompleto. Para aproximarse mejor a la realidad social, es necesario complementar los estudios estadísticos con aproximaciones filosóficas, es decir, reflexionar sobre por qué surgen esos resultados en las encuestas. Horkheimer comenta el camino que se debe seguir en el estudio de la sociedad, y en ello se puede entender su propuesta para un mejor acercamiento de las ciencias sociales a la realidad social, que él expresa con el nombre de filosofía social. La filosofía social, sostiene, pretende interpretar filosóficamente el destino colectivo de los seres humanos; por tanto, debe ocuparse de los fenómenos que solo pueden comprenderse en relación con la vida social de los seres humanos: el estado, el derecho, la economía, la religión y, en definitiva, toda la cultura material y espiritual de la humanidad en general.¹²⁴

Es imposible desprenderse del método científico-matemático en las ciencias sociales; al contrario, es necesario, ya que ayuda a simplificar la detección de problemáticas en lugares específicos que requieran estudio, complementado con herramientas filosóficas. Horkheimer utilizó elementos de la filosofía kantiana, como la teoría del conocimiento, la dialéctica hegeliana y el materialismo histórico. En esta reflexión sobre la relevancia de la ciencia y su método para aproximarse a la realidad social, surge el siguiente punto: el éxito de la ciencia no se debe a ella misma, ya que las condiciones sociales determinan qué tipo de conocimiento es válido. Max Horkheimer detectó que los grandes paradigmas científicos no fueron validados en su tiempo; las circunstancias sociales los harían válidos muchos años después de su inicio. Al respecto, dijo lo siguiente:

Que la transformación de las estructuras científicas depende de la situación social respectiva, es algo que se puede afirmar, no sólo respecto de las teorías generales como el sistema copernicano, sino también respecto de los problemas especiales de la investigación corriente¹²⁵.

Con esto, Horkheimer nos muestra la importancia de la realidad social y cómo esta regula los conocimientos, apropiándose de los que les son más útiles y excluyendo

¹²⁴ Concepto encontrado en el discurso de Max Horkheimer, realizado en la conferencia inaugural, donde él se convertía en director de instituto de Investigaciones sociales, en 1931. (Schmidt s.f.)

¹²⁵ (Horkheimer, Teoría crítica 2003)p.229

a otros según sean sus circunstancias. Continuar con esta reflexión nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Qué permite que los conocimientos sean útiles en una sociedad? El poder económico de origen burgués, porque intenta introducir los elementos que más le convienen en la sociedad. La realidad social es un elemento activo y dinámico que produce formas de ser de manera muy rápida, mientras que el individuo es un ser que percibe todos esos elementos de manera más lenta, pero que, no obstante, se esfuerza en cumplirlos con toda su fuerza.

4.1.3) Aproximaciones a la problemática del entendimiento, en teoría Tradicional y Teoría crítica.

Después de la exposición de la realidad social y su relación con la ciencia, considero apropiado acercarme al concepto de entendimiento en esta obra. La situación respecto a la forma en que entendemos o conocemos, en este apartado escrito por Horkheimer, muestra la importancia que tiene la sociedad para el desarrollo de este en el individuo. Los principios que una sociedad genera, en su movimiento constante, son adheridos a los hombres que pertenecen a esta. ¿Dónde son adheridos esos principios? En la percepción humana, ubicada en una parte de la mente donde se ubica la facultad que percibe los elementos que da la realidad y procesa conocimientos.

En su crecimiento, el ser humano va percibiendo los hechos que palpa a través de sus cinco sentidos: olfato, tacto, vista, oído y gusto. Ellos son los canales que transmiten los hechos a la facultad que genera el conocimiento. Los hechos tienen en sí la huella de la sociedad, es decir, el desenvolvimiento de la sociedad a través de la historia. Un ejemplo de ello serían los objetos externos al individuo, como un automóvil. Estos llevan en sí huellas del desenvolvimiento de las sociedades, ya que mejoraron la movilidad de muchas personas en tiempos pasados. Por tanto, se les consideró como un elemento necesario para las personas, y luego es aprendido por el nuevo sujeto o por el sujeto joven como algo normal, sin darse cuenta de que ese automóvil contiene una carga de desarrollo histórico de la sociedad. Con esto, se puede decir que, en los conocimientos de los hombres, se encuentra una carga histórica del desenvolvimiento de sociedades anteriores.

Al igual que los objetos, el hombre también es modificado por la realidad social. Los sentidos se orientan a los principios de la sociedad vigentes y se acoplan al modelo presente, en este caso, al conocimiento industrial-económico. Este conocimiento se ha fraguado en los últimos siglos y parece ser el más eficaz y necesario para toda la humanidad. Además, esos ejes de conocimiento jalan al individuo a adaptar sus sentidos a esa única visión, siendo adaptados a la condición industrial-económica. Horkheimer describe la situación fisiológica del hombre con su relación con la sociedad:

El aparato sensorial fisiológico del hombre trabaja desde hace ya tiempo, en gran parte, en la misma dirección que los experimentos físicos. El modo como, al observar preceptivamente, se separa y se reúnen fragmentos, como unas cosas son pasadas por alto y otras son puestas de relieve, es resultado del modo de producción moderno que en la misma medida en que la percepción de un hombre perteneciente a cualquier tribu primitiva de cazadores y pescadores es resultado de sus condiciones existencia y, por supuesto, también el objeto. En relación con esto, la afirmación de que las herramientas serían prolongaciones de los órganos humanos podría invertirse diciendo que los órganos son también prolongaciones de los instrumentos¹²⁶.

Además de la formación de los sentidos, Horkheimer expresa cómo los elementos de este tiempo no pueden ser discriminados, es decir, reflexionados por los hombres. En la modernidad, se puede notar una mayor velocidad en la realidad social, por lo tanto, a los individuos les cuesta comprender el sentido de los principios vigentes y no les queda otra opción que actuar y cumplir cabalmente su destino. El individuo se considera simplemente receptivo (pasivo) y la sociedad ese elemento dinámico (activo). Al parecer, esta reflexión nos presenta esa dicotomía entre el sujeto, pasivo, y la sociedad dinámica; uno es un receptor lento, tranquilo e incapaz de discernir los principios que la sociedad genera, mientras que la otra es un elemento compuesto de individuos, dinámico, rápido y generador de conocimientos.

¹²⁶ *Ibid.* p. 234

La dicotomía entre sujeto y sociedad es el resultado de una derivación que Horkheimer hizo de la reflexión entre entendimiento y percepción, considerando al primero activo y a la segunda pasiva. Esta reflexión estaba en la tradición filosófica de sus tiempos, en especial la filosofía kantiana. Considerar estas variables permite encontrar las complejidades de la realidad social y el papel del individuo en ellas. Las complejidades se desarrollarían de la siguiente manera: primero, los conocimientos dominantes de la época, en este caso, son los conocimientos económicos e industriales, que se mueven a una velocidad demasiado rápida para el individuo que los percibe. Luego, las variables exitosas se convierten en un único conocimiento para todos los hombres que componen una sociedad, excluyendo a otros tipos de variables, anteriores o diferentes al conocimiento reinante. A la realidad social se le puede considerar un mecanismo, un elemento regulador de fuentes de conocimiento y excluyente de otras.

La problemática de este proceso, según Horkheimer, es que el individuo no puede reflexionar acerca de la génesis y la intención de los conocimientos imperantes que la realidad social le presenta. Los acepta y asimila en su entendimiento de manera normal, automática, sin cuestionar el porqué de esos conocimientos. Enfatizar la génesis e intención de los conocimientos es importante para Max Horkheimer, porque según él, la realidad social de su tiempo tiene una herencia burguesa que tiende a la jerarquización del conocimiento industrial y económico. Además, atentarán contra otro tipo de conocimientos por no ajustarse a sus fines, que son el lucro y la riqueza desmedida. Remitirse al origen de los principios es remitirse a un grupo de poder burgués. El aspecto del poder es otro elemento que genera problemáticas sociales porque abarca a un pequeño grupo de personas. Luego, los intereses de ellos se involucran en las sociedades y se convierten en máximas para el individuo receptor. Finalmente, este dará todas sus fuerzas y vitalidad para cumplir esas máximas.

Horkheimer ubica este accionar como algo irracional e inconsciente por lo siguiente: la acción conjunta de los hombres en la sociedad es la forma de su razón;¹²⁷ luego,

¹²⁷ *Ídem.*

el accionar de los hombres se basa en un principio de fines económicos e industriales que tienden al beneficio del poder, de origen burgués, y no atienden al beneficio de la gente, sino que, por el contrario, tienden a su destrucción y explotación. Entonces, podríamos decir que encierran fines irracionales, entendiendo por irracional algo que atenta contra la humanidad. Afirmar nuestro accionar en la sociedad a partir de principios irracionales es una situación contradictoria que no debe continuar así. Los hechos vistos en la guerra de Europa y otras barbaries del principio del siglo XX demuestran esa parte irracional de la sociedad moderna. Además, muestran cómo los hombres tratan de afirmar su racionalidad con todo su entusiasmo y vida en acciones con fines catastróficos para la humanidad. Horkheimer expresa enérgicamente la necesidad de estudiar con más fuerza los comportamientos de la lucha de poderes económicos, del aspecto militar e industrial.

Nuestro autor detecta la incongruencia mostrada en las sociedades de su tiempo, apoyándose en la tradición filosófica de su época, específicamente en la filosofía kantiana, hegeliana y el marxismo.¹²⁸ Considerar a la realidad como producto del trabajo social no era posible para Emanuel Kant debido a las situaciones nada racionales de las sociedades; era necesario atribuir la realidad a la facultad del conocimiento puro. Horkheimer expresa que la exposición de Kant es muy certera porque indica el caos en que está la sociedad, pero añade que es necesario incluir esa condición de irracionalidad de la sociedad para comprender la realidad.

Que la esencia de los hombres se resuma en esa actitud contradictoria es algo difícil de entender en esta sociedad tan técnica, científica y racional como presume ser la nuestra. Este diagnóstico en las sociedades presentes parece ser algo desalentador, pero detectar esa condición es fundamental para generar un cambio en nuestra realidad social. Ubicar esas contradicciones es algo necesario para que

¹²⁸ “De acuerdo con la visión teórica alcanzable en su época, Kant no concibe la realidad como producto de trabajo, en una sociedad en la cual este es caótico en el todo, pero orientado hacia una meta en cada una de sus partes. Donde Hegel ya discierne la astucia de una razón objetiva, al menos en el plano del estado universal, Kant ve un arte oculto en las profundidades del alma humana, el secreto de cuyos mecanismos difícilmente podremos arrancar a la locura, un don al descubierto antes nuestros ojos.” *Ibid.* p. 236

un individuo pase de la teoría tradicional a la teoría crítica. Esta última, según Horkheimer, es una facultad que está en todos los hombres y que tiende a captar ese principio contradictorio de las sociedades, para después actuar y modificar las condiciones materiales de la sociedad presente. Solo así se puede mejorar la situación actual.

Ahora bien, hay un comportamiento humano que tiene por objeto la sociedad misma. No está dirigido solamente a subsanar inconvenientes, pues para estos dependen más bien de la construcción que la sociedad en su conjunto. Si bien se originan la estructura social, no está empeñado, ni por su intención Consciente ni por su significado objetivo, en que una cosa cualquiera funcione mejor en esa estructura.¹²⁹

Esa actitud crítica se enfoca en el sentido dialéctico de la economía política, analizando las luchas de poder de estos aspectos a lo largo de la historia, examinando las variables involucradas y sospechando de su función, con el objetivo de priorizar el bienestar de los seres humanos.

4.2) Una mirada a la realidad social en el texto Teoría tradicional y Teoría Crítica de Max Horkheimer.

El concepto central de nuestra obra ha sido el de filosofía y realidad social en la obra de Horkheimer. Este trabajo ha comenzado explorando el concepto de razón y cómo nuestro autor lo ha catalogado. Según esto, la razón ha atravesado diversos estadios ha intentado guiar a las sociedades humanas a lo largo de la historia. El estudio de la razón por parte de nuestro autor es de vital importancia, ya que refleja la realidad de la época, incluyendo aspectos como la sociedad, sus individuos, la naturaleza, los animales, la flora y los territorios, así como las problemáticas presentes en los tiempos de Horkheimer.

Cuando en la realidad surgen acontecimientos que se ejecutan con normalidad e incluso se consideran racionales, pero afectan a ciertas sociedades, individuos o a la naturaleza en su totalidad, surge una problemática. En esos casos, es necesario reflexionar sobre los conceptos que fundamentan esa realidad. Este acto de

¹²⁹ *Ibid.* p. 239

reflexión sobre los fundamentos de las problemáticas de la realidad es lo que se considera un acto filosófico.

La concepción de la razón por parte de nuestro autor es el resultado de su reflexión sobre su propia realidad, que estaba plagada de diversas problemáticas, como la guerra, el acelerado desarrollo industrial y militar, el desprecio hacia otras sociedades minoritarias, y otras grandes problemáticas que se vivieron en Europa a principios del siglo XX.

En el pensamiento de Horkheimer sobre los fundamentos que se vinculaban con la actividad de la sociedad de su tiempo, se destaca el concepto de "teoría tradicional", desarrollado en su obra "Teoría Tradicional y Teoría Crítica", publicada en 1937. En esta obra, aborda conceptos como teoría, ciencia, trabajo de la sociedad, praxis social, teoría del conocimiento y realidad. A continuación, expondré algunos elementos que considero importantes para nuestro tema central, la realidad social.

En este texto se describe cómo se concebía la teoría en aquel tiempo, a la que denominaba "teoría tradicional". Se menciona lo siguiente: "En la investigación corriente, teoría equivale a un conjunto de proposiciones acerca de un campo de objetos, y esas proposiciones están de tal modo relacionadas unas con otras, que de algunas de ellas pueden deducirse las restantes. Cuanto menor es el número de principios primeros en comparación con las consecuencias, tanto más perfecta es la teoría. Su validez real consiste en que las proposiciones deducidas concuerden con eventos concretos"¹³⁰

En este pasaje se pueden observar las características de la teoría tradicional, que son las siguientes: tendencia a la matemática como unidad estándar de medición y tendencia a la universalidad, la cual implica englobar a todas las ciencias bajo este único método infalible, incluidas las ciencias sociales.

El modelo clásico de la ciencia y su método, conformado por hipótesis, comprobación y conclusiones, junto con su unidad de medida universal, la matemática, es el modelo que busca la hegemonía en lo que respecta al

¹³⁰ *Ibid.* p. 223

conocimiento humano en general. Esto significa que se aplica tanto a las sociedades en su conjunto como al individuo. Horkheimer sitúa este tipo de conocimiento en la época en que Descartes propuso la deducción como medida de todas las cosas. Esta visión implicaba una conexión entre el mundo y el hombre a través de un pensamiento deductivo, lo que permitía al hombre ordenar los fenómenos de forma deductiva.

Este hecho no solo significó un cambio en la ciencia, sino que implicó un cambio en la visión general de toda la sociedad, tanto en su conjunto como en el individuo. La pretensión de que este modelo de ciencia gobierne la forma de conocimiento en los seres humanos se atribuye a su éxito obtenido durante el siglo XVI en el campo de la física. En este período, se resolvieron dos paradigmas de escuelas filosóficas que eran contrarias: la empirista y la idealista. La manera en que se resolvió esta problemática de cómo conocer, ya sea a través de la vía sensible mediante los sentidos o de manera pura y deductiva mediante el pensamiento, se encontró en la astronomía clásica de Galileo. En esta disciplina, se lograba predecir con precisión un fenómeno astronómico mediante el método deductivo matemático, y esta predicción se corroboraba mediante la experimentación real basada en la observación sensible de los hechos. Aquí se evidencia un triunfo en el cual ambas variables concuerdan en el fenómeno observado.¹³¹

El pensamiento basado en la deducción y el rigor matemático, junto con la certeza sensible, encuentran efectividad en esta ciencia, lo que genera una unión. Esta situación produce una novedad para todos y es ahí donde surge la intención de establecer este nuevo descubrimiento como base para todo el conocimiento humano. Además de estas dos variables, Ortega y Gasset añaden una tercera: la utilidad práctica.¹³² Esta variable permite intervenir en la naturaleza y adaptarla en beneficio propio, y surgió en la era del hombre burgués, quien busca vivir cómodamente e intervenir en la naturaleza para mejorar su bienestar y confort. Con

¹³¹ *Óp. cit.*

¹³² (Gaset 1957)

esto podemos explicar por qué el éxito del modelo experimental ha sido la base de la teoría tradicional que analiza Max Horkheimer.

Siguiendo con el tema de la Teoría tradicional, nuestro autor añade otro elemento del éxito de ésta: el cambio en las estructuras científicas a partir de las situaciones sociales. Esto lo ejemplifica con el sistema Copernicano y menciona por qué tuvo éxito en el siglo XVII y no en el siglo XVI. Los cambios en las estructuras científicas, dentro del marco de la teoría tradicional, surgen a través de problemáticas dentro de la comunidad científica, y estos no pueden ser resueltos solo con el método científico, mediante la modificación de hipótesis, variables, formas de experimentar, etc. Los grandes cambios en el conocimiento humano son el resultado de la combinación de los modelos de conocimiento dominantes de la época y de la situación de la sociedad. El desarrollo de esta última ayuda a determinar qué teoría es la apropiada para resolver una problemática real que se presente. Por ello, el modelo copernicano no fue útil en el siglo XVI, pero las circunstancias del siglo posterior permitieron que este modelo de conocimiento fuera útil y beneficioso para las problemáticas de esa sociedad.

La descripción de Max Horkheimer es la siguiente: "Tanto la fructuosidad para la transformación del conocimiento presente, derivada de las conexiones empíricas que se van descubriendo, como su aplicación a los hechos, son determinaciones que no se reducen a elementos puramente lógicos o metodológicos, sino que, en cada caso, solo pueden ser comprendidas en su conexión con procesos sociales reales."¹³³

Hasta este punto, hemos explorado las características de la teoría tradicional y las razones detrás de su efectividad. En su análisis, Horkheimer comienza a introducir el concepto de realidad social, el cual considera como el resultado del trabajo colectivo de una sociedad y que influye en la formación de las personas y sus comunidades. Este tema comienza a ser desarrollado en su obra "Teoría Tradicional y Teoría Crítica", donde Horkheimer examina el rol del científico dentro de la teoría tradicional y presenta las herramientas que utiliza para abordar su concepción de

¹³³ (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 229

realidad social. Entre estas herramientas se encuentran las ideas de trabajo y la división del trabajo, conceptos desarrollados por Marx que ayudan a comprender la situación y la problemática de la teoría tradicional. Horkheimer señala que la idea tradicional de teoría se deriva del cultivo de la división del trabajo.¹³⁴

En esta temática, sale a la luz después del análisis del papel que ejerce la actividad científica. La teoría tradicional es producto del quehacer científico y este no aporta una relación ciencia-sociedad, ni su teoría ocupa un lugar en la existencia del humano. Luego, la ciencia y su teoría se producen aparte, en la comunidad científica y con su lenguaje específico. Para Horkheimer, esto no puede ser así, ya que la vida social es producto del trabajo de todos. Según la teoría Marxista, el trabajo es la condición primaria del hombre que, a su vez, lo forma, creando condiciones que lo llevarán a tener una visión determinada acerca del mundo."¹³⁵

La realidad es un producto del trabajo de todos. A lo largo de la historia, han surgido diversas sociedades en diferentes partes del mundo, y en su actuar han emergido diversas formas de conocimiento. Este conocimiento genera una visión para el individuo que se forma dentro de estas sociedades. Uno está condicionado a una manera de ver el mundo, una forma que es impartida y producida por el trabajo de la sociedad y todas sus divisiones laborales. Horkheimer analizó esto para afirmar que ninguna parte de la división del trabajo dentro de una sociedad puede ser independiente del resto.

Esto es una ilusión del científico burgués, quien piensa que solo la ciencia puede producir el conocimiento adecuado para dirigir la sociedad. Es una ilusión generada

¹³⁴ *Ibid.* p. 231

¹³⁵ Conceptos de trabajo tomado de un diccionario filosófico marxista. El trabajo es primordialmente un proceso que se da en la relación del hombre con la Naturaleza en el cual el hombre determina, regula y controla las reacciones materiales entre sí y la naturaleza (Marx). El hombre, al ejercer su acción sobre la Naturaleza exterior, la modifica y se modifica a sí mismo. el trabajo es la condición primera y fundamental de la existencia humana, que no sólo suministra al hombre los medios de existencia necesarios, sino que crea al propio hombre. El trabajo bajo el capitalismo, en lugar de ser una fuente de alegría, una necesidad vital, es para el obrero una maldición; le chupa la sangre y le exprime el cerebro. Solo bajo el socialismo, el trabajo obtiene su verdadera misión: la de servir no sólo de fuente de existencia, sino también de fuente de placer, de inspiración creadora. (M. Rosental 1946) p. 303

por la aparente idea de libertad que experimenta el burgués en la era del capitalismo.

Puede afirmarse que el científico burgués es víctima del sistema al creer que puede trabajar de manera independiente del resto de la sociedad, ya que está condicionado por la visión dominante de su época, la cual está ejemplificada por el sujeto burgués. Lamentablemente, esta visión no se centra en el conocimiento y la objetividad alcanzados por la ciencia experimental, sino en su utilidad y rendimiento para lograr fines lucrativos.

En este sentido, se buscará su utilidad, rendimiento, rapidez y ganancia económica. Estas nuevas variables en el paradigma dominante del capitalismo juzgarán qué es útil e inútil en la ciencia en general. Este sería un acto violento contra las ciencias sociales, ya que modificaría la forma de estudiar al hombre y a las sociedades, eliminando las variables cualitativas de estos sectores y forzándolos a entrar en la exclusividad de las variables cuantitativas. Sin embargo, la sociedad, el hombre y todo lo que se denomina 'lo otro' —naturaleza, relieve, etc.— no pueden ser estudiados exclusivamente mediante el modelo experimental de la teoría tradicional, cuya unidad de medición pretende ser únicamente la matemática.

La creencia en la independencia del científico, del burgués e incluso de grupos filosóficos ha sido un intento por unificar a la sociedad en un solo modelo de conocimiento. Desde su trinchera o comunidad, podían generar conocimientos universales para el desarrollo de toda la sociedad sin que otros factores intervengan en la formación del conocimiento. Sin embargo, como ya lo ha mencionado Horkheimer, esto es una creencia, ya que para él la realidad social es un producto del conjunto de todos los medios de producción. Por tanto, las condiciones dadas a cada sujeto no son producidas por sí mismo; siempre estarán preestablecidas por la huella de la producción del trabajo de todos los sectores de una sociedad.

Esta situación ha sido una constante en la historia de la humanidad, pero el problema que detecta Horkheimer es el dominio del capitalismo sobre la sociedad de ese tiempo. Considerando a este como un elemento que daña y distorsiona los modos de producción, incluso empieza a afectar a las ciencias naturales. La visión

del científico se contamina con el dominio capitalista y sus variables de utilidad, rendimiento económico, innovación tecnológica, ahorro de tiempo, productividad, eficiencia y otras que generen ganancias económicas. Estas serán la base para que el científico ponga su esfuerzo, haciéndole descartar proyectos que, tal vez, sean muy importantes, debido a su inutilidad para el modelo de producción capitalista.

El grupo filosófico al que se dirige Max Horkheimer en este apartado pertenece al neokantismo, específicamente al grupo de Marburgo a principios del siglo XX. Presentaban una teoría que pretendía un sistema unitario todo poderoso,¹³⁶ y esto se buscaba alcanzar con el modelo matemático. Su principal representante fue H. Cohen, con su concepto de cálculo infinitesimal.¹³⁷ Siguiendo esta lógica, lo que se pretendía era un imperialismo del pensamiento puro matemático, un lógos eterno universal. Como se ha visto, esta manera de pensar genera inquietud en nuestro autor y él dirá que no es adecuada para atender las problemáticas de la realidad presente. Las consecuencias de seguir este modelo de pensamiento han afectado a la sociedad y todo lo que le rodea. Podríamos identificar dos consecuencias del seguimiento de esta pretensión de pensamiento.

Primero: consistiría en un problema social, ya que, en el desarrollo de este paradigma, la exclusividad de esta visión generaría una perspectiva del mundo más tecnocrática, calculadora y orientada hacia la utilidad y rentabilidad de los recursos naturales, animales e incluso de otros seres humanos, lo que afectaría la situación social al generar más problemas.

El segundo aspecto sería metodológico: las ciencias eliminarían los elementos subjetivos de los fenómenos que pretenden estudiar, enfocándose únicamente en

¹³⁶ (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 232

¹³⁷ En otras palabras, el pensamiento fundamental del análisis matemático es que “lo finito debe tener su origen en lo no sensible” (Cohen 1914: 135) De tal modo, “el cálculo infinitesimal no busca ser más que un medio, tan solo el medio adecuado para la determinación de lo finito” (Cohen 1914: 179). El infinitesimal lleva a cabo el paso de la cualidad a la cantidad. En tal sentido el infinitesimal permite la generación de algo cuantitativo desde una nada cuantitativa, aunque cualitativamente determinada. Por ello para Cohen el infinitesimal se corresponde con un tipo de juicio específico que, sin dejar de tener parentesco con las direcciones generales del pensar, expresa sin embargo un significado independiente, que permite que la matemática resulte aplicable a los fenómenos. Fragmentos tomados para tratar de explicar la pretensión de la mate matización de todos los fenómenos presentes, que describe Horkheimer. (PRINGE 2020)

los aspectos cuantitativos. Todo este arrebató especulativo que busca un pensamiento totalizador constituye un acto violento de conocimiento, el cual se reflejaría en la realidad de la sociedad generando eventos atroces, similares a los acontecimientos padecidos por Horkheimer.

Para finalizar este apartado, es importante destacar lo siguiente: el análisis de la teoría tradicional no va en contra de las ciencias naturales, sino contra la pretensión de que ese conocimiento sea universal para toda la sociedad y sus individuos. Es un llamado a las ciencias sociales para que no se sometan a ese modo de pensamiento y se acerquen al estudio del hombre y la sociedad reconociendo todas las variables que puedan estar presentes.

Todas las circunstancias que se presentaron en la época de nuestro autor reflejan esa tendencia a utilizar a la ciencia natural como pretexto para llevar a cabo acciones en beneficio propio del capitalismo. Las guerras, la industria y todos los fenómenos asociados reflejan un estado de conocimiento en problemas. Por ello, es urgente repensar los conceptos que guían a la sociedad. Horkheimer aboga por la urgencia del tiempo presente de llevar a cabo una teoría crítica con el fin de instaurar un estado de cosas más racional, donde lo racional se componga del estudio de todos los aspectos de la sociedad, tanto cuantitativos como cualitativos, así como otros que surjan en su transcurso.¹³⁸

Para avanzar hacia una teoría crítica, es necesario que la teoría deje de abordar un fenómeno desde un único paradigma. Idealmente, deberíamos estudiar los fenómenos desde diversos puntos de vista científicos para comprenderlos mejor. Si bien esta aproximación interdisciplinaria es útil para investigar los hechos que se presentan, según nuestro autor, no es suficiente para desarrollar una Teoría Crítica. ¿Por qué no lo es? Porque se limitaría a la visión de científicos, físicos, biólogos, médicos, sociólogos o filósofos, ignorando la perspectiva del resto de la población que conforma la sociedad.

¹³⁸ (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 233

Para que un estudio de la sociedad o de cualquier fenómeno sea completo, es necesario tener en cuenta todos los factores científicos, adoptando un enfoque interdisciplinario y considerando al sujeto cognoscente general.¹³⁹ Este sujeto cognoscente general es una variable que cambia radicalmente la forma de desarrollar teorías, ya que está compuesto por una infinidad de variables. Esto, a su vez, complica aún más la elaboración de estudios sociales.

Pero solo así se puede realizar una teoría crítica de los tiempos presentes. Además, esta tendrá más tintes racionales, ya que intentará abarcar a todos los sujetos de la sociedad y todos los elementos que la componen. Esta determinación lleva a una afirmación filosófica muy importante, la cual es la siguiente: todo lo real es racional.¹⁴⁰ Entonces, considerar realizar un estudio con variables científicas solamente sería un acto irracional por parte de la sociedad que pretenda llevar a cabo este enfoque.

Para continuar con la exposición de la racionalidad de la realidad social en la obra de Max Horkheimer, es necesario acercarse al problema de la forma de conocimiento en el hombre y la sociedad. Para esto, nuestro autor expone un tema tradicional en filosofía que es el de la percepción, es decir, la manera en que el sujeto recibe los objetos exteriores a través de sus sentidos y genera conocimiento.

Ahora bien, los objetos de estudio y los sentidos del sujeto de cualquier sociedad ya están prediseñados, cargados de una visión que es el resultado del desenvolvimiento de la sociedad a lo largo de la historia. La manera en que conocemos no es obra de la espontaneidad o casualidad, sino un resultado de los procesos de desenvolvimiento de las sociedades que preestablecen la visión al sujeto individual que se está formando dentro de ellas. Además, estas fuerzas distorsionan al objeto de estudio y se va analizando según la importancia que le dé la sociedad. Entonces, podemos decir que el hombre es resultado de la historia, de los procesos históricos de la sociedad.

¹³⁹ *Ídem.*

¹⁴⁰ *Ibíd.* p. 237

Lo que percibimos en torno a nosotros, las ciudades y aldeas, los campos y bosques, lleva en sí el sello de la transformación. No solo en su vestimenta y modo de presentarse, en su configuración y en su modo de sentir son los hombres un resultado de la historia, sino que también el modo como ven y oyen es inseparable del proceso de vida social que se ha desarrollado a lo largo de milenios. Los hechos que no estregan nuestros sentidos están preformados socialmente de dos modos: por el carácter histórico del objeto percibido y por el carácter histórico del órgano recipiente. ¹⁴¹

Este pasaje revela la forma en que el hombre conoce. Según nuestro autor, nuestros sentidos son preformados por la praxis social, tanto en el sentido biológico del ser humano, como en la configuración de sus sentidos, como el tacto, la vista, el oído, entre otros. Por otro lado, está el objeto de estudio; nuestro autor señala que parte del conocimiento está condicionado por el carácter histórico dado por ciertas sociedades durante diversas épocas. La intención de repensar estas variables de la filosofía clásica, sensibilidad y entendimiento, a partir de la propuesta del carácter histórico, fue demostrar que nada de lo que acontece es resultado de la espontaneidad o de la intención única de un sujeto.

En la problemática de la forma de conocimiento, el autor destaca la afirmación de que el organismo del hombre trabaja en la misma inercia que los experimentos físicos, ya que este modelo de conocimiento ha sido instaurado desde hace tiempo. Incluso, se señala a las extremidades corporales como prolongaciones de los instrumentos. La forma en que conocemos es tecnificada; la visión que se tiene acerca de un elemento natural está codificada por esta dirección experimental, viéndose como una materia prima para generar energía y producir artículos que generen ganancias económicas. Este acto se realiza de forma normal sin pensar en las consecuencias de esa mirada. Pero ¿por qué? Porque parece haber sido injertado por el accionar de una sociedad donde el capitalismo se ha afianzado y su modelo experimental se arraiga de manera natural en el sujeto, ya que sus partes biológicas son trastocadas por el paradigma reinante de su época. Es natural ese pensar técnico dentro del crecimiento del hombre. Por ello, la urgencia de

¹⁴¹ *Ibíd.* p. 233

replantearnos el acercamiento a la realidad. No se puede pretender la exclusividad de un modelo científico u otro que ya ha tenido gran éxito y efectividad sin involucrar a las demás partes de una sociedad.

Siguiendo con esto, en la sociedad se encuentra el hombre, este es considerado un sujeto receptor de todo lo que está en conjunto produce. El sujeto individual es considerado pasivo y la sociedad en conjunto es algo dinámico, aunque esté compuesta de sujetos pasivos. Ese movimiento de ellas produce elementos que forman el conocimiento, siendo el sujeto receptor de ellos de forma natural, inconsciente, por así decirlo. En la época burguesa se lleva a cabo una sociedad reprimida y violenta. Entonces, los frutos de ella son ejes de la formación de conocimiento del sujeto.

La visión acerca de nuestra realidad no es nada alentadora e incluso podría decirse que nuestra realidad es contradictoria con los conocimientos que se pretenden enseñar. Esta dicotomía de pasividad y actividad se utiliza para llegar al paradigma kantiano sobre la sensibilidad y el entendimiento, uno entendido como pasivo y el otro como activo. Horkheimer menciona la tesis que Kant afirma, que es la de una armonía preestablecida, de un sistema de preformación pura, tesis según la cual serían innatas al pensamiento las mismas reglas por las que regirían los objetos.¹⁴²

En el entendimiento del hombre están las facultades que permiten la comprensión de los objetos externos; solo él puede dotarles sentido. La problemática que encuentra nuestro autor es que los objetos poseen sentido ajeno a nuestro entendimiento porque este ya ha sido preestablecido por el accionar de las sociedades; entonces, la mirada del sujeto al objeto no es pura, sino que es sesgada, nada neutra y en parte determinada por la sociedad y el paradigma que reine en ella.

Esa contradicción en el devenir de la historia de la sociedad muestra ciertos rasgos de irracionalidad, porque las realidades no se asemejan a las teorías de sus tiempos. Horkheimer menciona que Kant había analizado a detalle esta incógnita,

¹⁴² *Ibid.* p. 236

atribuyendo a la realidad social como algo irracional. Pero negar la racionalidad a la realidad social no es adecuado; no se puede quitar racionalidad a la situación presente y disolverla en términos objetivos. Esta, aunque parece contradictoria, ofrece elementos para generar conocimientos prácticos para la utilidad de las situaciones presentes de la sociedad. Este ha sido un elemento que Horkheimer quiere poner de relieve en su obra y sintetiza toda esa acción de las sociedades en un término de Kant: actividad social como fuerza trascendental.

De acuerdo con la visión teórica alcanzable de su época, Kant no concibe a la realidad como producto del trabajo, en una sociedad en la cual este es caótico en todo, pero orientado hacia una meta en cada una de sus partes. Donde Hegel ya discierne la astucia de una razón objetiva, al menos en el plano de la Historia Universal, Kant ve un arte oculto en las profundidades del alma humana, el secreto de cuyos mecanismos difícilmente podremos arrancar a la naturaleza, poniéndolo en descubierto ante nuestros ojos. La actividad social aparece como fuerza trascendental, esto, es como suma de factores espirituales. La afirmación de Kant de que la acción de esta fuerza estaría rodeada de oscuridad, es decir, pese a toda su racionalidad sería irracional, no carece de un fondo de verdad.¹⁴³

4.3) La relación filosofía – realidad social en Max Horkheimer, reflexión a al texto crítica a la razón instrumental

Esta temática es relevante porque implica la conexión intrínseca entre la filosofía y la realidad, destacando cómo la realidad se encuentra inexorablemente ligada a lo social. Para Max Horkheimer, la filosofía no era simplemente un ejercicio abstracto, sino que implicaba una profunda interacción con la realidad social de su entorno, lo que nos lleva a explorar cómo su pensamiento filosófico abordaba y analizaba las complejas dinámicas sociales de su tiempo

Ahora bien, surgen las siguientes preguntas: ¿La filosofía se relaciona con la realidad social? ¿Debe la filosofía relacionarse con la realidad social? En cuanto a la primera pregunta, puedo mencionar que sí existe una relación entre ambas, ya que la filosofía permite acercarse a los conceptos que se manifiestan en la realidad social y desentrañar lo que esta última contiene. En cuanto a la segunda pregunta,

¹⁴³ *Ibid.* p. 233

según Max Horkheimer, la filosofía debe, de hecho, involucrarse con la realidad social.

Para desarrollar la primera cuestión, he considerado que, desde nuestra perspectiva, sí existe una relación entre la filosofía y la realidad social, ya que en los fenómenos sociales que ocurren, es decir, en la realidad social, existen conceptos que solo la filosofía puede aclarar y que permiten entender mejor su funcionamiento. Continuando con el tema, me acercaré a la filosofía y a lo que permite su relación con la realidad social. Desde nuestra perspectiva, la filosofía se ocupa de uno de los aspectos de la realidad, específicamente su dimensión social, y este estudio se esfuerza por aproximarse a lo que ocurre dentro de este segmento de realidad, es decir, las razones o motivaciones que lo caracterizan.

Al realizar un estudio de la realidad social, surgen varios aspectos que permiten su existencia: aspectos históricos, económicos, psicológicos, temporales, demográficos y otros que podrían considerarse secundarios para la filosofía. Denominarlos secundarios no implica un menosprecio hacia ellos, simplemente es un orden para no perderse en estos aspectos. Hay ciencias que los estudian y los interpretarán mejor que la filosofía. La labor central de la filosofía será estudiar la razón de por qué surgen fenómenos, explorando sus argumentos o razones que permitan su presencia. Este pequeño abordaje nos lleva a un concepto que debemos analizar: el de la razón.

Antes de continuar, quiero destacar que estoy tratando de desarrollar mi primera pregunta: ¿La filosofía se relaciona con la realidad social? Como he mencionado, hay una relación de la filosofía con este tema y existen razones que permiten que esto sea así. Por lo tanto, me acercaré al concepto de razón que describe Max Horkheimer. Desde su óptica, la filosofía requería un estudio de la racionalidad que sirviera de base a la cultura industrial actual. Sus consideraciones se proponían para establecer un nexo entre la situación del pensar filosófico de su época y la oscura perspectiva que presenta el futuro real.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Max Horkheimer realiza este estudio de la razón en su libro *Crítica de la razón instrumental* publicado en 1947 en el Institut of Social Research (Columbia University), donde éste se basa en apuntes de la primavera

Considero que una parte del trabajo que realizó Max Horkheimer, en su *Crítica de la razón instrumental*, muestra la relación de la filosofía con la realidad social porque consideraba a la racionalidad como base de la cultura de su tiempo, él hizo una crítica a la razón que considero base de su sociedad, entonces, nos muestra cómo fue la relación filosofía -realidad social, la cual considero en primera instancia fue un estudio crítico de la razón. Horkheimer empezó su crítica hacia la razón denominando su condición la cual le llamó útil, instrumental; en el comienzo de su texto, *Crítica de la razón instrumental* capítulo I medios y fines, donde él plantean el concepto de razón

Cuando se pide al hombre común que explique qué significa el concepto de razón, reacciona casi siempre con vacilación y embarazo. Sería falso interpretar esto como índice de una sabiduría demasiado profunda o de un pensamiento demasiado abstruso como para expresarlo con palabras. Lo que ello revela en realidad es la sensación de que ahí no hay nada que explorar, que la noción de razón se explica por sí misma, que la pregunta es por sí superflua. Urgido de a dar una respuesta, el hombre medio dirá que evidentemente, las cosas razonables son las cosas útiles y que todo hombre razonable debe estar en condiciones de discernir lo que es útil.¹⁴⁵

Este es un ejemplo que proporciona Horkheimer para diagnosticar la razón de su época, la cual es una razón útil y práctica que se basa en que el pensamiento es beneficioso para alcanzar fines útiles. Es decir, mi razón, como facultad intelectual, solo sirve para mejorar mi situación material, como ampliar mi vivienda, obtener bienes materiales y mayor comodidad, entre otros aspectos del mundo moderno. Me esforzaré en perfeccionar mi entendimiento solo para poder generar más ingresos, y ese perfeccionamiento de mi entendimiento se dará a través de una técnica, utilizando la facultad de la razón para comprender el mundo y todo lo que en él hay, como la sociedad, la naturaleza, el entendimiento, la moral, la razón y

de 1944 en la Columbia University, su propósito es el de esbozar algunos aspectos de la vasta teoría filosófica que Max Horkheimer desarrollo junto a Theodor W. Adorno.

¹⁴⁵ (Horkheimer, *Crítica de la razón instrumental* 1973)

otros aspectos que enmarcan un sistema filosófico clásico, los cuales quedan reducidos al bienestar individual y la comodidad del individuo.

A mi modo de ver, esta interpretación que ofrece Horkheimer sobre el estado de la razón de su tiempo me parece adecuada. Incluso puedo decir que sirve como parámetro para tratar de aproximarse a la situación actual, donde hay un avance técnico abrumador. En la actualidad, la razón utilizada para desarrollar técnicas industriales es mejor pagada e incluso más priorizada por parte del Estado y las personas que la razón que se encarga del estudio de la sociedad y otros conceptos que eran indispensables anteriormente, como los sistemas filosóficos y las humanidades, porque estos pueden considerarse infructuosos y no necesarios.

Estar de acuerdo con la visión de razón de Max Horkheimer implica también aceptar la siguiente proposición: cualquier cambio que experimente la razón en un determinado tiempo histórico generará un cambio en lo material e ideológico de una sociedad. Horkheimer mencionó que la formalización de la razón tiene consecuencias teóricas y prácticas de amplio alcance,¹⁴⁶ es decir, que cualquier cambio en la razón tendrá repercusiones materiales en la realidad y, por supuesto, en esa parte de ella que es objeto de nuestro estudio, la sociedad.

Conviene, sin embargo, advertir que para Max Horkheimer la razón nunca dirigió verdaderamente la realidad social, pero sí estuvo presente en ella.¹⁴⁷ Esto se debe a que, en tiempos pasados, la razón aún estaba implicada en diversas facetas de la realidad, un aspecto que él observó de manera diferente en su época y, por supuesto, en el presente. Para llegar a sus definiciones sobre la razón, Horkheimer realizó un análisis histórico de la misma, denominando "razón objetiva" a aquella que buscaba comprender el ser fundamental y deducir los designios humanos a partir de ella, un lugar donde se encontraban los sistemas filosóficos clásicos.

¹⁴⁶ *Ibid.* p. 19

¹⁴⁷ A través de la historia se muestra como los ideales eran tomados en cuenta por las sociedades para regir ciertos aspectos de la vida, determinaban normas que permitían la convivencia de los miembros de ella, Horkheimer dijo que éstos servían para juzgar "los actos y el modo de vivir del hombre". En estos casos el ideal estaba presente pero ahora parece que ningún ideal, ya sea religioso o racional, está ajeno en la realidad social.

Con esto se puede afirmar que existía la creencia de que era posible descubrir elementos en el entendimiento que permitieran conectar aspectos racionales presentes en la realidad. Con un cierto esfuerzo intelectual, se podrían apropiarse y estudiar los fenómenos de la realidad para comprenderlos y mejorar su situación. Este argumento se refuerza con la certeza de que todo individuo posee cierta inteligencia que le permite acceder a este mundo de la razón. Este método de análisis de la razón me lleva a proponer la idea de la sustitución de ideales a lo largo de la historia.¹⁴⁸

Examinemos brevemente esta idea de Horkheimer cuando menciona que la razón objetiva aspira a sustituir a la religión tradicional. La religión forma una tradición que, a su vez, genera guías para que las generaciones de los hombres las prosigan y puedan mejorar su vida. Este acercamiento a la deidad, que es la base de todo lo que existe, visible e invisible, proporciona información que da certeza y confianza al individuo y a su sociedad. La pérdida, el malestar y otras acciones consideradas negativas o dañinas pueden ocurrir por el alejamiento del sujeto de Dios. Un ejemplo de esa tradición religiosa occidental se encuentra en las cartas paulinas, donde el apóstol Pablo menciona lo siguiente: "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas".¹⁴⁹ Aquí, el apóstol San Pablo menciona un principio de autoridad que es Dios. Además, los gobiernos, malos o corruptos, y sus sociedades son permitidos por él. Entonces, un cristiano que se apoya en su fundamento, Cristo, puede vivir plenamente con los fenómenos que le acontecen y encuentra una base

¹⁴⁸ A lo largo de la historia han surgido ideales que han sido base para el desarrollo de una sociedad, los que resalta Horkheimer en *Crítica de la razón instrumental* son el religioso o mítico y el racional. En ese transcurso de tiempo estos ideales se han enfrentado fuertemente, en una lucha por ver quién será el ideal reinante, en este caso parece que la razón ha superado a la religión. Pero en esa superación la base se vuelve más débil, se degrada, generando una sociedad menos arraigada a los ideales de su época, siguiendo este ejemplo se llega al ideal de la época de Horkheimer que ya no es el de la razón sino el de la razón instrumental, más degradada y ajena a la sociedad que las anteriores. Tomando en cuenta esto se puede analizar el ideal que corresponde a este tiempo, más difícil de explicar, ya que el ideal se ve más débil, confuso y ajeno a la sociedad, hecho que genera una degradación en ésta y un estadio más irracional.

¹⁴⁹ Romanos 13:1

de explicación en Dios, creador y sustentador de todo lo que hay. Esto podría considerarse el primer estadio de la razón.

El segundo consiste en la razón objetiva, donde hay una sustitución de la tradición religiosa por la facultad de la razón. En este esfuerzo, se pretendía que la razón ocupara el vacío que la religión dejaba y se asumiera como suprema autoridad espiritual. En esta nueva tradición, se sugiere que alguien que usa su facultad de razonar alcanza un estadio de comprensión de la naturaleza y los demás fenómenos que le acontecen. Entonces, podrá comportarse de la mejor manera consigo mismo, con la naturaleza, con la sociedad, con la forma de gobernar y con otros fenómenos externos a él. Lo importante de ambas es que pretendían unificar todo en un solo concepto, ya sea Dios o razón. Es decir, que el bienestar del hombre consigo mismo y con los demás dependía de un acercamiento adecuado a la deidad o al entendimiento que abarcara todos los fenómenos de la realidad: política, metafísica, ética, sociedad y otros.

Estos dos cimientos de la tradición de pensamiento occidental han pretendido abarcar todos los segmentos de realidad, además de ser medios para que el hombre pueda conectarse con todo lo que está frente a él. Uno establece que la facultad del acercamiento a la unidad principal de toda providencia, Dios, la cual es la fe, elemento dado a todos los hombres que decidan ejercerla o no; ésta se encuentra en el espíritu de todo ser humano. Con esto se puede atribuir un sistema divino-espiritual, ya que se centra en el espíritu del hombre, que es el aliento de vida que proviene de Dios, y cuando el hombre muere, éste regresa a Él.¹⁵⁰ Es decir, el sujeto posee esa parte de su creador que contiene toda esa fuente de conocimiento para la vida individual y para comprender todos los fenómenos de la realidad. Su labor sería educar a su espíritu mediante el escudriñamiento de los mandamientos de su creador y así poder obtener sabiduría divina para su vida práctica y espiritual.

Este movimiento espiritual tuvo que ser cambiado a lo largo del tiempo por razones históricas, circunstanciales, políticas, económicas, sociales, éticas, científicas y muchas otras más, y ese sistema marchó con todas sus fuerzas contra el sistema

¹⁵⁰ Eclesiastés 12:7

espiritual. Ese sistema fue el de la razón, que pretendió abarcar todos los elementos del sistema espiritual de Occidente cambiando la facultad de acercamiento a la realidad. Ya no fue el espíritu del hombre la facultad de acercamiento y comprensión de todos los fenómenos, sino que el entendimiento ocupó ese centro, relegando a Dios a un segundo plano.

Con sus grandes diferencias, ambos sistemas pretendieron alcanzar un sistema unitario que abarcaba todos los aspectos de la vida privada del hombre y de la realidad que le rodea, incluyendo todos sus aspectos: ciencia, ética, política, trabajo, etc. Detenerme en este punto fue necesario para mí, porque para Max Horkheimer estas dos nociones de verdad serán el paso para la razón instrumental, una razón que ha sido heredada hasta nuestros días. Horkheimer expuso un término acerca de esta transición de la espiritualidad a la razón: "debilitamiento", fue lo que él utilizó en su obra.

A pesar de que la religión haya continuado siendo superficialmente estimada, su neutralización allanó el camino para que fuese eliminada como medio de objetividad espiritual y para que finalmente dejase de existir la noción de tal objetividad, que de por sí se guiaba por el modelo de la idea de lo absoluto de la revelación religiosa. En realidad, tanto el contenido de la filosofía como el de la religión se vieron profundamente perjudicados por este arreglo aparentemente pacífico de su conflicto original. Los filósofos de la Ilustración atacaron a la religión en nombre de la razón; en última instancia a quien vencieron no fue a la Iglesia, sino a la metafísica y al concepto de razón mismo: la fuente de poder de sus propios esfuerzos.¹⁵¹

Aquí se habla, primeramente, de la neutralización de la religión. Según Max Horkheimer, esto ocurre cuando en la continua lucha de la razón contra la religión por abarcar la totalidad, llegan a un punto de tregua que produce en la sociedad y en el individuo una disolución de estos conceptos fuertes. Con el paso del tiempo, en las conciencias de los hombres, ambas llegaron a ser consideradas un bien cultural, sujetas a otros sistemas dominantes.

¹⁵¹ (Horkheimer, Crítica de la razón instrumental 1973) p. 29

Si quisiera utilizar un símbolo propicio para esta idea de la sustitución de la razón, utilizaría la siguiente alegoría: la historia de la razón puede asemejarse a la imagen de los sueños de rey Nabucodonosor, que tenía la cabeza de oro fino, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce, sus piernas de hierro y sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.¹⁵² Como ilustra este ejemplo, la fuente de conocimiento se va degradando, al igual que la imagen que el profeta Daniel le explica al rey de Babilonia: el primer estadio del conocimiento fue el espiritual, posteriormente el racional, y finalmente se llega a los pies, el estadio más vil según la sucesión de los metales, pero también el más destructivo, asemejándose así a la razón instrumental.

Atreverme a utilizar la siguiente alegoría puede parecer demasiado arriesgado, pero la considero apropiada por lo siguiente: como se ha dicho, la razón ha pasado por innumerables mutaciones a lo largo de la historia; según Horkheimer, se ha ido debilitando y degradando hasta terminar siendo sierva de los fines más viles. Ha dejado de ser ese eje central de conocimiento, por lo que, siguiendo esta lógica, la razón terminará pereciendo.

Entonces, ¿qué se puede hacer ante esta fatal situación de una razón que va en declive? Considero que sí, aunque al partir de este punto de partida pueda parecer pesimista. Sin embargo, Max Horkheimer no caerá en esta situación, sino que mantendrá una esperanza y brindará herramientas para tratar de mejorar la situación de la razón contemporánea y así mejorar todos sus aspectos, incluyendo el de esta investigación sobre la realidad social.

¹⁵² Esta alegoría traté de adherirla al tema de la idea de la razón por sucesión para explicar su desenvolvimiento a través de la historia. Este pasaje se encuentra en el Libro de Daniel La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y muslos de bronce; sus piernas de hierro; sus pies en parte de hierro y en parte de barro cocido (Daniel 3, 32-34) Donde el rey tiene un sueño que nadie puede descifrarlo solamente el profeta hebreo con la dirección de Dios puede aclarar ese misterio y revelarle su significado. Él explica que cada parte de la imagen representa un reino y cada reino se irá degradando, en la tradición hebrea se le atribuye estas partes de la imagen a los siguientes reinos, cabeza, Babilonia, pecho y brazos, el imperio persa, vientre y muslos, el imperio griego, piernas, el imperio romano y finalmente los pies serán las 10 de naciones donde surgirá un anticristo. Finalmente serán aniquiladas por Dios, según estas los principales imperios de la base de occidente perecerán y se degradaran para ser relegadas por el bien supremo original, es decir, por el creador. (Daniel 2-44-45).

¿Es válido este tipo de historización de la razón para tratar de justificar la realidad actual? En este punto, quiero afirmar que sí, ya que Max Horkheimer proporciona numerosas herramientas para adentrarse en un fenómeno actual e interpretarlo con estas y otras variables que surjan, dependiendo del contexto de dicho fenómeno.

Conclusiones

En este trabajo, se exploraron las complejidades del pensamiento de Max Horkheimer y su enfoque hacia las problemáticas sociales. A través de un análisis detenido de sus primeros escritos y su actividad en el Instituto de Investigaciones Sociales de Fráncfort, se identificó la relevancia de su trabajo en el contexto de la realidad social de la época. Se evidenció que, si bien Horkheimer es conocido principalmente por su teoría crítica posterior, sus primeras obras proporcionan una base sólida para comprender su visión integral de la sociedad.

Se demostró que Horkheimer estaba profundamente preocupado por las condiciones de vida del sector obrero de Fráncfort y cómo estas eran afectadas por los cambios políticos y económicos de la época. Sus investigaciones y reflexiones, impulsadas por una perspectiva marxista, arrojaron luz sobre las contradicciones y tensiones en la sociedad capitalista en la que vivía.

Además, los estudios interdisciplinarios del Instituto de Investigaciones Sociales mostraron, desde el aspecto económico, la adaptación del capitalismo a las crisis económicas, y cómo este evolucionaría con la intervención del Estado. La variante del capitalismo de Estado fue la consecuencia de las investigaciones empíricas y teóricas del Instituto de Investigaciones Sociales. El autor Jacobo Muñoz, menciona lo siguiente:

Pollock entendía que el sistema estaba en condiciones de superarla. Y no sólo eso, sino de hecho estaba en el camino de conseguirlo mediante la intervención creciente y de potencia técnica cada vez más racionalizadora de los gobiernos en la vida económica. De ello veía una prueba tanto en el *new deal* rooseveltiano como en la reconversión nazi de la economía, ejemplos, claros, uno y otra, en variante democrática y variante autoritaria, respectivamente del capitalismo de estado.¹⁵³

El aporte adicional que destaca la investigación es la idea promovida por Max Horkheimer y los miembros del Instituto de Investigaciones Sociales: el estudio de la sociedad como una labor científica. Esta perspectiva planteaba que el comportamiento social, al igual que la naturaleza, está sujeto a leyes. Por lo tanto,

¹⁵³ (Horkheimer, Sociedad, razón y libertad 2005) p. 13

el rol del filósofo o académico social consistía en descubrir estas leyes en la interacción humana y así encontrar alternativas para abordar las problemáticas de la realidad social.

Esta postura indica la manera en que se debe conducir un acercamiento a los fenómenos sociales, la manera más certera de ubicar las problemáticas en las relaciones de los seres humanos. Según la postura defendida por Max Horkheimer, lo importante es comprender cómo reacciona el individuo ante lo que está presente delante de él. También es importante que la ciencia de la sociedad considere que hay leyes en las comunidades, y éstas varían según su época.¹⁵⁴

Otro punto relevante es la reflexión de Horkheimer sobre el quiebre de la unidad de los pueblos europeos a través del surgimiento de un Estado con fines económicos de intercambio basado en la propiedad privada. A pesar de las problemáticas sociales presentes en la Edad Media, la solución propuesta para mejorar las condiciones de vida, centrada en el sector burgués dominante, no logró cumplir sus objetivos. Este análisis histórico resalta las implicaciones del modelo económico en la configuración de la sociedad y sus dinámicas sociales.

Además de las problemáticas en Europa, Max Horkheimer identificó la situación en Estados Unidos y cómo se aproximaba al capitalismo occidental, con un alcance mundial aún mayor. Desde su perspectiva, Horkheimer explica por qué el capitalismo estadounidense es y será más eficaz, pero también más peligroso. Esta explicación se basa en lo siguiente: las problemáticas europeas relacionadas con el uso del modelo económico de intercambio basado en la propiedad privada no se presentaron en Estados Unidos, ya que allí el pensamiento teórico fue eclipsado por la urgencia de ocupar el territorio.¹⁵⁵

¹⁵⁴ “Lo naturalista aquí está en deducir los modos de reaccionar de los individuos de la noción de individuo de una especie biológica, sin tomar en consideración aquellos momentos en que el individuo no es determinado por la naturaleza extrahumana, sino por la sociedad en desarrollo y por las leyes sociales imperantes. La sociedad tiene sus propias leyes, sin el estudio de las cuales resulta tan imposible comprender a los hombres como lo es comprender la sociedad sin los individuos y a éstos, a su vez, sin la naturaleza extrahumana” (Horkheimer, *Historia, Metafísica y escepticismo* 1982) p.44

¹⁵⁵ “Lo ya expuesto explica por qué la filosofía ha encontrado mucho más eco en la vida europeas que en Estados Unidos. La expansión geográfica y el desarrollo histórico hicieron que determinados conflictos

Finalmente, se subraya el papel que la filosofía debe desempeñar frente a las problemáticas sociales, como el fomento de la racionalidad en la sociedad y la identificación de las carencias de las personas. La filosofía puede contribuir a revelar las injusticias y las necesidades de las comunidades al entender los anhelos individuales y colectivos. Esta reflexión enfatiza la importancia de la filosofía como herramienta para comprender y transformar la realidad social en beneficio de todos.

Además, es importante entender que la filosofía no se limita a ser una teoría del conocimiento o una disciplina lógica. Su contexto y relevancia van más allá de eso. En los estados contemporáneos, la influencia del clero o una visión del mundo compartida ha dado paso a un predominio del individualismo. En este escenario, la labor crítica de la filosofía frente a las situaciones presentes debe continuar. Es crucial que, en el futuro, se mantenga su capacidad teórica y su acción derivada, sin olvidar las atrocidades del pasado.¹⁵⁶

También es un hecho la esperanza de Max Horkheimer en una sociedad mejor, a pesar de todas las circunstancias de estos tiempos. Existe la creencia de que el hombre puede mejorar sus condiciones de vida a través del uso de su razón. En última instancia, una ciencia teórica de lo social debe mantener esa fe en la humanidad.

Finalmente, es posible considerar a la filosofía como una herramienta para la esperanza en un futuro mejor. A través de su reflexión profunda y su búsqueda de respuestas, la filosofía puede ofrecer un camino para comprender y abordar los

sociales, que en Europa eran generados por las condiciones objetivas y estaban firmemente implantado en ellas, en Estados Unidos, donde urgía ocupar la tierra y cumplir las tareas cotidianas, alcanzasen ínfima importancia. Los problemas básicos de la vida social fueron solucionados, mientras tanto, de manera práctica y las tensiones que inervan el pensamiento teórico en determinadas situaciones históricas no cobraron tanta significación" (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 279

¹⁵⁶ "Nuestra misión actual es antes bien, que en el futuro no vuelva a perderse la capacidad para la teoría y para la acción que nace de esta, ni siquiera en una futura época de paz, en la que la diaria rutina pudiera favorecer la tendencia a olvidar de nuevo todo el problema. Debemos luchar para que la humanidad no quede desmoralizada para siempre por los terribles acontecimientos del presente, para que la fe en un futuro feliz de la sociedad, en un futuro de paz y digno del hombre, no desaparezca de la tierra" (Horkheimer, Teoría crítica 2003) p. 289

males presentes y futuros de la humanidad. En última instancia, la filosofía tiene el potencial de inspirar y guiar hacia una sociedad más justa y equitativa.

En resumen, este estudio resalta la importancia de volver a los escritos originales de Horkheimer y situarlos en su contexto histórico y social. Sus ideas continúan siendo relevantes en la actualidad, ofreciendo una perspectiva crítica y profunda sobre las dinámicas sociales y económicas que moldean nuestras vidas.

Bibliografía

- Adorno, Max Horkheimer y Theodor. *Dialéctica de la Ilustración*. tercera. Traducido por Juan José Sánchez. Valladolid: Editorial Trotta, 1998.
- Alonso, Huberto Marraud y Enrique, trad. *DICCIONARIO AKAL DE FILOSOFÍA*. Madrid: Ediciones Akal, 2004.
- Álvarez, Pablo López. *Espacio de negación El legado crítico de Adorno y Horkheimer*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- Álvarez, Rocío Salcido Serrano y Rafael Sandoval. *El problema y el sujeto en la investigación*. Guadajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara, 2016.
- Ander-Egg, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Editorial LUMEN, 1995.
- Bengoetxea, Aitziber Romero. *DW*. 08 de Febrero de 2007.
<https://www.dw.com/es/la-revoluci%C3%B3n-de-noviembre-de-1918/a-2341476> (último acceso: 7 de Octubre de 2022).
- Castro, Santiago. «La situación actual de la filosofía.» *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 2015: 14.
- Cherep, Paula García. «LOS IMPULSOS EN LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DE LA RAZÓN DE MAX HORKHEIMER.» *Griot, : Rvista de Filosofía, Amargosa* 21 (2021): 14.
- Fondo de cultura económica*. s.f. <https://fce.com.ar/autores/rolf-wiggershaus/> (último acceso: 6 de Febrero de 2024).

- FOUCAULT, MICHEL. *MICROFISICA DEL PODER*. Traducido por Julia Varela y fernando Alvarez-Uría. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1980.
- Gadamer, Hans Georg. *Elogio de la teoría*. Traducido por Anna Poca. Romanyá/Valls: Ediciones península Barcelona, 1993.
- Gaset, José Ortega y. *¿Qué es la filosofía?* Madrid: R.de O., 1957.
- Hegel, G. W. F. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Traducido por JOSÉ GAOS Y GONZÁLEZ POLA. Tcenos, 2005.
- Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. 2º edición . Traducido por H.A. Murena y D. J. Vogelmann. Bs. Aires: SUR, 1973.
- . *Historía, Metafísica y escepticismo*. Traducido por Ma. del Rosario Zurro. Madrid: Alianza, 1982.
- . *La función de las ideologías*. Madrid: Tauros ediciones, 1966.
- Horkheimer, Max. «Ocaso.» traducido por José M. Ortega, 42. Barcelona: Anthropos, 1986.
- Horkheimer, Max. «Sociedad, razón y libertad.» traducido por Jacobo Muñoz. Fernández, S.L. : Trotta, 2005.
- Horkheimer, Max. «Teoría crítica.» traducido por Edgardo Albizu y Carlos Luis, 291. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Traducido por Pedro Rivas. Barcelona: Gredos, 2014.
- Kracauer, Siegfried. *Los Empleados*. Traducido por MIGUEL VEDDA. 2008.
- Kunh, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica, 1971.
- Laguardia, Jorge Mario García. *Guía de técnicas de investigación y cuaderno de trabajo*. México: Publicaciones Cruz O, S. A. , 1979.

- M. Rosental, P. iudin. *Diccionario filosófico marxista*. Montevideo: Pueblos Unidos, 1946.
- Magge, Bryan. *Los hombres detrás de las ideas*. México: Fondo de cultura económica, 1986.
- Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira. *El análisis de la realidad social, Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, 1986.
- Maquiavelo, Nicolás. *El príncipe*. Novena edición. México: porrúa, 1985.
- MARCUSE, HERBERT. *El hombre unidimensional*. Traducido por Antonio Elorza. Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini, 1993.
- Marx, Karl. *Manuscrito de París*. Traducido por José María Ripalda Crespo. Madrid: Gredos, 2012.
- Neurath, Otto. «Ciencia unificada y empirismo lógico: una réplica a Max Horkheimer (1937).» *ENCRUCIJADAS*, 2020: 18.
- Platón. *Dialógos*. Traducido por Carlos García Gual. Gredos, 2010.
- POLLOCK, FRIEDRICH. *S o b r e el capitalismo de Estado*. Traducido por Leandro Sánchez Marín. Medellín: ennegativo ediciones, 2019.
- PRINGE, HERNÁN. «Conocimiento puro y.» *REVISTA LATINOAMERICANA de FILOSOFÍA*, 2020: 16.
- Rosaleny, Vicente Raga. «Tentativas sobre Montaigne: Horkheimer.» Editado por Universidad de Antioquia. *Instituto de Filosofía*, Junio 2016: 21.
- Russ, Jacqueline. *Los métodos en filosofía*. Madrid: SINTESIS, 2001.
- Schmidt, Alfred. «PHILOSOPHY DOCUMENTATION CENTER.» *Zeitschrift für Sozialforschung*. s.f.

https://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/journal?openform&journal=pdc_zfs (último acceso: 20 de Septiembre de 2022).

SEMBLER, CAMILO. «TEORÍA CRÍTICA Y SUFRIMIENTO SOCIAL.»

Constelaciones-Revista de Teoría crítica 5 (2013): 20.

Siglo veintiuno editores. s.f.

<https://www.sigloxxieditores.com/autor/alfred-schmidt/> (último acceso: 7 de Enero de 2024).

Valera, Casiodoro de Reyna y Cipriano de. *Santa Biblia*. Brasil: Sociedades Bíblicas unidas, 2020.

Weber, Max. *Economía y sociedad*. Traducido por JUAN ROURA FARELLA, EUGENIO ÍMAZ, EDUARDO GRACÍA MAYNEZ Y JOSE FERRATER MORA JOSÉ MEDINA ECHAVARRIA. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2002.

—. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Traducido por José Luis Echeverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1958.

—. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Traducido por Joaquín Abellán García. Fernández, ciudad: Alianza Editorial, 2001.

Wiggershaus, Rolf. «La escuela de Fráncfort.» traducido por Marcos Romero Hassán. Fondo de Cultura Económica, 2011.

Willing, Anders Petersen and Rasmus. «An interview with Axel Honneth: The role of sociology in the theory of recognition.» *Europal journal of social theory* 2002; 5; 265, 2022.